

24.20

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

C. B. WAITE, PROFESION FOTOGRAFO

T E S I S

Que para obtener el titulo de
LICENCIADO EN HISTORIA

Presenta:

Francisco D. Montellano Ballesteros

Mexico, D. F.

1989

FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	PAGINA
LAS FUENTES	
A) Fuentes historiográficas.	1
B) Archivos.	17
C) Hemerografía.	22
D) Búsquedas infructuosas.	25
¿Quién fue C. B. Waite?	28
A) Etapa estadounidense (1889 - 1896).	37
B) Waite en México. Una primera fecha: septiembre de 1898.	39
C) <u>El Mundo Ilustrado</u> . Waite viajero. Sonora News Co.	41
D) La cultura del caucho. C. B. Waite inversionista.	53
E) Exposición PANAM en Buffalo. Mayo - Octubre 1901.	67
F) Waite reportero. Segunda Conferencia Panamericana. México 1901 - 1902. Visita de Root a México. 1907.	77
G) La caída del régimen. Los problemas de Madero y sentimientos antiestadunidenses en México. Muerte de H. Waite y la Decena Trágica.	87
Notas	
Bibliografía	

LAS FUENTES

A) Fuentes historiográficas

La historiografía de la fotografía mexicana, sobre todo la que se refiere al periodo que abarca desde los inicios -década de los 40 del siglo pasado- al final del régimen porfirista, es casi inexistente. En efecto, el estudio de la fotografía histórica, entendida ésta como documento que aporta elementos para la interpretación y reconstrucción del pasado, si bien ha sido objeto de interés de algunos investigadores, conlleva varios problemas de realización que han limitado los resultados, salvo honrosísimas excepciones a últimas fechas, a meras aproximaciones del tema y no siempre del todo afortunadas.

Un primer intento de ensayo histórico sobre la fotografía es la obra de Enrique Fernández Ledesma La gracia de los retratos antiguos, escrita en 1938 y publicada de manera póstuma doce años después.¹

Este libro, envuelto en una gran nostalgia por tiempos pasados, es una auténtica "galería de fantasmas", de personajes, un recorrido por la moda, la fisonomía y el carácter de "hombres y mujeres que decoran, con gracia y estilo inolvidables, la sociedad de su época; que cultivan la buena crianza como principio y la dignidad como dogma".²

Para el autor, el encuentro con los retratos³ tiene un sentido histórico porque reflejan los aspectos sutiles y

profundos del México pasado y la mexicanidad "que fue tan apasionada e incisiva al mediar el siglo".⁴

Imágenes de seres que con sus actitudes, sus hábitos, sus modas, su lenguaje y hasta con su fisonomía de rostro y de ademanos, dibujan una manera de ser sui generis y definen el carácter íntimo -desvanecido por lejano- de la historia civil y política de un México fugado ya, inevitablemente, de la memoria ciudadana, y extraño a nuestros conceptos y nuestra sensibilidad.⁵

Nos recuerda un México elegante y engolado e identifica en cada una de las imágenes los rasgos artísticos y espirituales del romanticismo, presentes, para el autor, en cada acto del mundo social decimonónico.

Nacidas en pleno romanticismo, las gentes de mediados de siglo obran en romántico. Amplifican sus sentimientos, estilizan sus actitudes y ponen, con la más fértil naturalidad, pinceladas novelescas en su vida social e íntima.⁶

Ensimismado con el espíritu romántico, Fernández Ledesma describe con precisión las diferentes presentaciones de las vistas fotográficas, hace un recorrido histórico desde la aparición de los primeros daguerrotipos "en los que la efigie presa en una lámina de cobre argentada parece

emerger de la bruñida superficie de un lago o de un espejo"⁷ pasando por los ambrotipos⁸ de fines de los cincuenta, y las tarjetas de visita⁹ "hechas del 58 al 60 hasta principios de los años noventa, con negativos colodiónicos¹⁰ de las que pueden reproducirse copias a voluntad.¹¹

Esta publicación de grandes méritos pretende hacer una descripción del acto fotográfico y nos ofrece aspectos poco conocidos de la fotografía de mediados del siglo XIX. Nos narra la experiencia de clientes que "ilusionados y candorosos, atisban un día de sol. Y eligen una mañana transparente y luminosa para visitar al fotógrafo. Van a Emperadillo 4, al taller del célebre don Antonio Cruces - después Cruces y Campa-; a Balvanera 15, con don Luis Veraza; a Plateros 6, con Montes de Oca; al Colisco Viejo 14, con don Máximo Polo; a San Francisco 11, con don Domingo de Olaguibel; a Vergara 7, con Valleto. Estos y otros operadores de alcurnia decoran y ennoblecen, con su esmerada producción, la ciudad de México. Son fotógrafos eminentes, de espíritu sensible, concienzudo, casi apóstoles de un ideal. Conocen profundamente el oficio en sus misterios de arte y de técnica; conocen la luz y la sombra y sus graduaciones adecuadas para captar una imagen perfecta. Son tan honrados y cuidadosos que, si no están seguros del efecto que desean, repiten una o más veces el retrato. Así, los productos que salen de sus manos logran una calidad superlativa en técnica industrial y en belleza".¹²

Otra virtud de índole historiográfica en la publicación, la constituye un apéndice en el que se reúne una lista de daguerrotipistas, ambrotipistas y fotógrafos que trabajaron en varias partes del país durante el periodo de 1845 a 1880. Esta nómina es, seguramente, la primera recopilación que se ha hecho sobre el tema y, a lo largo de mi investigación, no encontré ninguna otra tan extensa y documentada; nos ofrece cerca de cien direcciones donde hubo establecimientos dedicados a la fotografía así como el nombre de los fotógrafos que ahí realizaron su actividad.

Existen, desde luego, otras publicaciones más recientes¹² sobre la fotografía del siglo XIX y XX que ofrecen una idea general acerca de sus inicios, primeras obras y fotógrafos, así como de la evolución técnica y artística de la fotografía mexicana.

En Imagen histórica de la fotografía en México es evidente el esfuerzo por rescatar imágenes de la historia; además de la calidad de la impresión, nos dan un panorama amplio, pero inexacto, de la gran variedad de fotógrafos que existieron en México durante el siglo XIX.

Imagen histórica de la fotografía en México logra algunos objetivos concretos y de interés para el investigador. El libro, en el que la reproducción de fotografías es la parte central, tal vez porque el motivo original para la reunión del material fuera una exposición de la fotografía mexicana celebrada en el Museo Nacional de Historia, contiene, por un lado, una recopilación de varios textos

hemerográficos que hablan sobre la fotografía y su aparición en México, así como de otros elementos colaterales como son la relación de la fotografía con la ciencia, con el arte y de algunos aspectos sociales de los fotógrafos: origen social, estatus del oficio, comercialización, etcétera.

Por otro lado, una de las cuestiones de mayor trascendencia que se mencionan en el estudio es la evolución técnica y su relación (o su escasa relación) con el arte, como lo prueban con citas de prensa de la época y a través de las críticas de los académicos de la pintura, que encuentran el acto fotográfico de reproducción de la realidad como una "...reproducción servil...anti-artística de lo sensible o caprichosa, arbitraria y abstracta concepción de monstruos forjados por una imaginación sin freno...".¹⁴

Este tipo de juicios, en los que se confronta la cualidad transformadora de la creación artística con el uso del ojo mecánico, amnésico, de la cámara fotográfica, marcan los límites, restringidos por lo demás, de la discusión sobre los atributos artísticos de la fotografía en comparación con los de la pintura. Al momento de la aparición de la fotografía, las concepciones estéticas de la pintura eran, y no podía ser de otra manera, las que establecían los prototipos temáticos de la iconografía, resultando que al nuevo invento se le observara con asombro, en lo que contiene de mágico, y con desdén, por lejanía con las expresiones artísticas de la época. Nos dice Rita Eder al respecto:

La pintura regida por estrictos cánones académicos mantenía el firme prejuicio heredado del renacimiento de que la forma más alta de su realización se encontraba en los temas históricos del pasado. El interés por la descripción de la vida moderna que rigió el arte francés entre 1840-1870 no encontró eco entre artistas y críticos mexicanos.

El repudio al realismo en el medio mexicano parte de la vieja idea de la imperfectibilidad de la naturaleza. La función del arte...consiste en corregir la realidad.¹⁵

Otro aspecto importante en el estudio (y que realiza, desde el punto de vista histórico, la importancia del material fotográfico y la necesidad del trabajo historiográfico sobre el mismo), es la señalación de la consolidación del carácter propio de la fotografía, al fin alejada de otras creaciones, a partir del uso social de la cámara y el alcance o difusión de los objetos fotográficos.

Corresponde a la fotografía...revelar los conflictos bélicos, las invasiones extranjeras, los hallazgos arqueológicos, las geografías desconocidas, la presencia de la máquina de vapor, la formación de nuevas clases sociales y otros aspectos que conformaron el México del siglo XIX.¹⁶

En esta publicación se incluye un recorrido más o menos extenso sobre los temas de la fotografía en la época, la aparición de las diferentes presentaciones de las vistas (albúminas,¹⁷ estereoscópicas,¹⁸ tarjetas de visita) y una cronología de diferentes fotógrafos -desde los primeros daguerrotipistas, hacia 1847, hasta los contemporáneos- que, a pesar de algunas omisiones e imprecisiones, constituye una de las principales aportaciones del libro.

La otra publicación a la que hice referencia, Documentos gráficos para la historia de México, carece de las virtudes señaladas en el libro anterior y adolece de mayores imprecisiones, algunas notables, sobre todo de índole cronológica; además de la desinformación con respecto a la autoría o propiedad de muchas de las vistas incluidas en el libro.

Dicen, por ejemplo, Rosa Casanova y Óliver Detrouis:

Resulta a veces muy difícil...identificar a los autores de las innumerables imágenes fotográficas conservadas en las colecciones públicas y privadas.

La gran mayoría de los fotógrafos que ejercieron en el siglo XIX, aunque a veces solicitaban el membrete de artistas, tenían un estatus similar al de un comerciante o de un artesano y no valorizaban sus trabajos como "Creaciones", como objetos de Arte (en el sentido actual del término).¹⁹

¡Cómo si de verdad fuese ése el problema real!

Es evidente que la aseveración anterior justifica las imprecisiones; sin embargo, no es sino una mala disculpa. Si exceptuamos a algunos precursores de mediados de siglo pasado, sobre todo pintores y grabadores, y a otros que pertenecían a sociedades artísticas europeas, la discusión sobre la condición de artista, artesano o comerciante es, en todo caso, un tema menor, subordinado al tópico, que está íntimamente ligado a la historia de la fotografía, de la propiedad, tanto de los procedimientos de creación, como de las imágenes. En su estudio sobre los inicios de la fotografía en México, Manuel de Jesús Hernández nos ofrece al respecto un par de citas de la prensa del siglo XIX donde se señala la estrecha vinculación de los pioneros de la fotografía con las burguesías nacionales y su espíritu mercantil:

R. W. Hoyt y Francisco Doistvia tienen el honor de participar a los habitantes de la República Mexicana, y en particular a los de la capital, que acaban de asociarse con el objeto de que los que tengan a bien dispensarles su confianza, queden complacidos y servidos con la puntualidad debida; al efecto han dispuesto un local a propósito con su separación para las señoras y caballeros, en cuyos cuartos respectivos hallarán aquellas cosas que son tan indispensables para el tocador ... Las personas que gusten ser retratadas

en sus casas se servirán avisar y serán servidas mediante un precio convencional. Este se ha procurado sea cómodo en general, teniendo presente que las circunstancias han variado desde que se introdujeron en la República los primeros daguerrotipos, y que con este motivo esté al alcance de todos ...²⁰

Por otro lado, la producción fotográfica en México es de tal magnitud, que la competencia y popularización del medio conduce a los fotógrafos tanto a abaratar el precio por vista como a ofrecer sus servicios publicitariamente en la prensa.

LLUEVEN LOS DAGUERROTIPOS

A más del sin fin que ya hay en esta ciudad, acaba de llegar con otro (daguerrotipo) el sr. Cosmes, que viene de los Estados Unidos. Los retratistas de todos los países del mundo parece que han conocido que aquí reina la hermosura. Todas las buenas mozas y buenos mozos deben copiarse, pues entendemos que el sr. Cosmes saca verdaderas miniaturas y cuadros de cuerpo entero que son un primer, y su precio no puede ser ya más infimo.²¹

Más adelante, al finalizar el siglo, y ante la innumerable cantidad de libros, revistas, periódicos y folletos que publican los trabajos fotográficos, se volverá práctica

común en los fotógrafos registrar la propiedad y acogerse a la protección autoral que otorgaba el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública.

Con respecto a este proceso de masificación de la actividad fotográfica, nos dice Claudia Canales en su libro sobre Romualdo García:

En realidad, pese a que la imagen fotográfica era el resultado de una cultura y una técnica dominadas por el gusto y las preocupaciones burguesas del siglo XIX, el desarrollo tecnológico mismo fue sacándola de su ámbito original burgués y relacionándola de muchas maneras con otras esferas de la vida ... En la era de la masificación de la fotografía ya no se retrata solamente a los héroes, los reyes o los próceres, sino también al hombre que integra las filas de la clase media y la clase trabajadora.⁷⁸

Los avances técnicos, el medio tono, la reproducción fotomecánica y la telefotografía -esta última inventada en 1905 por un Dr. Korn en Alemania- abren nuevos caminos para la práctica de la fotografía, su difusión y comercialización, y por otra parte, se ofrece la posibilidad de mostrar el mundo, ilustrado con imágenes que pueden llegar desde Dahomey informando acerca de la boda de dos aborígenes, vestido él en tuxedo y ella de blanco, o tomas de la guerra Ruso-Japonesa, alimentando en la cabeza del lector la

idea de que por lo pronto, al igual que pasó con los ferrocarriles en el mundo, todo quedaba más cerca, más a la mano. Ante estos hechos, especialmente los que se refieren a la comercialización y al auge de la práctica profesional de la fotografía, muchos de los fotógrafos recurren a la protección legal de sus obras a través del registro de la propiedad, que como veremos más adelante, constituye fuente principal y casi inagotable de información, muy útil, para la precisión cronológica de las obras, aspecto descuidado por Casanova y Debroise. Así, vemos que fotografías de Waite son ubicadas en 1880, alguna a mediados del siglo -una ojeada al archivo del Registro Público de la Propiedad hubiera bastado para precisar fechas aproximadas-. Además, pocas veces se señala al autor de las fotografías, que por lo general firmaba cada una en algún extremo de la vista, y en cambio se señala el archivo al que pertenece la toma, aglutinando obras dispares que aumentan la confusión, pasando por alto un aspecto íntimamente relacionado con la historia de la fotografía: la propiedad.

Por último, en lo referente a la información sobre los fotógrafos las contradicciones de algunos casos nos indican un descuido de la investigación, que demerita la calidad de la edición. Baste un ejemplo: la única referencia sobre C. B. Waite, objeto en mi investigación, lo ubica en México desde 1903, fecha incorrecta y contradictoria con las que se dan para fijar sus obras, que pueden ir desde mediados de siglo a 1890.

Otras publicaciones que han tratado el tema de la fotografía histórica son: la revista Artes visuales del Museo de Arte Moderno, en su número de octubre-diciembre de 1974, y FotoZoom, que le dedica tres números: octubre, noviembre y diciembre de 1983.²²

De la primera, vale destacar el artículo de Emma Cecilia García. "Una posible silueta para una futura historiografía de la fotografía en México", no tanto por ser una fuente fidedigna sino por acertar al apuntar la ausencia de trabajos historiográficos al respecto. Otros artículos de esta revista no tienen la fortuna, ni siquiera, de tratar con modestia un tema que les es desconocido.

En cuanto a la revista FotoZoom, los artículos dedicados a la historia de la fotografía en México repiten la información que se consigna en Imagen histórica... en el trabajo de García Canclini, en lo que se refiere a orígenes y evolución; en otro número, se hace una síntesis del trabajo de Claudia Canales acerca de Romualdo García y por último en la tercera entrega se habla de la fotografía en México en el periodo que va de 1700 a 1920; la fuente principal vuelve a ser el libro del Instituto Nacional de Antropología e Historia ya referido, reiterando los errores y omisiones ya mencionados.

Una excepción es la investigación que ya he citado de Claudia Canales sobre el fotógrafo guanajuatense Romualdo García,²³ que constituye, sin duda, uno de los mejores trabajos de investigación sobre el tema, bien documentado y con

un rigor histórico que no se encuentra en otras publicaciones. Claudia Canales, aprovechando la gran ayuda de los archivos orales,⁸⁸ nos ofrece los amenos testimonios de un descendiente del fotógrafo (su hija) y nos ubica en la circunstancia en que se desarrolló este excelente retratista. Así, vemos descrito el universo particular de un fotógrafo profesional y su relación con el mundo social, las dificultades, originadas por la competencia, para poseer un estudio, las condiciones de trabajo, las diferentes técnicas de reproducción que se suceden en los veinte últimos años del siglo, las series de concursos y exposiciones donde los fotógrafos de la época encuentran canales de difusión de sus obras, y sobre todo la relación del personaje -creador de imágenes del ambiente provinciano de Guanajuato- con el resto del mundo porfiriano.

Otro estudio importante, actualmente en prensa, y de gran valor historiográfico es el realizado por Manuel de Jesús Hernández, ya citado, sobre la aparición del daguerrotipo en nuestro país. Esta investigación, presentada como tesis en la facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, aborda la cuestión de los inicios de la fotografía a partir del advenimiento de la revolución industrial y el capitalismo. El autor resalta las cualidades de rapidez y precisión de la fotografía, por encima de otras formas de reproducción acordes y paralelas con el espíritu de la época, además de la creación de una auténtica industria alrededor de la producción fotográfica.

Digno de mencionarse es, también, la profusa investigación hemerográfica que hace de este estudio uno de los más completos en este sentido. En efecto, a través de la prensa de la época, el autor nos muestra aspectos desconocidos, o que han sido erróneamente tratados, acerca del carácter del oficio de daguerrotipista, la comercialización del producto, su elaboración y el establecimiento de los primeros locales destinados a tal efecto en México.

Hasta esta parte de mi estudio, he querido hacer una exposición crítica de la bibliografía existente y que pude adquirir sobre la fotografía mexicana. El sentido de esta revisión, además de las razones de procedimiento metodológico -todo el que investiga sobre algún tema ha de saber lo hecho por otros sobre el mismo tema-²⁴ fue el de encontrar en estas publicaciones algún indicio sobre el tema específico de C. B. Waite; sin embargo, en la medida en que la investigación avanzaba, y al comparar la información obtenida en diversos archivos con la contenida en los referidos estudios, las contradicciones en algunos aspectos concretos me evidenciaron que, por lo menos hasta ahora, no existen compilaciones de historia general de la fotografía en México que tengan un alto grado de confiabilidad. (En la práctica, la tasación de fechas de una imagen o su creador a "ojo de buen cubero", revela falta de dedicación y rigor en el trabajo histórico.)

En el momento previo al inicio de esta investigación, el tema de la fotografía histórica tuvo una fascinación par-

ticular que pudo concretarse con la realización de una investigación sobre archivos gráficos en el país, bajo la conducción de Martha Davidson en el año de 1985. En esa experiencia, que concluyó con la reciente publicación de un catálogo de archivos,²⁷ pudo constatar el estado físico de un sinnúmero de archivos particulares e institucionales, así como la riqueza de materiales, no sólo fotográficos, que existen en México. Desgraciadamente, y con el riesgo de repetir el lugar común del mal estado de muchos acervos, estos materiales, si bien emocionan y tocan las fibras de los nostálgicos como yo, desmerecen por el desorden o la desinformación que la mayoría de ellos padece. Así tenemos archivos sin catalogar, los más, lo que implica un desconocimiento total, en algunos casos, de los periodos históricos que comprenden los fondos; o revueltos y en malas condiciones para su conservación, lo que conlleva la desaparición futura de los materiales.

De entre los archivos que conocí, y que prestan un servicio excelente al usuario, se encuentra el Centro de Información Gráfica del Archivo General de la Nación. En él se encuentran varios millones de imágenes fotográficas del siglo pasado y presente, divididas en colecciones como: CIF (Compañía Industrial Fotográfica), C. E. Waite, Scott, Khalo, Hermanos Mayo, Enrique Díaz, etcétera.

Con el fin de elaborar un trabajo de tesis de licenciatura, y además para contribuir modestamente a una mejor precisión de algún aspecto de la fotografía mexicana, de-

cidi, con el consejo del Dr. Aurelio de los Reyes, realizar a partir del conocimiento obtenido en la investigación anterior, un estudio específico sobre un fotógrafo en particular.

Conocía para entonces el trabajo de Claudia Canales ya citado, y una vez instalado en la nostalgia del tiempo pasado (el cine de Joaquín Pardavé ha influido por generaciones) decidí explorar el periodo porfirista.

Para mi propia sorpresa, descubrí la enorme cantidad de fotógrafos del periodo referido y la buena calidad de las vistas que se alojan en el Archivo General de la Nación. Sin embargo, de todos ellos destaca un nombre, una firma: C. B. Waite; la cantidad y variedad de lugares que retrata, la excelente calidad de muchas de sus fotografías y el enigma de su existencia, según me informaron en el mismo A. G. N., me decidió a intentar desentrañarlo.

Un asunto es de garra si sirve para el esclarecimiento de una dificultad gorda del presente o de un enigma que muchos quisieran ver descifrado. Un asunto es viable si se dispone de fuentes, de tiempo, de aptitudes y demás recursos que permitan estudiarlo a fondo. Un asunto es original si llena una laguna del conocimiento, si se aparta de lo ya trabajado por otros historiadores, si se aleja del manidísimo tema de los gobernantes y sus argucias y de los milites y sus matanzas. Un tema histórico es del gusto de quien lo

investiga cuando nace de esa vaga entidad que es la gana. Quizá el mejor criterio para escoger el problema de estudio sea el del gusto propio. El campo más rendidor es el que en un momento dado despierta nuestra curiosidad, nos divierte y nos apasiona. En el momento de elegir la tarea deben consultarse los gustos íntimos y la aptitud que se tiene para satisfacerlos.⁶⁹

Así que opté por aclarar aquel enigma. ¿Quién fue C. B. Waite?

B) Archivos

La fuente principal para esta investigación la constituyó el trabajo mismo de Waite: 3 500 fotografías reunidas, por un lado, en el Centro de Información Gráfica del Archivo General de la Nación, un número indeterminado -no más de 500, algunas son copias de las anteriores- en la fototeca del Instituto Nacional de Antropología e Historia en Pachuca, Hidalgo, y algunas ejemplares sueltos en los sótanos de la Facultad de Arquitectura, correspondientes al fondo de Patrimonio Universitario y de la Academia de San Carlos, donde también existen algunas fotografías en un Fondo de Personajes.

Las primeras, las que custodia el Archivo General de la Nación, pertenecen al Fondo de Propiedad Artística y Literaria, integrado por los ejemplares que, según la legislación correspondiente, los autores debían entregar para

garantizar la propiedad de la obra. Esto se deduce de los sellos e indicaciones que cada una de las imágenes contiene en el reverso; por un lado, el número de recibo dado por la oficina correspondiente y, por otro, la fecha de recepción por parte del Subsecretario de Justicia e Instrucción Pública que otorgaba el amparo legal a la propiedad. Otros sellos, impresos en algunas fotografías, nos ofrecen más referencias del autor: direcciones de varios estudios²⁹ y centros comerciales donde se vendían las vistas.³⁰

Estos materiales están ordenados temáticamente, para su fácil utilización, y conservados en un sinnúmero de carpetas con títulos como éstos: Actividades domésticas (70 fotos y 11 carpetas), Aguascalientes, Alameda, Amecameca, artistas, artesanías, caminos y puentes (37 fotos y 9 carpetas), ciudad de México (198 fotos y 17 carpetas), Coatepec, Ciudad Juárez, Coatzacoalcos, comunicaciones y transportes (131 fotos y 18 carpetas), Cuernavaca, Córdoba, Colima, Chapultepec (69 fotos y 12 carpetas), Chapala, Chihuahua, decena trágica, fiestas y diversiones, fiesta brava (87 fotos y 14 carpetas); flora y fauna (143 fotos y 17 carpetas), Frontera, Guadalajara, Guanajuato, haciendas y plantaciones (114 fotos y 19 carpetas), iconos y monumentos, iglesias, Jalapa, Jamay, Jáltipan, Juanacatlán, León, Lumija, Maltrata, Manzanillo, mercados (87 fotos y 9 carpetas), músicos, Morelia, Monterrey, Monte Albán, Mitla, Mixcoac, militares, Naucalpan, niños (170 fotos y 23 carpetas), Nogales, Oaxaca, obras hidráulicas (53 fotos y 8 carpetas),

oficinas gubernamentales, oficios (122 fotos y 16 carpetas), Orizaba, Pachuca, paisaje (97 fotos y 17 carpetas), puentes, personajes, El Paso, Parral, Pátzcuaro, Palenque, parques y jardines, Querétaro, retrato étnico (198 fotos y 28 carpetas), ríos y cataratas (98 fotos y 28 carpetas), ruinas, Salina Cruz, Saltillo, San Antonio, San Juan Bautista, San Juan Teotihuacán, San Luis Potosí, San Miguel de Allende, Santa Anita, Santa Fe, Tacuba, Tampico, Taviche, Taxco, Tepoztlán, Texcoco, Torreón, Tortugas, Tlaxcala, Tlalpan, Tlacotalpan, Tizapán, Tierra Blanca, Teziutlán, trabajo y tecnología, Tuspen, Tuxtpec, Tzintzuntzan, Veracruz, vestido, La Viga, Villa de Guadalupe, volcanes, Xochicalco, Zacatecas, Zapotlán y Zitácuaro.

La primera impresión es contundente. Existen vistas de casi todo México, de lugares recónditos e inaccesibles, a los que Waite llega ya sea por ferrocarril, automóvil, carros tirados por bueyes, burro, caballo o, simplemente, a pie.

Todas las vistas tienen en el frente un número, relación particular de Waite, seguido las más de las veces de un título o ubicación geográfica de la imagen: "Selling gorditas at Guadalupe", "Reduction work", e invariablemente firmadas por C. E. Waite o Waite Photo.

Estos elementos mencionados constituyeron, además de la imagen misma y algunos otros detalles que se fueron descubriendo, la fuente básica para el desarrollo de la investigación.

Otra fuente de información importante, y paralela al material gráfico, fue la que se refiere a los expedientes de la Dirección General de Derechos de Autor -actualmente microfilmada y de fácil acceso- y del Fondo de Propiedad Artística y Literaria contenido en la galería 5 del Archivo General de la Nación. En efecto, las fotografías que se encuentran en el Archivo General de la Nación corresponden a los ejemplares entregados para fines de protección legal, los expedientes, solicitudes y recepciones de registro, enumeran y describen los objetos artísticos que se pretendían amparar en la oficina correspondiente al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, hasta 1904, y de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, hasta 1915, quien a su vez otorgaba el certificado de propiedad.²¹

Estos expedientes, tanto en la Dirección de Derechos de Autor como en el Fondo de Propiedad Artística y Literaria, coincidieron entre sí en lo que a información se refiere y, para el caso de la presente investigación, revisé los que corresponden a la última década del siglo XIX y los trece primeros años del XX, cuando se interrumpe la secuencia, seguramente por el movimiento armado, pero que, por fortuna, marca también el último año de trabajo fotográfico de Waite.

Para los fines de esta investigación, los expedientes resultaron ser una fuente importante para la ordenación cronológica y la certificación autoral del material gráfico, y también permiten identificar casos de "piratería", muy

comunes, así como dar una idea de la producción fotográfica de la época.

Otros archivos que consulté, tomando en cuenta la calidad de extranjero de Waite, fueron el de la Secretaría de Relaciones Exteriores y el fondo de la Secretaría de Gobernación en la gálería 5 del Archivo General de la Nación. De este último no obtuve ningún resultado ya que no existe allí información de pasaportes y visas de la época; y en aquél encontré dos expedientes relativos a Waite: uno de 1905, en el que por medio de la embajada estadounidense demanda la publicación de un edicto por juicio en ausencia por la diligencia promovida contra el sr. Rodolfo A. Danne, sin dar más información; y el segundo de 1918 en que, también a través de su embajada, solicita protección para sus propiedades en el estado de Veracruz, en la ribera del río Coatzacoalcos, por haber sido invadidas por la gente del lugar y por unos japoneses que trabajaban en una plantación aledaña.²²

En relación a lo anterior, también consulté el Archivo del Registro Público de la Propiedad de la ciudad de Coatzacoalcos, Ver., donde obtuve los datos de edad, nacionalidad y estado civil de Waite, así como lo referente a sus propiedades.

También recurri a la Dirección General de Registro Público de la Propiedad y del Comercio, así como al Archivo de Notarías, con el objeto de localizar información referente a las diferentes empresas con las que Waite tuvo contacto -Sonora News Co., Iturbide Curios Store, etc.-. En el

primero se localizan los registros de altas de las negociaciones y la información relativa a las sociedades y su constitución. Por otro lado, el Archivo de Notarías, contiene las actas de constitución, tal como se realizaron ante notario, y la información concerniente a la fundación de las empresas y los nombramientos del personal de administración en México.

En el Archivo Histórico de la Universidad Ibero-Americana me facilitaron una carta del Fondo Porfirio Díaz dirigida al presidente en 1904, acompañada de una fotografía que Waite tomó en las ruinas de Mitla a una bella chica.

Por otro lado, en el Centro de Estudios Históricos CONDUMEX, tuve la fortuna de encontrar un álbum fotográfico de un viaje o expedición botánica, realizada en 1902 por Hans Gadow en el Istmo de Tehuantepec, con varias fotografías de Waite.

C) Hemerografía

Una de las bases fundamentales para la elaboración de este estudio fue la consulta de la prensa porfirista en la Hemeroteca Nacional.

Con el antecedente de haber revisado en su totalidad las vistas de Waite, que nos muestran entre otras cosas la condición privilegiada del fotógrafo y su cercanía a las esferas de poder, decidí centrar el trabajo hemerográfico en las publicaciones claramente partidarias al régimen.

Revisé, en el período que va de 1897 a 1913, los diarios El Imparcial -que me ubicó históricamente para relacionar algunos hechos y sucesos que Waite fotografió- y el Mexican Herald, órgano principal de y para la comunidad estadounidense en México, así como el semanario El Mundo Ilustrado donde Waite trabajó por cerca de ocho años.

Del primero, que al igual que El Mundo Ilustrado pertenecían a la empresa de Salvador Reyes Spindola, obtuve las fechas precisas y los comentarios pertinentes a varios sucesos en los que Waite participó, unas veces como expositor -Exposición de Buffalo en 1901- otras como miembro de la comitiva de algún visitante -Congreso Panamericano, Root en México-, y en otras como reporter de inauguraciones de diferentes obras del porfiriato -desagüe de la ciudad de México, varias aduanas portuarias y vías férreas-.

Por otra parte, esta misma publicación, que competía con ventajas sobre otras gracias a la subvención que recibía del régimen, incluía en sus páginas anuncios que permanecieron por años en los que se promovía a varios fotógrafos -Langs, Clarke, Schattman- así como diferentes comercios que vendían vistas fotográficas o implementos necesarios para su revelado o preparación -Sonora News Co.,²² Iturbide Store, American Photo-.

Un aspecto interesante de El Imparcial y que refleja la gran afluencia de visitantes a México, es la inclusión diaria en las páginas del periódico de los horarios del movimiento ferroviario, partidas normales y excursiones, así

como las listas de pasajeros distinguidos que llegaban o partían de la ciudad de México. Podemos hablar entonces del turismo como una práctica común en la época y se comprende el éxito de las guías turísticas que en México se publicaron desde mediados del siglo XIX.

Existen también noticias de otro tipo de excursiones con fines diversos -viajes etnológicos o de interés en la botánica- y que fueron de gran significación para la historia de la fotografía, por el registro y acopio de información que emanaba de estos viajes.

En el caso de C. B. Waite podemos decir que participó como fotógrafo en toda clase de viajes y excursiones, lo que le permitió poseer un gran número de vistas y sostener secciones fijas de fotografía durante varios años en el semanario El Mundo Ilustrado. En efecto, esta publicación, excelentemente impresa y que como la anterior pregonaba la divulgación del "conocimiento de la ciencia entre las masas", incluyó durante una década aproximadamente vistas de Waite en la sección "Nuestro País" entre otras, y que consistía en la presentación, algunas veces comentada, de diferentes lugares de México. También existieron otras secciones ilustradas por Waite, de aparición esporádica: "Nuestras Capitales" y "Fiestas que Desaparecen", dedicadas, obviamente, a estos temas. Por último, ilustró algunos artículos específicos en formato de reportaje de sucesos importantes en el campo de la arqueología ("Ruinas de Mitla"),

o del desarrollo de infraestructura portuaria ("Coatzacoalcos").

En cuanto al diario Mexican Herald, además de evidenciar su proclividad al régimen porfirista, nos ilustra en lo referente a la actividad y relaciones sociales de la comunidad estadounidense en México. En sus páginas se incluyen secciones fijas como "Passing Day", en la que se informa, de manera provinciana y rancherota, de los últimos chismes de la sociedad en los Estados Unidos. Realmente, el único aspecto relevante que obtuve de este periódico para mi investigación, consistió en poder ubicar a los reporteros y fotógrafos que trabajaron en el diario, y que en el transcurrir de su vida, o al finalizar su estancia en México, publicaban trabajos sobre sus impresiones y experiencias en el país, alimentando la ya rica literatura de extranjeros sobre México. En este diario encontré tres notas asociadas a la vida del fotógrafo y que también aparecieron en El Imparcial con las mismas fechas aproximadamente, pero con diferente tratamiento.

También consulté las revistas Arte y Letras y El tiempo Ilustrado, en los años de 1905 y 1907, pero no obtuve ninguna referencia sobre Waite.

D) Búsquedas infructuosas

Al inicio de mi investigación y ante la falta de información y suerte para encontrar datos relativos a Waite, recurrí a varias instancias que pensé me serían de utilidad. Sin em-

bargo, excluyendo las fuentes ya consignadas que sirvieron para mis propósitos, hubo varias búsquedas infructuosas que pretendo desglosar para los fines específicos de la tesis y que es necesario relatar.

En primer lugar, inicié mi búsqueda en la Secretaría de Gobernación en el registro de inmigración donde, iluso, pretendí que me facilitaran la información que compete a este departamento. Al ser negado el acceso a dicho archivo, decidí buscar el mismo tipo de datos a través de la embajada estadounidense donde, por supuesto, no me fue posible siquiera franquear la entrada.

Decidí ponerme en contacto con investigadores de la fotografía en los Estados Unidos, con quienes mantuve correspondencia; algo que resultó en algunos casos totalmente fallido, y en otros de gran utilidad. De entre estos, obtuve claves e información que enriquecieron en buena medida este trabajo y que he de mencionar: Peter E. Palmquist, especialista en fotógrafos de Suroeste de los Estados Unidos; Richard Rudisill, curador de fotografía histórica en el Museo de Santa Fe, Nuevo México y Martha Davidson, quien me contactó con el International Museum of Photography.

Como he señalado, recibí un dato acerca del origen australiano de Waite, y en seguida recurrí a la embajada de ese país, donde me pusieron en contacto con un periódico que publicó, así lo presumo, un anuncio en el que se pedían in-

formes sobre la familia Waite. También envié correspondencia a la Universidad de Sidney sin que obtuviera respuesta.

Por otra parte, revisé el Diario Oficial en búsqueda de un edicto que debía publicarse en 1905, y consulté las listas de extranjeros que se publicaban mensualmente, registrando los cambios de estado civil y decesos.

Paralelamente, revisé varias revistas de la época, que ya he mencionado, y excepto las que se consignan como útiles a lo largo del trabajo, no obtuve buenos resultados.

También di un repaso a las nóminas y listas de empleados de las diferentes compañías ferrocarrileras, alojadas en el Archivo General de la Nación, en el ramo de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes; así como a los pasaportes y permisos de entrada que se encuentran en la galería 5 del mismo archivo. En el primer caso, la información se refería a las cuestiones específicas de la construcción de la red ferroviaria y en el segundo, los años de los documentos no correspondían a los que me interesaban.

Con el fin de detectar alguna información especial sobre el comercio de la fotografía a principios de siglo, solicité a la American Photo, la oportunidad de revisar su archivo histórico, pero probablemente por no acudir con la persona adecuada, me fue negada la entrada.

Por último, envié correspondencia a diversas familias con el apellido Waite en la ciudad de Los Angeles -donde el fotógrafo vivió después de su estancia en México, como veremos-, sin obtener respuesta.

¿QUIEN FUE C. B. WAITE?

Uno de los aspectos más intrigantes de la investigación, y que de alguna manera quedó inconcluso, se refiere al carácter casi secreto de la identidad del personaje. En efecto, a lo largo de mis indagaciones, a través de la prensa y de los archivos, el personaje C. B. Waite, a pesar de pertenecer a la elite social, de participar en eventos sociales importantes y colaborar en revistas, folletos y libros destacados de la época, en El Mundo Ilustrado, para el que trabajó ocho años, entre otros,²⁴ no apareció en las notas periodísticas -excepto en una de la nota roja-, ni se anunció publicitariamente como muchos de sus colegas, ni, en fin, apareció en los registros de extranjeros que la Secretaría de Relaciones Exteriores publicaba mensualmente en el Diario Oficial.²⁵

Como he señalado, el principal instrumento de trabajo para configurar el perfil biográfico de Waite, que aquí esbozo, fue su propio material fotográfico, que ordené y clasifiqué para intentar una aproximación a los avatares de su vida, de acuerdo a sucesos y hechos sociales plasmados en sus vistas fotográficas, u otro tipo de indicios que se entresacaron de la observación cuidadosa del material: fechas escondidas, direcciones, etcétera; a pesar de lo cual C.B. Waite parece ser sólo una firma, un nombre que incluso es ambiguo en su pronunciación para sus contemporáneos mexicanos. Durante la investigación me enfrenté con esta dificultad derivada de la confusión por homofonía del

apellido del personaje. Así en algunas publicaciones que incluyen fotografías de Waite²⁶ no es extraño que se otorgue el crédito a C.B. White, o en la prensa, al referirse al asesinato de un pariente suyo el apellido se escribe de dos maneras: White o Baight.

También, en otra nota periodística se refieren al fotógrafo como Wheite, otra vez incorrectamente escrito. En cambio en el certificado de la propiedad artística y literaria número 8187 de mayo de 1900, en el recibo firmado por el señor secretario de Justicia e Instrucción Pública, se reserva la propiedad artística al señor Carlos B. Baite escrito de esa manera españolizando el apellido, a pesar de que en la solicitud está escrito Waite correctamente.

Algo de oculto y enigmático tiene un hombre que no se presenta, ni se representa, cuando además su oficio es precisamente captar, coptar lo existente. Es un fotógrafo que siempre está detrás de la cámara; apenas nos ofrece un par de señas de su real existencia —y no sólo de sus derechos de propiedad— cuando en un viaje a Mitla fotografía un carro jalado por cuatro mulas que tiene en la parte posterior, destinada a la carga, su armatoste fotográfico con el nombre de C.B. Waite photographer, city of Mexico,²⁷ o con la toma de estudio de un cartero que lleva en la mano una misiva para el fotógrafo y nos muestra su dirección: San Cosme. (F:1,2,3)

Un probable indicio sobre su aspecto físico, lo tenemos en dos fotografías en las que aparentemente se retrató o fue



F.1- Carro en el camino de Oaxaca a Mitla



F.2- Carro de bueyes en las ruinas de Mitla



F.3- Cartero

fotografiado por un colega. En una de ellas, "Difficulties of Photography", (F:4) se observa a tres personas. Dos de ellas, los cargadores, detienen la caja del pesado equipo fotográfico que amenaza con caerse; la tercera, el fotógrafo con una cachucha, apunta desde una roca con su cámara hacia la vía del tren, mostrándonos, con este ejemplo preparado, las dificultades del autor de las vistas. En la otra fotografía, "Mitla", aparece un curioso grupo de turistas extranjeros en las ruinas acompañados de tres niñas indígenas. Los turistas, elegantemente vestidos, miran a la cámara, contradiciendo las clásicas instrucciones de los fotógrafos. Únicamente tres personas no ven en esa dirección: Una mujer, de pie, voltea a su izquierda y dos hombres sentados en el suelo que miran, uno hacia una niña indígena y el otro, con una cachucha distintiva, enamorado de una guapa mujer sentada a su diestra. (F:5)

Sin pretender poner en duda la existencia del personaje he de decir, casi a manera de confesión, que a lo largo de mi búsqueda, a veces desesperada, y a pesar de la obvia evidencia de la existencia del creador de las vistas fotográficas, la ausencia de datos acerca de su vida me llevó a confusiones y propuestas hipotéticas que, una vez comparadas con otras, me obligaron a desecharlas y a recapitular.

A medida que la investigación avanzó, reuniendo material bibliográfico donde Waite participó, en consultas archivísticas, e inclusive en un viaje a las tierras de las



F.4- Dificultades de la Fotografía



F.5- Mirando el pajarito

que fue propietario en el estado de Veracruz -donde lo recuerdan como cazador-, pude constatar que la existencia de Waite era corroborable y que la firma Waite Photo no era el nombre de una sociedad comercial por ejemplo.³⁹

Pero entonces, ¿quién fue C.B. Waite?! ¿Dónde y cuando nació?

Según pude saber, a través de los certificados de compra-venta de propiedad alojados en el Archivo del Registro Público de la Propiedad en la ciudad de Coatzacoalcos, Ver., C.B. Waite es Charles B. Waite, nacido en 1861, ciudadano estadounidense -por su elección, ya que se le ofreció la nacionalidad mexicana-, casado en Alice Marie Waite -3 años menor-, de profesión fotógrafo y residente, al momento de la transacción en 1909, en la ciudad de México en San Juan de Letrán #5.⁴⁰

Estos datos, únicos sobre sus generales, junto a la información que obtuve del International Museum of Photography acerca del origen australiano de Waite -sin mayores aclaraciones- me inclinaron a iniciar una búsqueda genealógica a través de la interminable serie de publicaciones sobre Who is who? que anualmente se edita.⁴¹

Por ésta y otras indagaciones, pude establecer que existen, por lo menos, dos ramas de la familia; una de ellas remonta su origen en Estados Unidos hacia 1690 en Boston Mass., procedente de Inglaterra. En el siglo XIX se dividió y una parte se dirigió a Ohio y Utah donde, por cierto, existió un senador homónimo del fotógrafo; la otra

permaneció en Boston. Por otro lado, existió, en efecto, una familia Waite en Australia y Nueva Zelanda, seguramente de procedencia inglesa, y que tuvo entre sus miembros a varios estudiosos de la geología, la mineralogía y la biología.⁴¹

La práctica de estos oficios implicaba, por lo menos a finales del siglo pasado, la realización de excursiones exploratorias que, en muchos casos, incluían entre sus participantes a un fotógrafo que registraba con su cámara los objetos de interés de la expedición. Para darse una idea de la magnitud y capacidad de movilidad que tenían estos viajeros, he de recordar el testimonio del explorador y fotógrafo noruego Carl Lumholtz,⁴² quien realizó una excursión etnológica por la Sierra Tarahumara, entre otros lugares y, casualmente, había estado en Australia en un viaje previo.

Como mi expedición, por ser la primera, gozaría de las ventajas de la comparativa seguridad que prevalece en aquel territorio, consideré contribuir mejor a las tendencias de la ciencia, asociándome a un grupo de hombres de ciencia y estudiantes. El profesor W. Libbey, de Princeton, N.J., tomó parte como geógrafo físico, trayendo consigo a su ayudante de laboratorio; Mr. A.M. Stephen era el arqueólogo, ayudado por Mr. R. Abbott; los Sres. C.V. Hartman y C.E. Lloyd eran los botánicos; Mr. F. Robinette, el coleccionador

zoológico, y Mr. H. White, el mineralogista de la expedición.

Todas estas personas se habían provisto de cabalgaduras, mientras que los muleteros mexicanos iban generalmente en sus propias monturas. Nuestro equipo era tan completo como podía desearse, y comprendía todos los útiles e instrumentos necesarios, además de las tiendas de campaña y un adecuado surtido de provisiones, etc. Todo el equipaje tenía que transportarse a lomo de mula. Eramos, por todos, treinta personas, contando al grupo científico, los guías, los cocineros y los muleteros, llevábamos aproximadamente un centenar de animales entre mulas y caballos al cruzar la sierra...²⁹

De la anterior cita, quiero destacar el nombre del mineralogista de la excursión H. White, a quien, por las razones expuestas de la homofonía del apellido, asocio con un pariente del fotógrafo que fue victimado y del que hablaré más adelante.

Por otro lado, Humboldt también menciona en los agradecimientos de las personas que hicieron posible su excursión, a otro personaje, "el Hon. Cecil Baring", quien fue su patrocinador, y volvió a aparecer en mi investigación, pero esta vez como participante en dos recorridos del botánico Hans Sadow y señora por el istmo de Tehuantepec en 1902 y 1904. (F:6,7,8)



F.6- El Honorable Cecil Baring



F.7- Hana Gadow y Sra.

Archivo Fotográfico
Centro de Estudios de Historia de México
Cuernavaca



Carretera al Presidio.

F.8- Cecil Baring

C.B. Waite colabora en esta última excursión como fotógrafo, e ilustra un Álbum⁴⁴ que describe los lugares visitados por el naturalista Gadow. El objetivo de la travesía, nos explica Gadow en su libro Through Southern Mexico,⁴⁵ es estudiar la distribución de la fauna y la flora de acuerdo a las condiciones del ambiente. Para ello recorre con la ayuda del guía Mateo Trujillo, Xometla en el Citlaltepetl, Orizaba, Córdoba, San Juan Evangelista, Tehuantepec y Salina Cruz; de aquí se dirige hacia la ciudad de Oaxaca y pasa por Yautepec, Tlacolula, Monte Albán y Mitla, para regresar a la ciudad de México vía Puebla. En su libro Gadow describe animales desconocidos en Europa como los armadillos y las iguanas; plantas y frutos como el zapote o las variedades de agaves.

Por su parte, C.B. Waite ilustra el Álbum con vistas de plantaciones, "Bananas and Coffee Plantation" o "Ubero Plantation, the native houses"; mercados "Outside the market house, Tehuantepec"; tipos mexicanos "Tehuantepec women an native costume"; calles y ciudades "Street in Tropical", "View over Tehuantepec"; el transporte "Coach on road from Oaxaca to Mitla", y "F.C. Istmo"; y la turística "Pyramid of the Sun" en Teotihuacan. También existen otras fotografías del álbum, que no son de Waite, en las que los participantes de la excursión se retrataron en los campamentos, con sus tiendas de campaña.

Indudablemente, Waite era un buen conocedor de la zona, como veremos más adelante, y las exploraciones científicas o los viajes constituyeron una de sus especialidades.

De los oficios de la rama estadounidense de la familia, he de mencionar que varias personas con el apellido Waite se dedicaron a la industria editorial, imprimiendo guías ilustradas en las ciudades mineras de Colorado, directorios comerciales de Nueva York, guías de la costa este de Nueva Inglaterra y directorios urbanos de ciudades como Newburg o Niagara Falls.**

He querido destacar este tipo de producción bibliográfica ya que se encuentra ligada a la actividad que Waite tuvo como fotógrafo, tanto en los Estados Unidos trabajando para las compañías ferrocarrileras, como en México al colaborar en dos guías de viajeros publicadas por Sonora News Co.**

Un aspecto revelador de estas guías y directorios, relacionado con el objetivo de muchas de las exploraciones de la época, consiste en la codificación y sistematización de información que iban aparejadas con la realización de estas obras, y que, con la ayuda del fotógrafo, era posible realizar con cierta facilidad.

A este respecto, y en relación al personaje C.B. Waite, observamos una conjugación de los valores que he atribuido a sus probables ramas familiares; por un lado, incansable viajero y aventurero explorador, y por otro un escrupuloso codificador de su trabajo y de la información que de ella

emana. Como he señalado, la única documentación, además del material fotográfico, que encontré que estuviera ligada a la obra de Waite, consistió en los registros del derecho de autor que protegían legalmente su creación. Estos legajos, 29 expedientes, abarcan desde el año de 1900 a 1913, contienen las aproximadamente 3500 fotografías que Waite realizó y registró en México. Desde luego, no existen registros en todos los años, sino que Waite concentró todo su material en 8 de ellos. Así, tenemos que registra sus fotografías en 1900 y 1901, en ocho legajos; para 1902 y 1903 no registra nada, pero de 1904 a 1909 lo vuelve a hacer anualmente en veinte legajos más; uno último aparece con fecha de 1913 en que registra las tomas de la Decena Trágica y algunas rezagadas que corresponden a otros años. Waite registra sus vistas de tres maneras diferentes. Una de ellas, la más útil para esta investigación, consiste en la titulación de cada una de las fotografías, lo que ubica el tema y procedencia de lo retratado; una segunda manera es la agrupación de las fotografías bajo el rubro de "Mexican views", y la tercera con el título de "Mexican types", recordando las postales de Cruces y Campas, muy populares en la década de los 60.49.

Gracias a esa extraña virtud sistematizadora, me fue posible ordenar algunos de los viajes que Waite realizó en México y entender algunos de los objetivos centrales del fotógrafo. De su limitada actividad como fotógrafo en los Estados Unidos obtuve información a través de instituciones

y personas, como he señalado, que me facilitaron algunos datos de directorios de profesionistas y sociedades comerciales, información que fue de gran ayuda para ubicarlo en los años previos a su venida a México.

A) Etapa estadounidense (1889-1896)

Los primeros datos, además de los ya consignados sobre su nacimiento -1861- y su origen australiano, sitúan a Waite - después de una corta estancia en San Francisco, Cal. donde aparece en el directorio telefónico de 1889-1890-, en la ciudad de Los Angeles, Cal., con residencia en 8 Prospect Place, como fotógrafo empleado por la compañía de J.M. Lenz, con sede en San Diego, Cal., durante los años de 1890 a 1893. Este mismo año cambia de dirección y abre un estudio en 211 West First St., contratándose como fotógrafo en Burdick and Co., empresa dirigida por Chester W. Burdick y Andrew F. Swisher. Un año después, 1894-1895, se separa de Burdick and Co., quienes contratan a Edward Nishet; Waite continúa su actividad fotográfica colaborando para la revista Land of Sunshine,⁴⁹ con vistas de ranchos y residencias californianas.

Publica, de manera independiente, un álbum de fotografías de Los Angeles, Pasadena, Monterey, San Francisco y Salt Lake.⁵⁰ En 1896 publica un segundo álbum: Echo Mountain Mount Lowe Railway,⁵¹ en el que incluye una vista del albergue, destruido por un incendio en 1900, y del bar Alpine Tavern, inaugurado el 2 de noviembre de 1895. En

estas fechas, abre otro estudio en la misma ciudad de Los Angeles en Kaweah Building. Corner of Third St. 254 South Broadway, e inicia un recorrido, trabajando para las compañías ferrocarrileras, por Arizona y Nuevo México, donde toma vistas de Isleta Pueblo y Gallup. De este viaje se conservan en el Archivo General de la Nación en México las tomas relativas a los indios pueblo, en las que se consigna la fecha en que fueron tomadas: 1896. (F: 7,10)

En esta fecha concluye su residencia en los Estados Unidos, desaparece de los directorios de profesionistas, y para los investigadores Peter E. Palmquist y Richard Rudisill, especialistas de fotografía en el oeste norteamericano, con quienes mantuvo correspondencia, C.R. Waite se convierte en un enigma como personaje que casi no deja rastro documental, salvo sus fotografías. En este sentido, la vida de Waite corresponde a la de los personajes aventureros, valientes exploradores de espíritu romántico y conciencia materialista, que recorrieron el mundo desconocido hasta entonces, descubriendo sus riquezas e inventando paraísos.

El siglo XIX se caracteriza por la existencia de una población en busca de empleo, deseosa de romper con el inmovilismo en busca de aventuras y, sobre todo, de una posición más alta.

Este fenómeno se amplía en los Estados Unidos durante la conquista del oeste. El "coche de feria" del



F.9- Indios Pueblo de Alburquerque, Nuevo México. (1896)

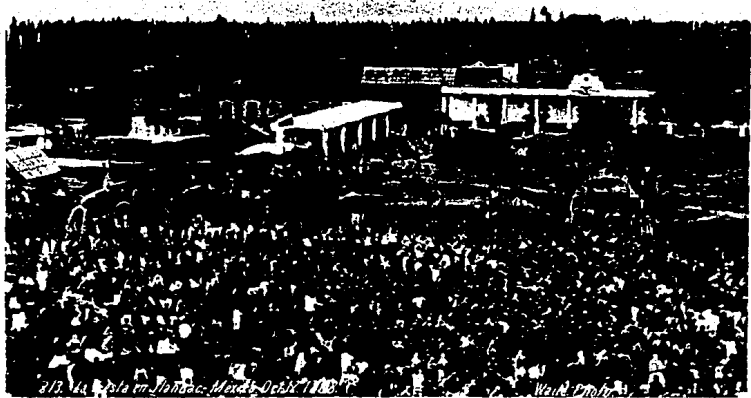


F.10- Cargadores de agua. Indios Pueblo de Isleta, Nuevo México

fotógrafo itinerante se mezcla con las caravanas de los pioneros, toma prestados los caminos, sigue las rodadas paralelas surcadas en la tierra de la pradera. Todos comparten la misma existencia, la misma suerte; deben afrontar los peligros del mundo desconocido y hostil. Una misma fe los arrastra en busca del nuevo edén.⁵²

B) Waite en México. Una primera fecha: septiembre de 1898

Una de las partes más ingratas de mi investigación consistió en la afanosa búsqueda de fechas y motivos que ubicaran tanto la llegada de Waite como las intenciones de su viaje y posterior residencia en México. Con respecto al primer problema, año de su llegada, el mismo Waite a través de sus fotografías, nos ofrece algunos signos para precisar la fecha. Waite data las que seguramente fueron sus primeras fotografías con la fecha de septiembre de 1898 en el momento en que se celebran las fiestas de la Independencia cuando por las calles de la capital se construyeron arcos triunfales dedicadas a los estados, circulaban los carros alegóricos y se sucedían las batallas de flores, registradas por su cámara. También existe otra titulada "Fiesta de Tlahuac" (F:11) con fecha del 17 de octubre de 1898, donde, por cierto no se celebra ninguna fiesta en ese día de San Ignacio de Antioquía,⁵³ y que aparecería publicada años después en El Mundo Ilustrado⁵⁴ en la nostálgica sección "Fiestas que desaparecen. La semana santa al natural", junto



F.11- La Fiesta en Tláhuac. 17 de octubre de 1898

a otras como "Holiday at Ixtacalco", "Hanging Judas", "Holy Friday procession at Mitla", "Judas Hanging in Mexico" y "La Viga". (F:12,13)

Por otra parte, en el año siguiente, 1899, apareció impresa en los Estados Unidos y publicada por Sonora News Co., la primera edición de la guía de Rean Campbell⁵³ con ilustraciones de fotografías como Scott, Winfield, Waite y la Detroit Photographic Co. En ésta, que no es tan extensa como la que posteriormente realizó en México la misma empresa y de la cual hablaré más adelante, se incluye una fotografía que Waite tomó en un primer viaje a las ruinas de Mitla con una muchachita quien posa triste y que fue su modelo en varias vistas. Esta actividad asociada al turismo pretendía mostrar los atractivos de los lugares históricos del país y también sus bellezas naturales.

Por otra parte, en mis búsquedas hemerográficas encontré una extensa nota de prensa en la que el fotógrafo, si bien no es alabado, sí explica las razones de su presencia en México. "Hace algún tiempo que llegó al país un fotógrafo americano llamado Wheite, encargado por un diario de los Estados Unidos", con el objeto de "enviar fotografías de tipos, costumbres, edificios, etc." del continente "para ilustrar columnas del periódico".⁵⁴ (F: 14 a 36)

A pesar de algunas incongruencias del redactor de la nota, a la que volveré más adelante, la historia narrada nos aproxima a los motivos de su venida y nos descubre el empleo que tenía encomendado. Waite toma vistas que envía por



East - Street in Paris



Wells, Photo



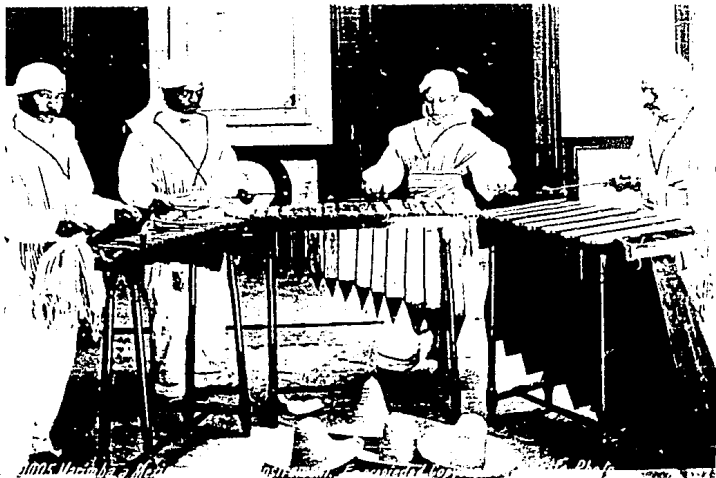
F.14- Mexicano de lugar ribereño



F.15- Caballero mexicano



F.16- Guajolote para navidad



F.17- Marimba, instrumento musical mexicano



F.18- Grupo de músicos mexicanos



F.19- Guerreros aztecas del padre Hunt.



F.20- La suerte está echada



590-*Lock fighting, Mexico*

F.21- Pelea de gallos



F.22- Venta de frijoles



F.23- Mercado de sombreros



F.24- Lavando ropa



F.25- Lavandería en México



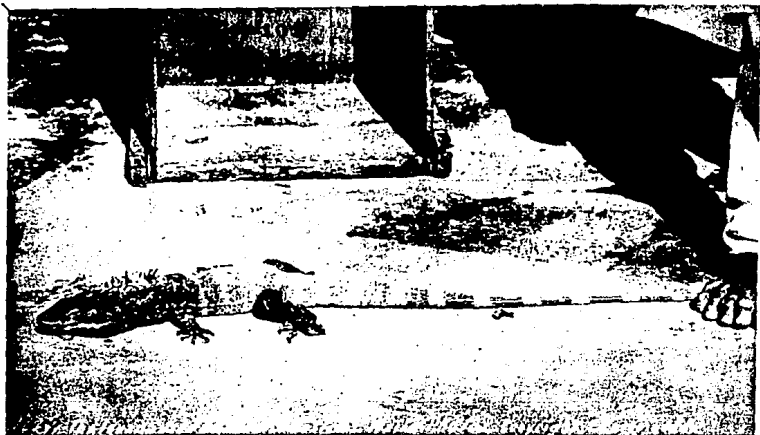
F.26- Un local del mercado



F.27- Aguas frescas



F.28- Camotes



F.29- ¿De qué lado masca la iguana?



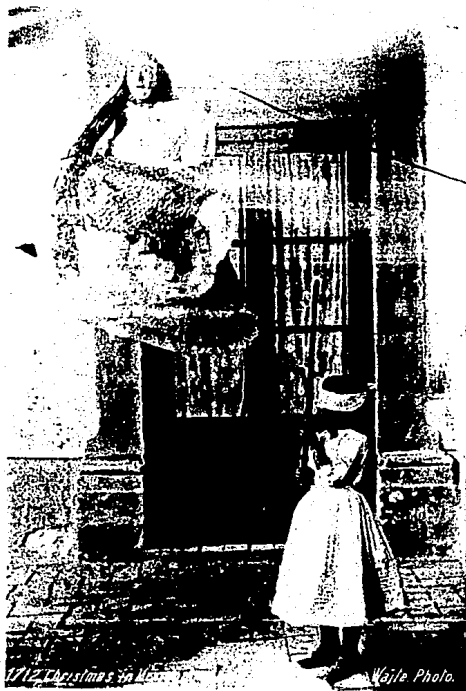
F.30- Tinguis



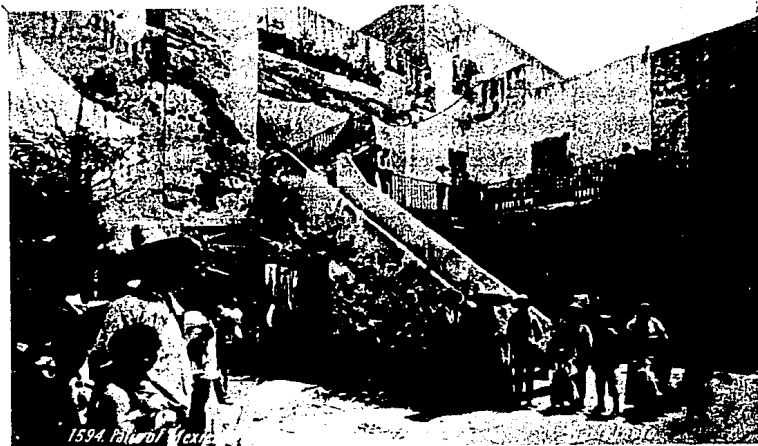
F.31- Penitente en el Sacromonte, Amecameca



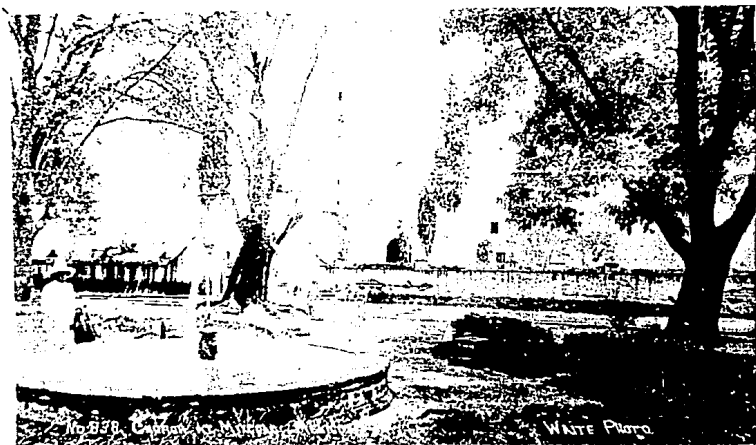
F.32- Pido un tiritito



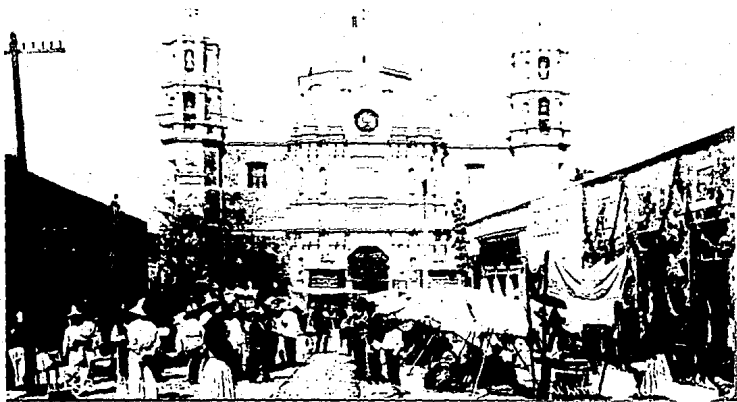
F.33- ...no pierdas el tino...



F.34- Patio de vecindad



F.35- Iglesia en Mixcoac



F.36- Villa de Guadalupe

correo certificado a los Estados Unidos para su publicación en algún periódico, según el reportero, quien a mi parecer se confundió -¿qué periódico estadounidense publicaría tantas vistas de México?- y no atinó a comprender que se trataría más bien de una casa editorial. Esta sospecha se confirma al atribuirle a Waite la misión de recorrer el continente, empresa de gran magnitud y que no realizó, pero que la compañía a la que representaba, Sonora News Co., sí tenía intenciones de realizar. En efecto, a lo largo de la primera década del siglo, la empresa publicó, además de las dos guías de México, manuales para viajeros en otras partes del mundo, Cuba entre otras, y seguramente Waite ostentó, al ser detenido, su vinculación con la compañía.

Por otra parte, resulta extraña la visión del periodista con respecto a Waite como fotógrafo itinerante, siendo que al momento de publicarse la nota, el personaje era residente en la ciudad de México en San Cosme 8 y, lo más importante, trabajaba para El Mundo Ilustrado, semanario propiedad de Reyes Spíndola al igual que El Imparcial, donde apareció la nota.

C) El Mundo Ilustrado. Waite viajero. Sonora News Co.

Desde 1898 hasta el primer año del nuevo siglo, 1901, C.B. Waite despliega una gran actividad fotográfica.

Con base en los registros de derechos de autor que corresponden a los años de 1900 y 1901 -ocho expedientes-, a

las obras publicadas y a las fechas que se incluyen en las vistas, he podido determinar por lo menos tres de los viajes que Waite realizó en esta primera parte de su vida en México. Desde luego, no fueron los únicos que realizó; Waite podía estar en continuo movimiento por las líneas del ferrocarril. Sin embargo, en razón del material que dispongo para precisar los viajes -los legajos de derechos de autor, en los que se listaban las fotografías de los lugares visitados- he preferido, para exponer con más certeza, referirme a los primeros recorridos y colejarlos con los expedientes más antiguos, evitando las confusiones con viajes posteriores por las mismas rutas.

A continuación me referiré a un primer recorrido por las cercanías de la ciudad de México y a un viaje a Mitla que el fotógrafo realizó, obviamente, antes del registro de las vistas en el año de 1900. También hablaré de viajes a las capitales de los estados, de las que no pude precisar la ruta, pero que describo de acuerdo a las sugerencias que daba Philip Terry en la guía ya mencionada.

Más adelante, me extenderé con un tercer recorrido por el istmo de Tehuantepec y a las haciendas y plantaciones de Veracruz, Tabasco y Chiapas, que constituye, sin duda, uno de los viajes más interesantes y originales de los realizados por el fotógrafo, y que correspondería también a la primera parte de su vida en México.

Por un lado, en los dos primeros expedientes de derechos de autor del año de 1900, se consigna el registro

de 25 fotografías, numeradas del 55 al 79, de los interiores del Castillo de Chapultepec -objeto fotográfico de muchos de los visitantes a México-; 4 tomas, numeradas del 680 al 683, del convento de San Francisco en Tlaxcala y una, la 315, de la ciudad de México, que junto a la ya mencionada de Tláhuac, registrada posteriormente, nos habla de un primer recorrido por las cercanías de México para tomar fotografías que serían publicadas en El Mundo Ilustrado. (F:37,38) En este semanario, para el que Waite trabajó por 8 años, se publicaron gran parte de sus vistas acomodadas según fuera el tema en las secciones "Fiestas que desaparecen" ya mencionada, "Nuestro país" o "Las capitales de los estados". Para el sostenimiento de estas secciones, Waite tuvo que recorrer gran parte del país, excepto las penínsulas de Baja California y Yucatán, tomando fotografías de los lugares visitados y haciendo uso de todos los medios de transporte posibles. (F:39 a 44) Registra desde las poblaciones fronterizas de El Paso y Ciudad Porfirio Díaz, (F:45,46) hasta las poblaciones y haciendas próximas a la frontera con Guatemala como Lumiya o la Columbia Plantation. (F:47,48,49) Un ejemplo del tipo de viajes que realizó lo tenemos en la visita que hace a Mitla en 1901 para presenciar la inauguración de las obras de restauración en la zona arqueológica. El Imparcial anuncia el 2 de junio de 1901 el acontecimiento y Waite, que realizaría varias veces el recorrido -los carromatos con bueyes o mulas son de este camino- capta profusamente diferentes ángulos de las ruinas;



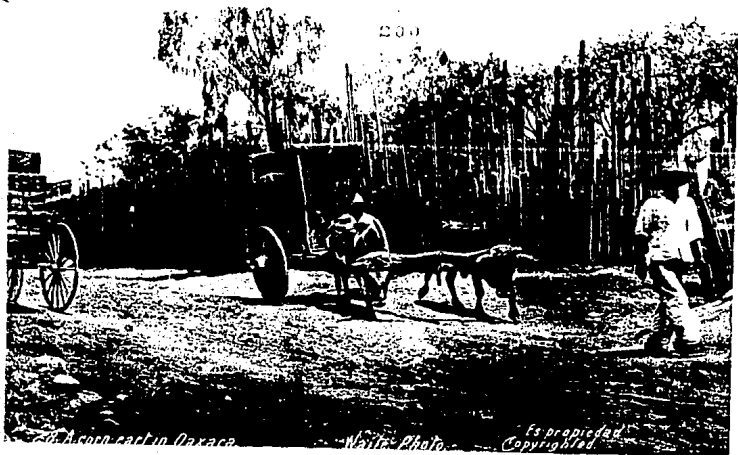
F.37- Convento de San Francisco, Tlaxcala



F.38- Porfirio Díaz



F.39- Haciendo uso de todos los medios de transporte posible
Ferrocarril...



F.40- Carromatos de bueyes...



F.41- A caballo...



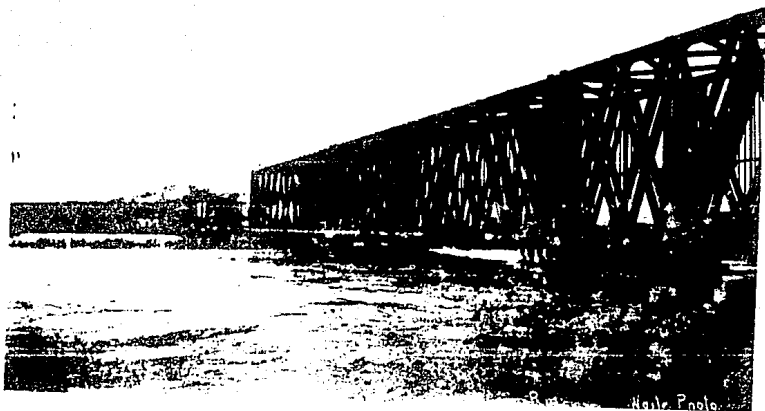
F.42- En lancha...



F.43- ...o a pie



F.44- ...o a pie



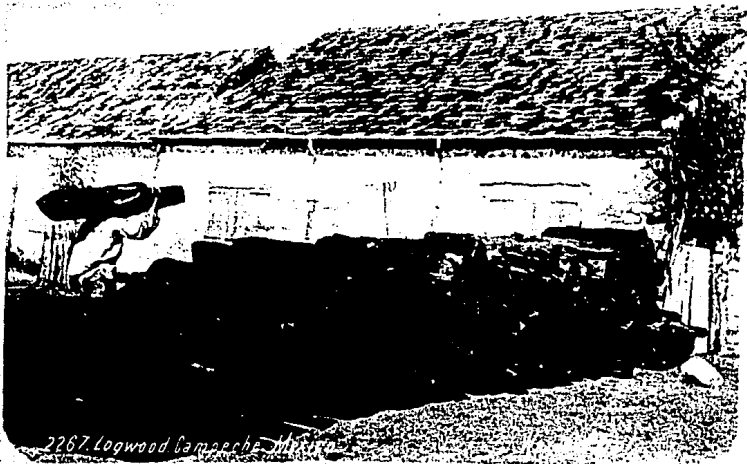
F.45- Dende El Paso



F.46- El Paso



F.47- Hasta las haciendas próximas a Guatemala



2267. Logwood Campeche, Mexico

F.48- Campeche

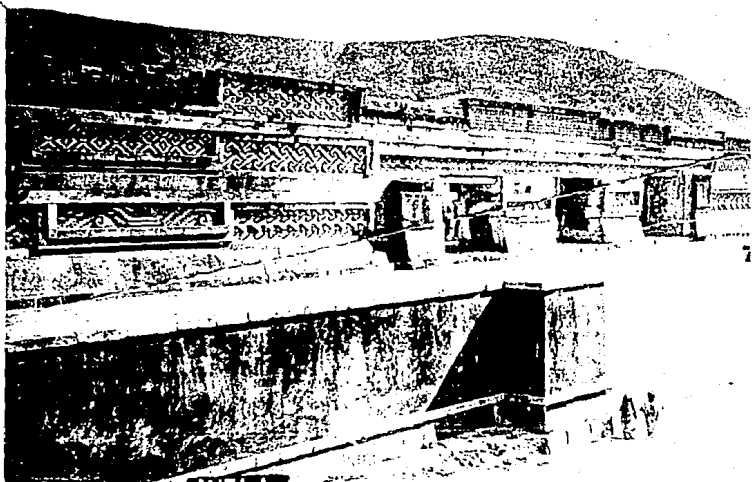


F.49- El Sumidero

el corredor de los mosaicos, los monolitos, las paredes con grecas, algunas adornadas con la presencia de niñas indígenas modelos que posan para el fotógrafo. Estas fotografías aparecieron publicadas una semana después de la inauguración en El Mundo Ilustrado.⁵⁷ (F:50)

Mención aparte merece una toma del mismo lugar, que destaca por ser única en el trabajo de Waite. Me refiero al número 1167 titulada "Flash light view in new subteranean", (F:51) registrada en 1901, para la cual, como el título señala, usó luz artificial en el interior del entonces recién descubierto subterráneo. Extraño resulta el uso excepcional de este recurso técnico por parte de Waite quien, seguramente sabedor del hallazgo del profesor Marshall Saville, llevó consigo los instrumentos necesarios para esta toma.

El descubrimiento del pasadizo causó gran revuelo y a su alrededor se tejieron historias de misterio que contenían amenazas escondidas para los visitantes furtivos. De hecho, y seguramente con el fin de evitar los "males proféticos de las pirámides", Mitla es uno de los lugares que con mayor prontitud se pueden catalogar como turísticos en el país, de tal manera que los visitantes podían obtener los servicios de hospedaje, guía y transportación con suma facilidad. Al respecto, Philip Terry en su libro sobre México, recomienda contratar como guía para la visita a las ruinas al hijo del Sr. Félix Quero, dueño del hotel del mismo nombre; en esta



F.50- Mitla reconstruida



F.51- Luz artificial en el subterráneo de Mitla

misma publicación su autor nos da el siguiente informe sobre el transporte:

The regular charge for a vehicle (which includes the services of a driver, stabling charge, etc., at Mitla) varies from \$ 10 for a single-seated, 2 wheeled cart (known as a volanta), with just room enough for the traveller and his driver, to \$ 18 for a double seated cabriolet, and \$ 25 for a vis-á-vis which will hold 4 persons and a coachman.²²

Desde luego, dentro de este recorrido y para redondear el viaje, está la obligada visita a El Tule de donde Waite nos ofrece una vista del famoso árbol, y en la que aparece el carramato seleccionado por él para su excursión. (F:52)

Por medio de este tipo de viajes y con el registro fotográfico que de ellos hacía, Waite pudo mantener las secciones a que he hecho referencia. En la sección "Nuestro país", que fue la más amplia de las mencionadas, se publicaron semanalmente un promedio de 8 fotografías (aunque en ocasiones se doblaba la cantidad); en las que mostraba la belleza y los encantos de diferentes lugares de la provincia mexicana o de la capital, sin ningún orden, o algunas para evocar alguna ciudad o aspecto concreto: "Haciendo de piña en Tehuantepec"; "Calle del pueblo de Tule"; "Río Coatzacoalcos"; "El tajo de Nochistongo"; (F:53) "Lago Zirahuén"; "Jardín Sinarcos"; "Plaza de Aguascalientes"; "Un paso en el río de Tehuantepec"; "Alameda de Chihuahua";



F.52- El famoso árbol de El Tule



F.53- El tajo de Nochistongo

"Presa en el río de Santiago"; "Márgenes del río Tehuantepec"; "Volcán de Colima"; (F:54) "Edificio de la aduana en Nogales, Son.", todas en el mismo ejemplar del 30 de junio de 1901; o también: "Vista de Pachuca"; "Córdoba"; (F:55) "Ruinas del convento en el Desierto de los Leones"; "Tlaxcala"; "Cholula"; "Baños de los Reyes de Tezcotzingo"; "Fuente en el Chiquihuite", aparecidas el 9 de diciembre de 1900.

La sección "Las capitales de los estados", como el título indica, mostraba fotografías de las plazas de armas de: Puebla, Guadalajara, Hermosillo, San Luis Potosí, Campeche, Oaxaca, Chihuahua, San Cristóbal de las Casas, Chilpancingo, Monterrey y San Juan Bautista (hoy Villahermosa) entre otras, y aparecieron publicadas el 11 de septiembre de 1904.

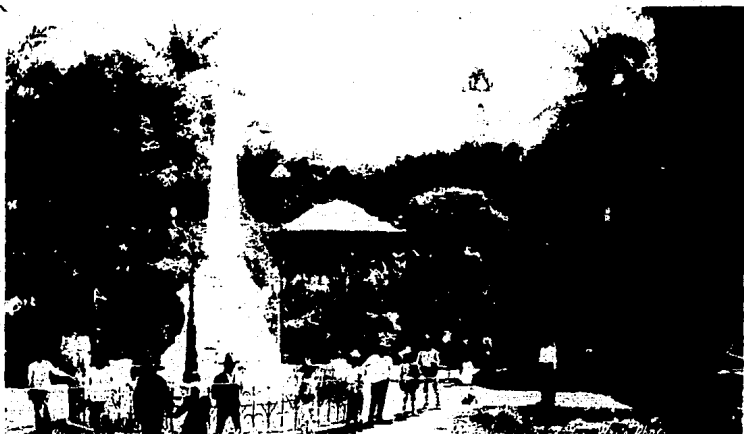
Otro gran número de fotografías de Waite publicadas en El Mundo Ilustrado se refería a temas o aspectos más concretos, que por su importancia ameritaban un formato similar al del fotorreportaje, como sucede con las inauguraciones de las temporadas taurinas: "Presentación de las cuadrillas con Mazzantini y Lagartijillo"; "Un buen quite de Mazzantini"; "Lagartijillo citando a pase"; "Ovación" y los "Matadores y el empresario"⁵⁹ (F:56) o con las maniobras militares en la Vaquita, en la que se observa a Díaz y al general Reyes pasando revista;⁶⁰ (F:57,58) o sobre los temblores en Tehuantepec;⁶¹ y la erupción del volcán de Colima;⁶² también el Congreso Panamericano de



1074, Volcans Colima (in eruption) from Taxpan, Jal.

Waite, Photo.

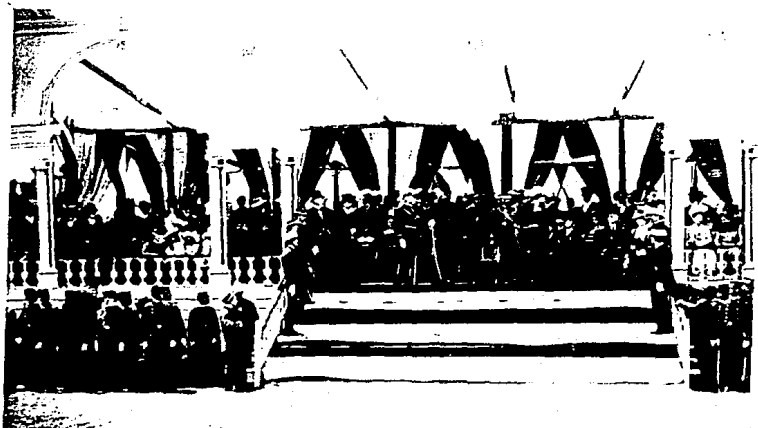
F.54- Volcán de Colima



F.55- Córdoba



F.56- Los matadores y el empresario



F.57- Díaz pasando revista



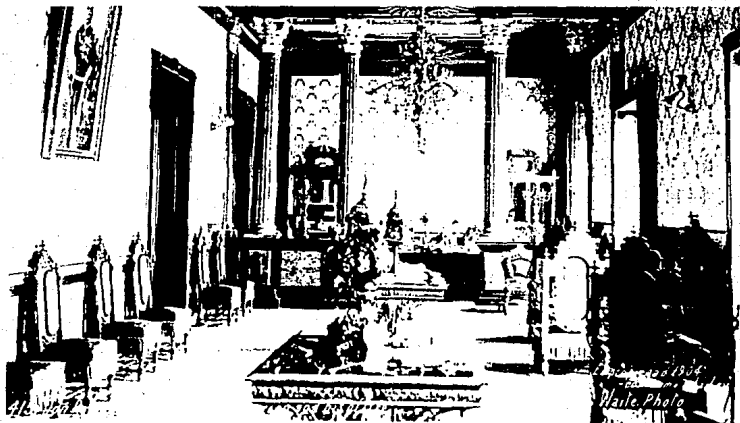
F.58- El Gen. Reyes pasando revista

1901,63 el nombramiento de Justo Sierra como subsecretario de Instrucción Pública,64 Corral vicepresidente;65 (F:59) Coatzacoalcos y las obras portuarias;66 las ruinas de Mitla restauradas,67 etcétera.

Así mismo, en una ocasión la portada de la revista llevó impresa una fotografía de Waite de las ruinas de Palenque que por su belleza y composición mereció tal distinción.68 (F:60)

Por otra parte, también publicó en esta misma revista las tomas de una excursión al Popocatepetl en las que vemos a los turistas a la orilla del cráter, armados hasta los cachas, o vistas del volcán desde Amecameca.69 Por cierto, el texto que acompaña a estas vistas de Waite está firmado por el señor A.V. Casasola, quien seguramente participó en la excursión y mantuvo algún tipo de relación con Waite, lo que explica la existencia de vistas de Waite en la colección actualmente alojada en la ciudad de Pachuca.(F:61,62)

En definitiva, una de las especialidades de la práctica fotográfica de Waite fue la relacionada con las excursiones de tipo turístico. Esta actividad turística, que personalmente me resultó sorprendente, se detecta fácilmente con las vistas dedicadas a tal efecto por Waite, las varias publicaciones que funcionaban como guías70 y el movimiento ferroviario, tanto de personas como de corridas de trenes, que aparecían diariamente en el periódico El Imparcial. Waite participa, por un lado, en la promoción de diferentes lugares turísticos a través de sus vistas fotográficas



F.59- Corral vicepresidente



F.60— Ruinas de Palenque



F.61- Contraste en el Popo

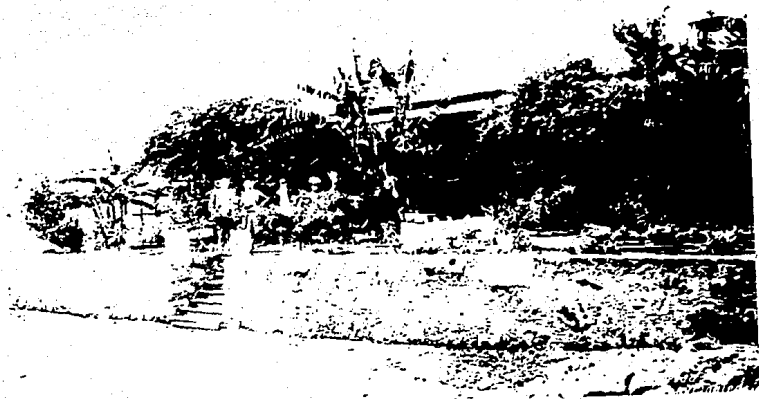


F.62- ...armados hasta las cachas

publicadas en El Mundo Ilustrado. Así, vemos algunos de los lugares que aún hoy son visitados invariablemente por los turistas modernos.

Con la inauguración del primer tren a Cuernavaca, el 12 de diciembre de 1897 y que hacia el trayecto desde la ciudad de México en tres horas, o por el viejo camino que usara Maximiliano, los turistas de principios de siglo, con su guía Terry's Mexico en la mano, pudieron visitar el jardín Borda, el Palacio de Cortés, o desayunar antes de su llegada en los paradores de la carretera;(F:63) también se podía ir a Tepoztlán,(F:64) o recorrer las ruinas de Xochicalco.(F:65 a 68)

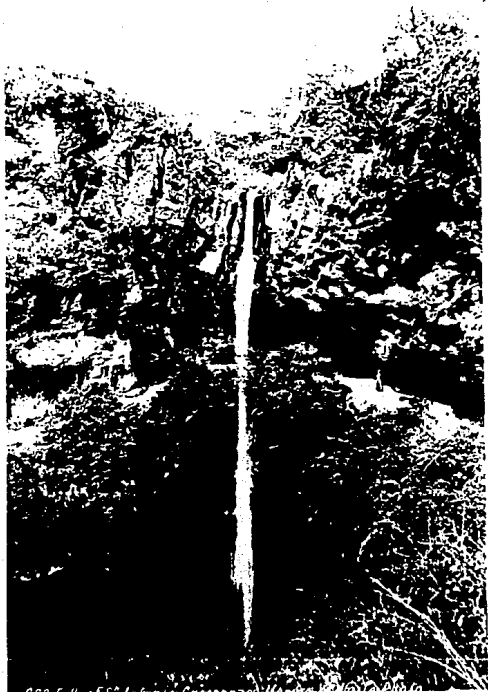
Si se contaba con el tiempo suficiente, los visitantes seguían su excursión a Amecameca, Cuautla, Puente de Ixtla, Iguala y Taxco(F:69,70), por medio del ferrocarril interoceánico. Existían también un gran número de turistas que llegaban a México por barco e iniciaban su recorrido desde Veracruz,(F:71,72) de ahí tomaban el ferrocarril a Alvarado, para internarse por el río Papaloapan(F:73) a Tlacotalpan(F:74,75,76) San. Cristóbal, Cosamaloapan, Chacaltianguis y Tuxtepec;(F:77,78) o si se prefería, se salía de Veracruz vía Córdoba, Orizaba,(F:79,80), Alta Luz, San Juan Teotihuacan(F:81,82,83) y se llegaba a la ciudad de México,(F:84) desde donde se emprendían los viajes al resto del país. Así, desde la capital partían a Texcoco, San Lorenzo y Jalapa, de aquí a Puebla,(F:85,86,87) vía Tehuacán, a Oaxaca,(F:88,89,90) Mitla(F:91) y Monte



F.63- Merendando en Cuernavaca



Fig. 1. — Temple of the Sun.



F.65- Caida de San Antonio, Cuernavaca



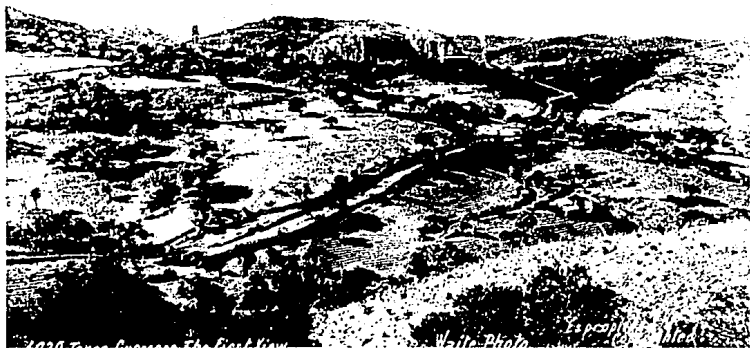
F.66- Vista desde las ruinas del Teozteco



F.67- Ruinas de Xochicalco



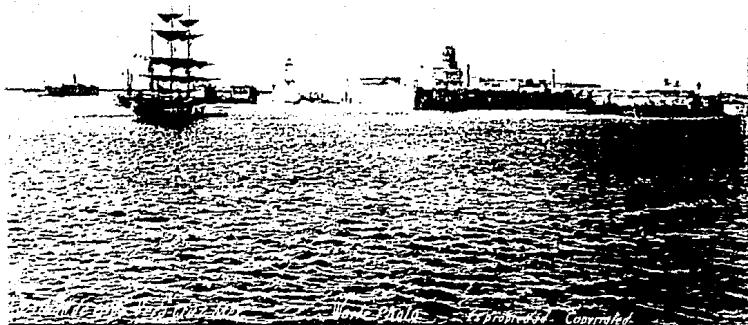
F.68- " The Aztec Victory stone "



F.69- Taxco a primera vista



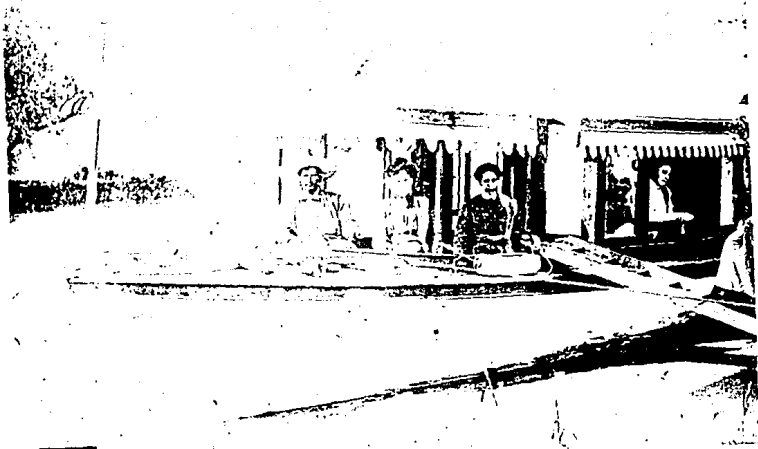
F.70- Convento de Taxco



F.71- Llegada por mar a México



F.72- Veracruz



737

F.73- Internándose por el Papaloapan



F.74- Tlacotalpan vista desde la confluencia del río San Juan y el Papaloapan



F.75- Tlacotalpan



F.76- Plaza de Tlacotalpan



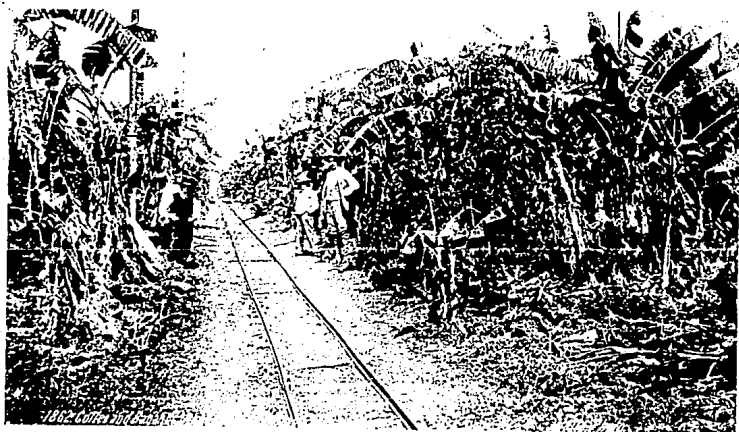
F.77- Camino a Tuxtepec sobre el Papaloapan



P.73- Turf, etc



F.79- Vista del Pico de Orizaba



F.80- Rincón Grande, Orizaba



F.81- Vista de San Juan Teotihuacan



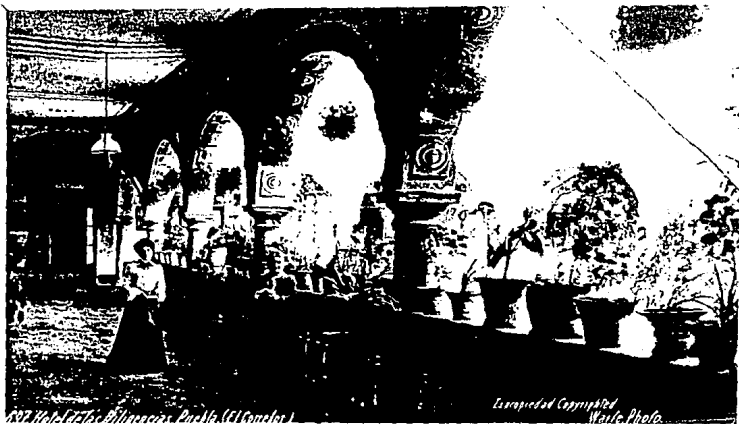
F.82- San Juan Teotihuacan



F.83- Pirámide del Sol vista desde la pirámide de la Luna



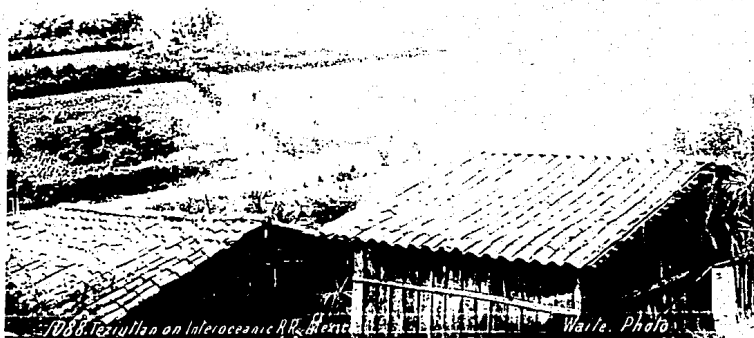
F.84- Alameda Central de la ciudad de México



F.85- Hotel Diligencias en Puebla, Pue.



F.86- Arquitectura neoclásica poblana



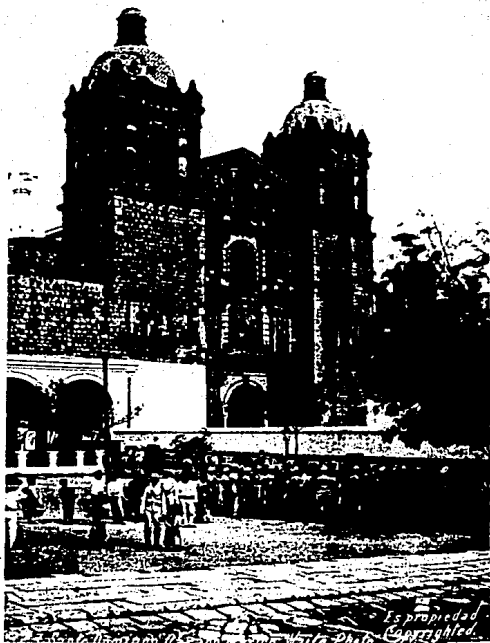
F.87- Teziutlan desde el ferrocarril interoceánico



F.88.- Vista de Oaxaca



F.89- Portales de Oaxaca



F.90- Iglesia de Santo Domingo, Oax.



F.31- " Road to Mitla "

Albán(F:92) y Ocotlán(F:93). Desde Córdoba, o Coatzacoalcos(F:94) los turistas emprendían la aventura mayor de visitar Santa Lucrecia,(F:95) Rincón Antonio y Tehuantepec,(F:96) desde donde los más osados(F:97) se encaminaban hacia la frontera con Guatemala, visitando los estados de Campeche y Chiapas(F:98) que incluso para el autor de la guía, resultaban lugares inexplorados.

Por el contrario, viajar desde la ciudad de México hacia Michoacán y Jalisco era, por lo visto, una ruta accesible y cómoda. Salían los ferrocarriles vía Toluca, Maravatio, Acámbaro, Morelia y Pátzcuaro;(F:99,100) o también desde Irapuato, vía Chapala,(F:101,102) -donde varios extranjeros tenían propiedades para su reposo-, se llegaba a Guadalajara(F:103) y Juanacatlán;(F:104) de ahí vía Zapotlán,(F:105) se llegaba a Tuxpan y Colima(F:106) para concluir en Manzanillo. Muchos turistas ingresaban al país por el Norte, desde Laredo, vía Monterrey(F:107,108,109) y Saltillo, paraban en San Luis Potosí(F:110,111) y enfilaban para Querétaro(F:112) y ciudad de México; si entraban por El Paso, seguían a Chihuahua, Torreón,(F:113) Monterrey y Tampico,(F:114,115) de aquí volvían a Torreón(F:116) y se encaminaban a Zacatecas,(F:117,118) Aguascalientes,(F:119) León, San Miguel de Allende,(F:120) Silao, Irapuato y Celaya; o desde Ciudad Porfirio Díaz, visitando Durango y continuando hasta la ciudad de México como en el recorrido anterior.



F.92- " Caretaker and casita. " Custodio de Monte Albán, Oax.



F.93- Ocotlán, Oax.



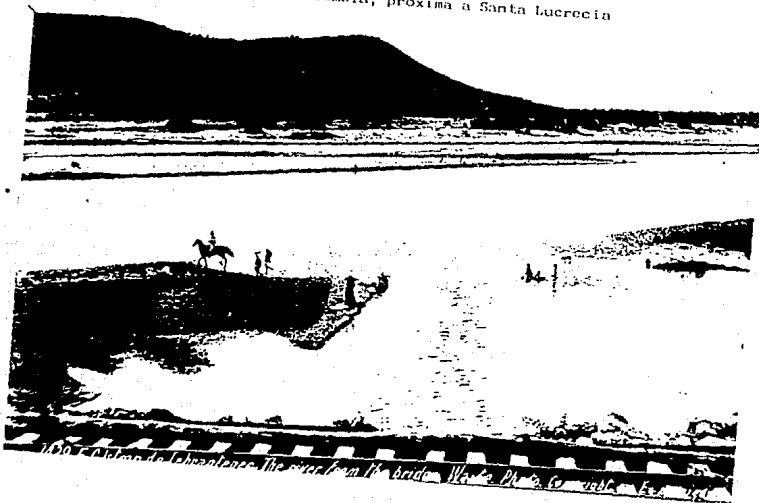
F.94- Vista del río en Coatzacoalcos



2040 Columbia Plantación en las riberas del río

W. P. Photo

F.95- Plantación Columbia, próxima a Santa Lucrecia



1150 Camino a Tehuantepec. El río con el puente. W. P. Photo. Co. 1941

F.96- Camino a Tehuantepec



F.97- ...los más osados



F.98- ...lugares inexplorados



F.99- Pátzcuaro a ojo de pájaro



F.100- Lago de Pátzcuaro



F.101- Hotel Ribera en el lago de Chapala



F.102- Muelle del Hotel Ribera



F.103- Fuente pública en Guadalajara



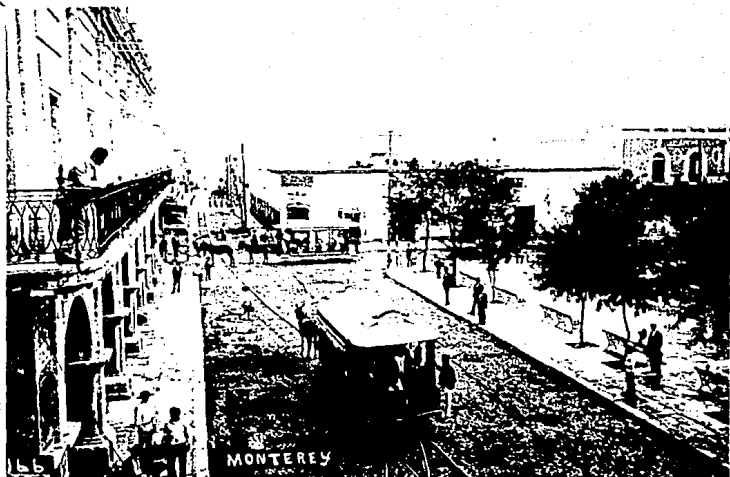
F.104- Salto de Juanacatlán



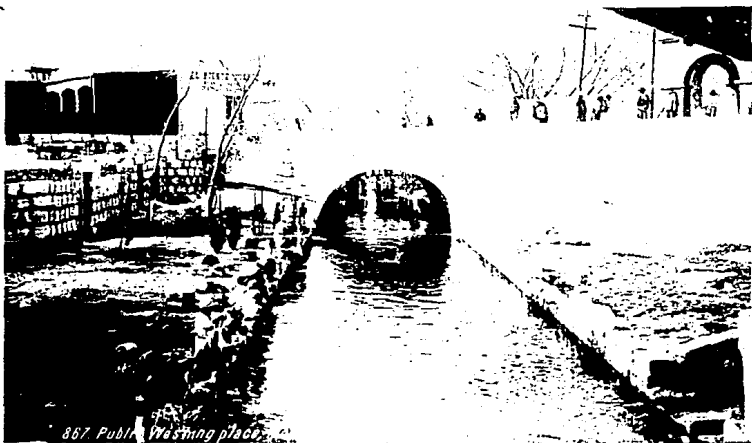
F.105- Zapotlán



F.106- Camino de Tuxpan a Colima



F.107- Plaza de Monterrey



F.108- Mujeres lavando en Monterrey



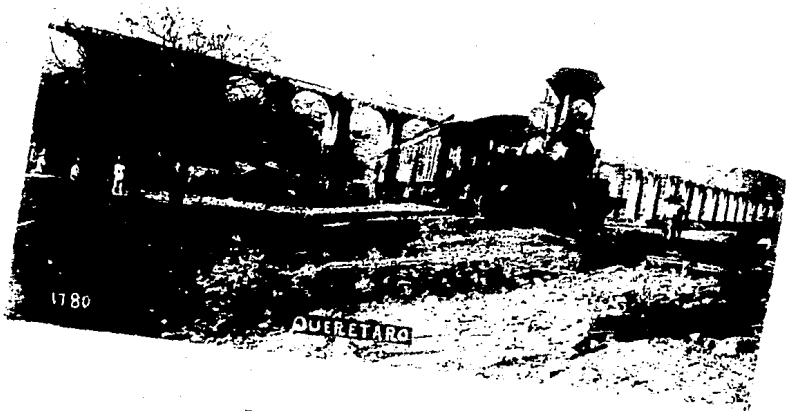
F.109- El Cerro de la Silla



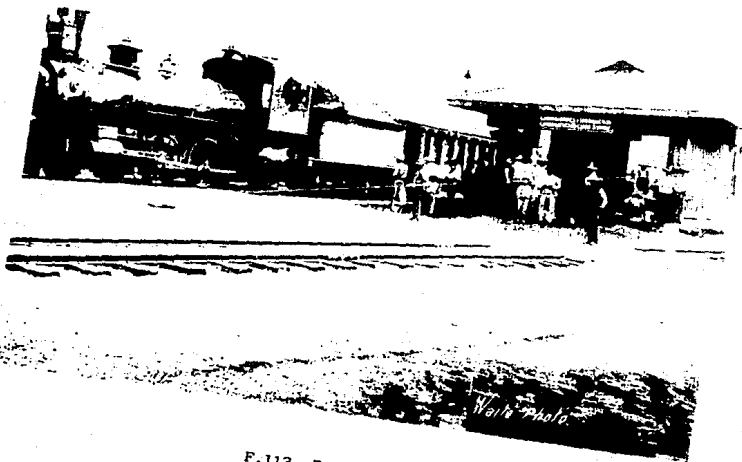
F.110- San Luis Potosí



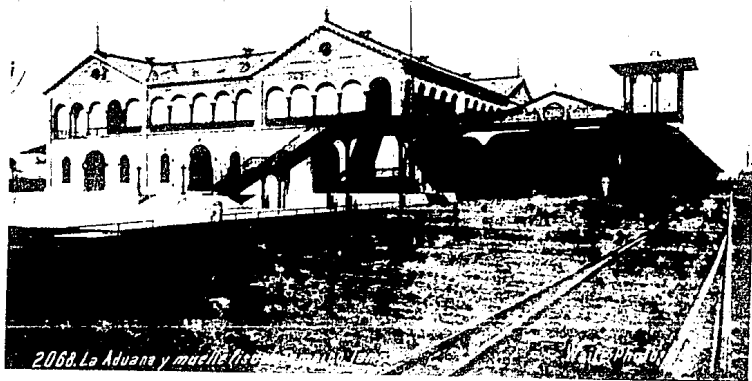
F.111- Plaza San Juan de Dios, San Luis Potosí



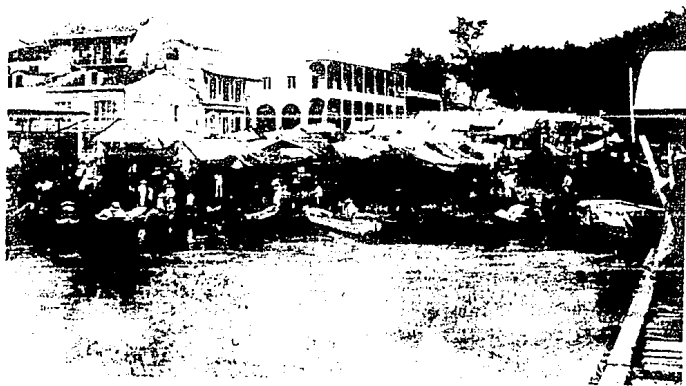
F.112- Acueducto de Querétaro



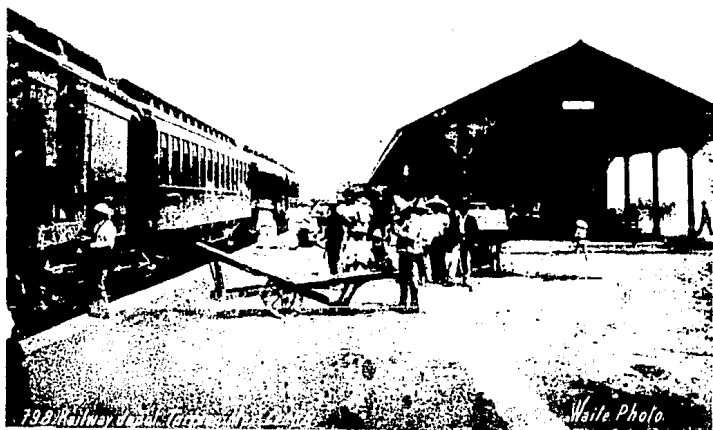
F.113- Torreón, Coah.



F.114- Aduana y muelle fiscal en Tampico, Tamaulipas



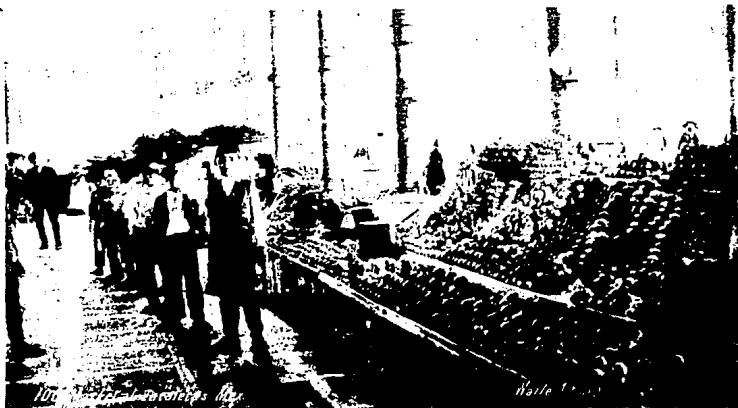
F.115- Mercado de frutas en Tampico



F.116- Estación de tren en Torreón



F.117- Zacatecas desde el ferrocarril



F.118- Mercado de Zacatecas



F.119- Fundidora de la familia Guggenheim en Aguascalientes



F.120- San Miguel de Allende

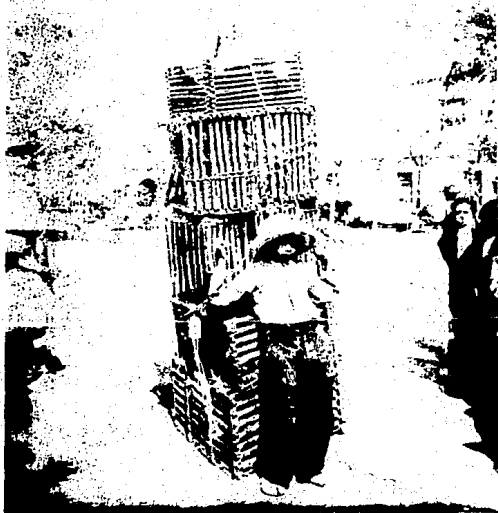
Waite toma vistas de todas estas ciudades que son publicadas en las diferentes secciones, como ya he dicho, de El Mundo Ilustrado y colabora con su obra y viajes en la empresa Sonora News Co., que publicó el manual de viajeros Terry's Mexico y la de Campbell ya mencionada. Esta compañía, constituida el 13 de febrero de 1893 en Nogales, Condado de Santa Cruz, Territorio de Arizona por el señor James D. Fisher, abre sucursales en México en el año de 1901 con el señor F. Poston, avecindado en Monterrey, como representante mercantil y Philip Terry es nombrado gerente. El objetivo de la empresa, asentado en las actas de constitución alojadas en el Archivo de Notarías,⁷¹ es adquirir y controlar todo género de concesiones para la venta de mercancías y publicaciones a bordo de los trenes de pasajeros de los ferrocarriles, en hoteles y lugares similares de México, y establecer agencias de publicaciones en las estaciones.

Sonora News Co. tuvo dos sucursales en la ciudad de México; una en la calle de las Estaciones #12, y otra en Gante #4. En ellas se vendieron las vistas de Waite -un sello en la parte posterior de las fotografías así lo indica- la guía de viajeros referida, que, en su formato original tenía partes desprendibles de acuerdo a la excursión que se quisiera realizar e incluye un manual del mismo autor, Terry, para aprender español, con sugerencias muy prácticas:

When one has acquired a knowledge of language, he should avoid certain expressions which carry double meanings. In asking for milk, eggs, and the like, never use the verb tener-have. Should you ask a waitress ¿tenga usted leche?, say hay (is there) leche. In some part of Mexico eggs are called blanquillos (little white things) rather than the ill-sounding huevos.⁷²(F:121)

En esta guía de viajeros se relatan las maneras más sencillas de recorrer el país, las tarifas de alquiler de automóviles, carros, diligencias, burros y caballos o vapores; se orienta a los visitantes sobre visas y pasaportes; lugares donde se puede enviar cablegramas, telégrafos y correo; información sobre hospedaje, cafés, baños o los cargadores que se agrupaban en las estaciones del ferrocarril y que por la manera de viajar de los turistas eran indispensables. (F:122,123,124,125)

Even when the higher classes travel, you will be astonished at their baggage. In Charles Flandrau's "Viva México" there is a gentleman who has a bird cage full of boots; a banker's widow -Madame Scherer- told me as we came from Europe that she had a quantity of boxes: 37 items, and with her husband 38.⁷³



F.122- Cargador de la ciudad de México



F.123- " Mexican parihuelas "



F.124- " Grupo de muchachos mexicanos cargadores esperando órdenes "



F.125- Transportando un piano en la ciudad de México

También se ofrecen listas de las mejores tiendas, guías para los viajes, tabaquerías y desde luego centros o estudios fotográficos, así como consejos para los fotógrafos.

The customs regulations permit the traveller to bring one camera into Mexico free of duty. Plates, films, and other supplies (made in U.S.A.) are to be had in almost all the large cities of the Repub. Photographers are accorded almost limitless privileges in Mexico, where restrictions are few. They should, however, be very circumspect about photographing objects near fortifications or within military zones... In photographing native types, it is well to remember that a ragged urchin will stand just as still for 25 cents as he will for a peso... Contrary to the general impression bull-fight pictures do not necessarily require rapid exposure. By watching for a chance, and photographing a group when momentarily inactive, one can usually get good results with 1/25th of a second, or ordinary instantaneous exposure... Be constantly on your guard against camera thieves -who also profit by time exposures.7"

Por último recomienda: "Percy S. Cox, Photo-Engraving Dept., Mexican Herald, San Diego 9, and C.B. Waite, San Juan de Letrán 5, Mexico City, make specialty of developing for

travellers. As a rule, the leading photographer in the interior cities of the Republic will render one similar service".⁷⁵

Esta recomendación fotográfica sería modificada en la siguiente edición corregida de la guía en 1923, y Percy S. Cox y Waite, quien ya no es fotógrafo activo en ese año, dejan el camino libre para Guillermo Kahlo y Hugo Erehme.

D) La cultura del caucho. C.B. Waite inversionista

"Rubber Culture in Mexico not only possible but is a proved success".⁷⁶

Por otro lado, y siempre con base en las fechas de registro de derechos de autor, se consignan, más o menos en secuencia, un grupo de fotografías de un viaje largo y de suma importancia en la vida del personaje. Me refiero al recorrido que entre agosto de 1900 y marzo de 1901 hace por diferentes plantaciones y poblados en los estados de Veracruz, Chiapas y Tabasco. De las fotografías en estas plantaciones obtuve la clave que, por una parte, me sirvió para ubicar las fechas del recorrido y, por otra, las intenciones del viaje. En efecto, las vistas describen, entre otros asuntos, el seguimiento del crecimiento de unas plantas del caucho;(F:126) así, se observa una con tres meses de desarrollo, plantada en febrero de 1901,(F:127) y otra de ocho meses de crecida(F:128) que corresponde al



F.126- Estudio sobre el crecimiento de caucho



F.127- Arboles plantados en febrero de 1901. Río Michol R. Co. Chiapas



tiempo transcurrido entre el último registro de obras en julio de 1900 y el primero de 1901 en marzo.

Durante este lapso C.B. Waite recorre un gran número de haciendas y plantaciones del istmo de Tehuantepec y sureste de México: La Crosse, (F:129) Santa Isabel. San Leandro, (F:130) Ubero, Río Michel, Lumija, Columbia, (F:131) son algunos de los nombres de estos lugares que el fotógrafo registra con sus vistas de manera extensa y, en general, con calidad. Así, se pueden ver aspectos de los diferentes elementos que coincidían en estas plantaciones y que, por lo que reflejan las vistas, tenían la intención de mostrar a otros inversionistas que los riesgos de vivir en un lugar inhóspito valían la pena. Las fotografías muestran residencias confortables para el plantador (F:132,133,134) y sus administradores, normalmente estadounidenses; además estar lejos de casa no era un obstáculo para la vida en familia, (F:135) pues ésta podía vivir en la hacienda compartiendo la aventura. También, hace un muestreo de las viviendas del tipo que hoy existen en la ribera del río Coatzacoalcos (F: 136,137,138,139) y que nos describen las condiciones de vida de los pobladores de los lugares próximos a las haciendas, quienes debido a las diferentes prácticas de enganchamiento y de captación de peones, aseguraban la mano de obra necesaria para la limpieza de los terrenos para el cultivo del caucho. (F: 140,141)



F.129- Contratación de trabajadores en la plantación
La Crosse, Jaltipan, Veracruz.

260



F.130- San Leandro, Chiapas. Rubber Co.

120



F.131- Plantación Columbia. Caucho de 6 meses



F.132- Casa de un plantador. México



F.133- " Home of a Mexican rubber planter "



F.134- Plantación Lumija, Chiapas. Residencia Veranda



F.135- Los administradores. Plantación Lumija, Chis.



F.136- " A hot country washing place "



F.137- Niños del trópico



F.138- Ramillete de jóvenes nativos



F.139- " A tropical Mexican Family group "



F.140- Limpiando el caucho joven



F.141- Peones limpiando caucho. Chiapas. Rubber Co.

Desde luego que los trabajadores de las haciendas no constituían una masa uniforme en condiciones idénticas, sino una jerarquía muy compleja de grupos sociales. (F:142,143) Había diferencias en el acceso a la tierra, a los recursos, al paternalismo del hacendado, además de diferencias de origen étnico y social.

Cuando el sistema rebasó los tipos tradicionales de peonaje por endeudamiento, hubo que establecer nuevas maneras de reforzarlo. En la cúspide del sistema estaban las autoridades nacionales. El ejército y los rurales combatieron a los indígenas y campesinos de Quintana Roo y contribuyeron a su deportación; en el norte lucharon contra los Yaquis que, al ser capturados, eran deportados inmediatamente. En el otro extremo de la escala de poder, numerosas autoridades locales y estatales, los enganchadores particulares y la policía de las haciendas vigilaban el funcionamiento del sistema.?? (F:144,145)

Con respecto al cultivo de esta planta, el hule, (F:146,147) existió a fines del siglo pasado una fiebre de producción que concentró muchos esfuerzos y capitales para su explotación. En México, donde el nacional guayule era cultivado con buen éxito, sobre todo en Durango, se introdujeron otras variedades como el tipo Castilloa y el Landolphia originales del entonces llamado Congo Belga y



F.142- Peones de San Leandro, Chiapas



F.143- Trabajadores en Rio Michol. Suober Co.



F.144- Rurales



209. Squad of Rurales Marching

F.145- Escuadra de rurales



F.146- Auge del caucho



F.147- " A young rubber plantation "

Brasil. Para ello se pusieron a disposición de varias Rubber Co., como Waite las llama, grandes extensiones de tierra en los estados colindantes al istmo de Tehuantepec, aprovechando de esta manera los ferrocarriles y las vías fluviales próximas para embarcar la producción hacia los puertos del golfo de México. (F:148)

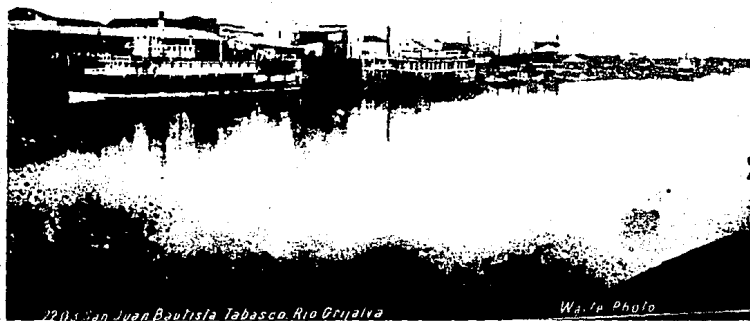
¿Por qué habrá aparecido en el sur de México algo tan parecido a la esclavitud justamente en el momento en que casi toda Hispanoamérica ésta había sido abolida o empezaba a disminuir? Ninguno de los muchos factores que determinaron esa especie de esclavitud de la época porfiriana explica, por sí sólo, este fenómeno:

1) Un gran aumento de la demanda de productos tropicales, íntimamente ligada al desarrollo de los ferrocarriles y otros medios de comunicación que unieron a las plantaciones con los mercados.

2) La existencia de campesinos desposeídos, no relacionados con las haciendas ni absorbidos por la naciente industria, que eran muy numerosos en el centro de México.

3) La falta de industria y de minería en el sur de México, que propiciaba la esclavitud al no haber competencia por la mano de obra.

4) Un gobierno fuerte con voluntad para fomentar este sistema de necesclavitud. El aumento de los ingresos, resultado de las inversiones extranjeras,

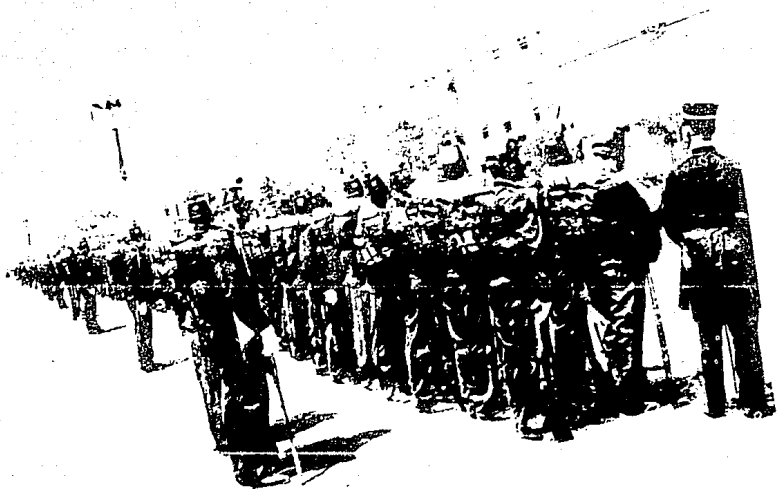


F.148- San Juan Bautista, Tabasco. Rio Grijalva

sobre todo en ferrocarriles, fortaleció al gobierno de Díaz. Había formado una fuerza de policía llamada los rurales, así como un ejército (F:147) suficientemente fuerte para aplastar la resistencia y los levantamientos de los campesinos (aunque, como se vio en 1910, incapaz de sofocar una revolución a escala nacional). El gobierno de Díaz estuvo descaradamente ligado a la esclavización de multitudes de indios yaquis y mayas.

51 El aislamiento físico del sur de México, que facilitaba el control gubernamental y dificultaba la emigración de trabajadores.²⁰

El éxito fue rotundo —a pesar de la inversión a largo plazo que se requería, ya que el caucho no es productivo sino hasta los 7 años de iniciado su cultivo—: de 27 toneladas de caucho producidas en 1877, para 1910 eran ya 7 443 las que se obtenían de la región.²² Es más, la necesidad de estar bien informado con respecto a este cultivo, propició la creación de varias publicaciones en las que se recomendaban nuevas técnicas para el buen plantador y se intercambiaban experiencias de diferentes partes del mundo.²³ En ellos, se concentró la información perfectamente ilustrada mediante fotografías y dibujos de los métodos de defoliación, periodos de crecimiento y formas de recolección y extracción que se usaban en este tipo de cultivo.



F.149- Regimiento de Zapadores

C.B. Waite participa estrechamente en la catalogación del crecimiento de la planta del caucho (F:150) en especial, con registros cada tres meses y a lo largo de 5 años, y de otros productos de la región del sureste del país, a través de sus más de 300 fotografías relativas a las haciendas y plantaciones. Estas, que no fueron publicadas en las secciones habituales del semanario El Mundo Ilustrado, pero que seguramente fueron enviadas a los interesados mediante el correo certificado para su publicación o uso específico, además del tema del hule, ya extensamente narrado, consignan la existencia de otros productos, que cultivados de manera paralela en las haciendas, mostraban a los posibles inversionistas un gran espectro de posibilidades.

La madera, concentrada en las bodegas por todos los medios disponibles, acarreo de cargadores o por medio de burros; el cultivo del cacao (F:151) en las zonas próximas a Palenque, los papayos, las birnagas, los plátanos, las piñas, (F:152) el tabaco, (F:153) la caña, (F:154) el café, que en muchas zonas de Veracruz era procesado y preparado para su consumo, (F:155) son varios de los cultivos alternativos que Waite registra y ofrece como viables para su explotación en la zona. También, los caminos terrestres, los puentes, (F:156, 157, 158, 159) las vías fluviales, (F:160) los medios de transportación, a caballo, (F:161) burro o a pie, (F:162) son objeto de atención de la cámara, que de esa manera, hacía tangible a los interesados la aventura que les esperaba. Otro aspecto de sumo interés que Waite fotografía



F.150- Wild Rubber tree. Coatzacoalcos river



F.151- Plantación de Cacao



F.152- Plantación de Piñas



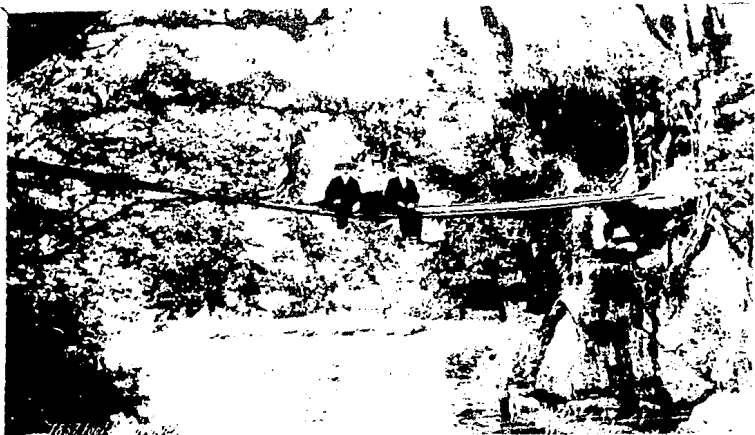
F.153- Cortando Tabaco



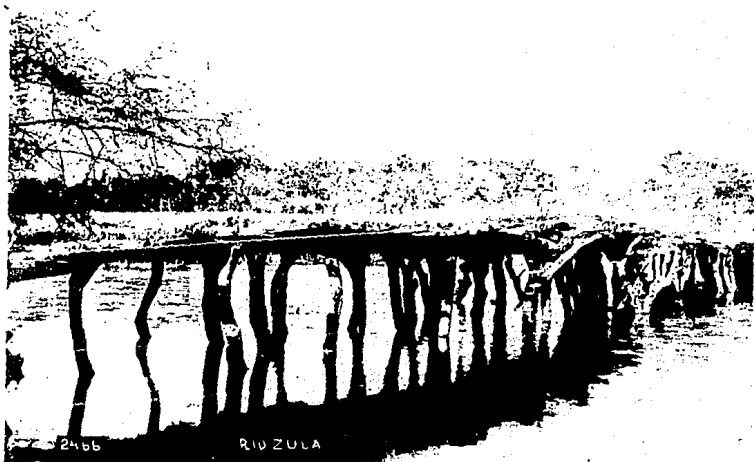
F.154- Cañaveral en el río Uspanapa, Veracruz



F.155- Seleccionando café en Colombia. Voz



F.156- Puente cerca de Orizaba, Ver.



F.157- Puente sobre el río Zula



F.158- " Palm Log Raft "



F.159- Cruzando el vado



F.160- Río Michol y Palenque



F.161- ...a caballo. " The Amate tree stars as a vine "



F.162- ...a pie. " A mexican indian traveler in Chiapas "

en esta misma región, son las fuentes acuíferas, las cascadas, ríos, afluentes, lugares para el lavado de ropa y utensilios o para el baño personal; las obras portuarias cercanas, Coatzacoalcos o Salina Cruz, o pequeños y medianos embarcaderos y muelles en los ríos, cobran especial importancia y muestran la riqueza del lugar.

A partir de la observación de las fotografías y de los lugares registrados, un aspecto que se hace evidente es la dificultad del fotógrafo para transportarse con su cámara y llegar a los inhóspitos lugares que visita.

Su equipo, del que desconozco la marca, pero que podía ser una "Whitehall" o una "Lancaster", consistía en una cámara con su caja fuerte, y otro depósito, mucho más pesado que el anterior, para los componentes químicos y soportes de las placas, necesarios para el proceso de revelado con placas secas.

Sobre las dimensiones del equipo, en las fotografías relativas al camino de Oaxaca a Mitla "Road to Mitla", Waiten nos muestra su tamaño, descomunal, y una de las posibilidades para transportarse con su armatoste, mediante los carromatos que existían para el traslado de los excursionistas.

Sin embargo, llegar a esta zona del sureste de México y del istmo de Tehuantepec no debió resultar una empresa sencilla. Seguramente el fotógrafo realizó una primera parte del viaje, hasta Santa Lucrécia, en la comodidad del ferrocarril, y desde ahí internarse a las diferentes

plantaciones aledañas al río Coatzacoalcos, con la ayuda de los imprescindibles cargadores, y los caballos o mulas que pudiera contratar en el lugar. También hizo uso de los lanchones y vapores que transitaban por los innumerables ríos de Tabasco y Veracruz, llegando a lugares recónditos e inaccesibles, de tupida vegetación y gran exuberancia.

Los problemas de Waite para ejercer su oficio no acababan con solucionar el de la transportación, que desde luego era de los principales, habida cuenta que su material, frágil y delicado, por otro lado representaba una carga muy pesada por las placas de cristal que llevaba consigo desde la ciudad de México.

"As a rule, plates are unsatisfactory in the hot country", informa Philip Terry en su guía,⁹¹ y da una sugerencia:

Before leaving the table-land, have your films sealed in tin tubes, and when the tropics are reached, load the camera and use the films at once, then return them to the box.⁹²

Las condiciones climáticas en el trópico eran enemigas de los fotógrafos, quienes casi de manera automática debían revelar sus placas so pena de perder parte de su trabajo.

The traveller who carries his films back to the U.S.A. before developing them is apt to lose much of his work.²²

Esto implicaba, además, la necesidad de transportar un cuarto oscuro, o, en su defecto, improvisarlo con tiendas de campaña. Otro obstáculo por salvar en el proceso del revelado consistía en el agua que se utilizaba.

Where the conditions of tropical water is unknown, tank or machine development should not be attempted, as much of the water contains lime, iron, etc.²³

Estas sugerencias eran apropiadas para el revelado a partir del método del colodión y la gelatina, inventos que sustituyeron al daguerrotipo, y que se popularizaron en la década de los 80. El método de la gelatina era el más apropiado para los viajeros, ya que evitaban el engorroso preparado de humedecer las placas, además de que las cualidades de este proceso, aumentaron la sensibilidad a la luz de la emulsión y redujeron los tiempos de exposición.

La perfección de la emulsión de gelatina llevó no sólo a la conquista, al análisis y a la síntesis de la acción, sino que aparejó la estandarización de los materiales (y) la investigación científica del proceso fotográfico.²⁴

C.B. Waite pudo de esa manera evitar el transporte de un cuarto oscuro y conservar las placas durante un tiempo largo sin que perdieran sensibilidad.

En todo caso, los inventos relacionados con la fotografía se sucedieron de manera muy rápida y su uso fue tan generalizado que permitían la actualización de los fotógrafos.

Esto ^{se} observa en el caso de Waite, a partir de los diferentes formatos que existen de sus vistas. Los positivos del fotógrafo, únicos elementos que se conservan de su obra en el Archivo General de la Nación, están preparados en papel a la albúmina, así llamado porque se utilizaba la clara del huevo, y, de acuerdo a las técnicas más usuales de la época, se realizaban poniendo en contacto el papel sensibilizado con el negativo, produciéndose una impresión del mismo tamaño de la placa original. Los 4 diferentes tamaños que existen en sus fotografías (20.5 x 15.5 cm; 20.5 x 12.5 cm; 17.5 x 12.5 cm y 14.0 x 10 cm), nos hablan del uso de diferentes cámaras, que seguramente el fotógrafo adquiría de acuerdo a la invención de nuevas técnicas y a las necesidades de cada caso. Así por ejemplo, en las tomas de corridas de toros, usaba una instantánea; en las excursiones, varió de acuerdo a su propia actualización fotográfica y, si bien en las vistas que corresponden a sus primeros viajes durante los años de 1900 y 1901, usó una cámara con un tiempo de exposición largo, de 15 segundos a

un minuto, con tripié, estorbosa y pesada, para 1908 la invención de artefactos fotográficos más pequeños y manipulables le permitieron un viaje más cómodo, aunque sus vistas perdieron definición y contraste.

No dejan de sorprender, a pesar de los avances técnicos contemporáneos a Waite, las dificultades de la práctica fotográfica que implicaba el desplazamiento por ríos, selva, pantanos, montañas y desiertos, protegiendo la cámara, los cristales, el tripié, y, a veces, la vida propia, lo que debió convertir el oficio en una profesión redituable económicamente.

En efecto, en las fotografías de Waite relativas a las haciendas y plantaciones en el istmo de Tehuantepec y el sureste de México, que como he dicho seguramente se realizaban bajo pedido de los inversionistas, vemos en la parte inferior, en el espacio donde Waite acostumbra titular su vistas, el nombre de las diferentes plantaciones visitadas seguidas del texto "Rubber Co." para quienes estaba destinada la investigación. Esta asociación, Waite-Rubber Co., explica, por un lado, parte del enigma del personaje, quien de esta manera podía generar ingresos, ganar dinero, además de establecer contactos de primera mano para su propio beneficio en la adquisición de tierras, que ya he mencionado, en la ribera del río Coatzacoalcos. (F:163)

En efecto, C.B. Waite con el conocimiento de la propia experiencia, adquirió, en varias compras,⁹⁶ por lo menos 7 000 has de tierras cultivadas y productoras de caucho,



204. Hidalgotitlán en Coatzacoalcos, Riva.

F.163- Hidalgotitlán en el río Coatzacoalcos.
Poblado cercano a las tierras de Waite.

frutas tropicales y madera, enclavadas en el entonces estratégico lugar de Santa Lucrecia, hoy Jesús Carranza, en Veracruz:

A partir de la localización y trazo del Ferrocarril Nacional Interoceánico de Tehuantepec, cuyo tendido pasó precisamente por el entonces Campamento Maderero de Santa Lucrecia; al entronque que hizo aquí el Ferrocarril de Veracruz al istmo en 1905 y al proyecto de construir a partir de aquí el Ferrocarril a Campeche y del cual se hicieron la localización y trazo en 1910, y se trajeron palas de vapor y personal para nivelar la ya entonces colonia de Santa Lucrecia, que estaba destinada para ser un importantísimo entronque Ferroviario y que se malogró por motivo del inicio de la Revolución, este pueblo, se entornó en emporio y con ello aumentó considerablemente la población con gentes que vinieron de Suchilapan, San Juan Evangelista, del interior de la República, Acayucan, Puerto México, y Minatitlán, así como muchos extranjeros: japoneses, coreanos, americanos, chinos y negros caribeños que se utilizaron -éstos dos últimos- como peones enganchados en el campo y en los trabajos ferroviarios, llegando igualmente algunos árabes dedicados al comercio.⁹⁷

Para 1909, Waite a punto de cumplir 50 años y con una vida pasada excitante y activa, debió maravillarse con las

riquezas del lugar, sus indudables encantos, y convencido de la estabilidad y prosperidad reinante, decidió hacer una aparente buena inversión para pasar la última parte de su vida.

Los permeneros del intercambio, compras y ventas, que Waite realizó los encontró en el Registro Público de la Propiedad de la ciudad de Coatzacoalcos, Ver., y consisten en nueve registros que contienen la información sobre extensiones de tierra y el precio pagado por ellas, así como otro tipo de activos que adquiría con la compra.

En una primera transacción,⁹⁹ adquiere las 461 has que conformaban la finca rústica Don Carlos y por la que pagó \$1500.00; mal negocio debió resultarles, ya que dos meses después, agosto de 1909, aparece⁹⁹ la venta de la misma finca en \$1000.00 por parte del fotógrafo, con anuencia de su esposa Alicia María Waite, al señor W. Shan. Seguramente Waite no supo al momento de adquirir la finca que ésta se encontraba en un territorio donde existía, y subsiste, un pleito por los límites de los municipios de Hidalgotitlán y Santa Lucrecia, hoy Jesús Carranza en el estado de Veracruz; al percatarse del error decidió vender como fuera.

Una segunda compra la realizó el 23 de agosto de 1909⁹⁹ y adquirió 517 ha de terrenos situados en la margen derecha del río Coatzacoalcos, en la confluencia con el río Chalchijapa, sobre la línea que dividía las propiedades de la viuda del señor Leandro Fortuño y los terrenos de la Kansas City Land Co., y la Mexico Gulf Agricultural Co. Por

esta compra pagó \$1942.07 y según el registro también adquiere "la superficie y linderos referidos, servidumbre activa y pasivas y cuanto de hecho le corresponde".

En esta misma fecha, Waite compra 75 has al Sr. Sebastián Camacho y 24 has a The Mexican Coffee Trading Planting Co., de Nueva York, respectivamente.²¹ En otra adquisición,²² la señora Concepción Miramón de Duret, propietaria de 77 400 has, le vende 1775 has por las que paga \$6 600.00.

También compra la Hacienda del Amate de 5 000 has,²³ propiedad del Sr. Luis Castillo; 9 has²⁴ del Sr. Natalio Sánchez; 16 has²⁵ de la señora Carlota Rotha, y otras 16 has²⁶ del Sr. Lino Luis Morán, haciendo un gran total de más de 7 000 has.

Cabe mencionar también a otros propietarios, que en estricto sentido eran vecinos de Waite y que, por su posición social e influencia, ponen de manifiesto la importancia del lugar y explican los acontecimientos que en la Revolución se suscitarían: General Carlos A. Pacheco con 87 500 has; Sra. Hearst, esposa del magnate Randolph Hearst quién según la gente del lugar tuvo negocios en la zona hasta los años 20, 20 000 has; Colombia Land Co., con 13 500 has; Fidelity Trust Co., con 10 000 has; Dos Ríos Planters 10 000 has; Tabasco Plantation Co., 10 000 has; J. Ives Limantour propietario de 5000 has; Mexican Tropical Planters con 20 000 has; Almonte Land Co., 9 000 has; El Naranjo-Oaxaqueña Sugar Plantation 5 000 has; Las Perlas 5 000 has;

Gustavo Gallopín 4 000 has; Francisco Milano 1 800 has y Kirby Smith 10 000 has, por mencionar a los más destacados.??

C.B. Waite que, con sus algo más de 7 000 has puede ser considerado un mediano propietario, en comparación con los otros existentes en la zona, hizo uso de sus tierras, según pude saber en mi viaje, como lugar de retiro temporal para practicar la cacería.

Así me lo hizo saber Don Viriato da Silveira, hijo de portugueses y antiguo residente de Minatitlán, quien trabajó como montero en la explotación de madera y hoy es considerado cronista del lugar. Sin embargo, poco le duraría el gusto a nuestro personaje por los acontecimientos desencadenados por la Revolución.

E) Exposición PANAM en Búfalo. Mayo-octubre 1901??

Mientras tanto, en este año de 1901, un mes antes del viaje último reseñado, se inauguraba en Búfalo, N.Y., una más de las exposiciones industriales "que organizadas bajo el signo del progreso racionalista característico del siglo de la industrialización mostraba al mundo cómo todo o casi todo era una mercancía".?? Estas exposiciones, que se siguen haciendo hoy en día, captaban la atención de los gobiernos que veían en estos certámenes un escaparate de los adelantos tecnológicos de la época, y una manera de obtener resonancia con los productos expuestos. En el caso de la exposición de

Búfalo el resultado fue estruendoso por los acontecimientos que se sucedieron.

En efecto, a tres meses de inaugurada la exposición, recién iniciado el segundo mandato del gobierno de William McKinley, el presidente visitó las instalaciones donde celebraba el certamen y pronunció un discurso en el que se establecían tratados de reciprocidad en asuntos arancelarios como medio de expansión comercial. "No podemos estar siempre vendiéndolo todo y comprando poco o nada."¹⁰⁰ Al día siguiente, 6 de septiembre, en una recepción, alargó la mano para estrechar la de un joven polaco, según se supo después, una de cuyas manos al parecer herida, iba envuelta en un vendaje.

Repentinamente salió de éste una llamarada, seguida por otra, y el presidente cayó de espaldas, herido en el vientre por un loco. Después de la operación que se efectuó inmediatamente, su restablecimiento parecía seguro, pero una semana más tarde falleció.¹⁰¹

Este acontecimiento, de trascendencia en la vida política del sucesor de McKinley, el vicepresidente Roosevelt, tuvo un carácter anecdótico de la exposición que de todas maneras presagiaba un mal final. Pero volvamos al principio.

Para la realización de este certamen se convocó a los países del continente americano a participar con sus

productos, inventos tecnológicos, manufacturas, artistas, músicos y publicaciones, en la realización por país de su respectivo pabellón. México participó en grande; para ello, el director general de la exposición el Sr. William Buchanan y el comité organizador, nombraron al Sr. Mc Gravie para realizar el pabellón mexicano al que se tituló las "Calles de México", se envió a la orquesta Lerdo, a un destacamento de rurales, se construyó una plaza de toros en la que se efectuaron corridas, sin ejecutar la suerte máxima para no horrorizar a los sensibles, se expusieron productos agrícolas, estudios etnológicos, tecnología minera, municiones de guerra, creaciones artísticas y bajo el rubro de artes liberales, tomas fotográficas de aspectos típicos del país y estereotipos nacionales. Waite presentó una serie de 24 fotografías excepcionales, porque serían las únicas de su extensa obra tomadas en estudio, con dos de sus temas predilectos: toreros y mujeres.

Envía a la exposición imágenes de afamados toreros de la época como Llaverito, (F:164,165,166) Luis Leal y Minuto, marcando pases y ejecutando suertes de la fiesta brava. También incluye las tomas, doce, de tres modelos: Columba Quintana, (F:167) La Coca, (F:168) y la Foblanita, (F:169) vestidas con el típico traje de Tehuana.

El tema de los toreros, a los que Waite dedicó más de 100 fotografías, nos muestra el buen momento que vivió la fiesta brava durante el porfiriato, que se convirtió en uno



F.164- " Llaverito " matador. Calles de México.
Exposición PANAM. Bufalo, N.Y.



F.165- " Llaverito " matador



F.166- " Liaverito " and quadrilla goes to PANAM



F:167- " Columba Quintana, Tehuana street Costume ".
Mc Garvies Streets of Mexico. Bufalo Exposition.



F.168- " La Coca. Tehuantepec Street Costume "



F.169- " Poblanita, Tehuantepec Church Costume "

de los tópicos que identificaban a México, y la afición personal del fotógrafo por las corridas.

Por otro lado, la cantidad de vistas fotográficas en que aparecen mujeres posando, en circunstancias varias, incluyendo la docena que envía a la exposición y que representan una mínima parte, reflejan aspectos de índole ideológica y algunas particularidades de Waite, que, además, le meterían en problemas con las autoridades, como veremos.

Como he señalado, una de las formas comunes en que Waite registra la propiedad de su obra es con el título de "Mexican Types". Bajo este rubro, registra 200 fotografías aproximadamente que representan mujeres mexicanas de tipo indígena y mestizo y que aparecen posando en las ruinas de Mitla; con borregos;(F:170) simulando escenas alejadas de la estética mexicana; con cántaros(F:171) o cestas; en un barandal, tras una reja;(F:172) con rebozos o mantones;(F:173) solas(F:174-175) o en grupo;(F:176) provocadoras(F:177) y sumisas;(F:178) y niñas sonrientes, tristes(F:179) o jugando a los amantes.(F:180)

Contrasta, desde luego, entre las que envía a la exposición, con mujeres blancas y seguramente modelos profesionales o artistas, y estas que asemejan un registro étnico de bellezas(F:181,182) y que eran vendidas como postales en las tiendas de W.G Walz¹⁹²⁸ y Sonora News Co., o enviadas a Estados Unidos para ser publicadas en guías de turistas que promovían las bellezas naturales de México, como lo muestra el Sr. Frank Hamilton en una carta dirigida



F.170- Mujeres con borregos...



F.171- ...con c'nt ras



F.172- ...en un barandal



F.173- ...con rebozos



F.174- Más mujeres



F.175- ...solas



F.176- ...o en grupo



F.177- ...provocadores



F.178- sumisas



F.179- niñas tristes



F.180- y jugando a los amantes



3. 191- Major March



F. 122- Registro C...

a Porfirio Díaz, la que va acompañada de una foto de una mujer que Waite retrató e Mitla:

New York City.-Jan 4 1904

Dear Sir.-

I have a very serious question and favour to ask of you hoping that you will oblige me the same. I would like you very much to find out where this young lady is, if she can't be found look for one that like her as I love her dearly and wish to communicate with her my one hope and wish is that she of a poor family.

Thanking you very much with my best wishes and sincere thanks.

Frank Hamilton

501 W. 120 st.

c/o The Lowell¹⁰⁰

Waite también realizó tomas de mujeres y de hombres, que muestran la intención del fotógrafo de estereotipar el aspecto físico con el oficio que desempeñan, tal como sucede con las vistas de sirvientas, (F:183,184) los peones (F:185) o los cargadores (F:186,187) y que son muy diferentes a los salvajes (F:188) que se pueden encontrar en los lugares inhóspitos del país.

Una peculiaridad de estas fotografías, dentro del conjunto, es la ausencia de información referente a las mujeres retratadas. En lo general carecen de título, o el



F.183- " A servant girl "



F.184- " A servant girl, Oaxaca "



F.185- " Type of Mexican Peon "



F.186- " Meat cargador. City of Mexico "



F.187- " Mexican Type "



F.188- " Wild "

que les asigna no indica la procedencia de la modelo, simplemente las denomina "Mexican Types", les rotula un número y, como otra característica, no estén firmadas, pero sí registradas como su propiedad, lo que me hizo pensar que no era muy bien visto tomar estas fotografías o Waite simplemente quería evitar un problema matrimonial.

Sin embargo, un par de notas en la prensa, que no aclaran visiblemente el misterio de las vistas, nos narran un incidente turbulento de Waite con las autoridades mexicanas por motivo del envío de las fotografías a los Estados Unidos, y que lo llevaron por unos días a visitar la cárcel de Belem.

El encabezado dice: LAS HAZAÑAS DE UN FOTOGRAFO. Circulación de retratos pornográficos. El autor de la nota, atribuye el desconocimiento que se tiene en el extranjero del país porque "los excursionistas andan buscando hasta lo más recóndito" de México "detalles e individualidades de lo más ridículo, lo más degenerado y lo más miserable, exhibiéndonos en un estado de falta de cultura y barbarie, en que no nos encontramos por fortuna". Estos actos de "mala fe" al fin tendrían un castigo, por primera vez en México, "por ser una de las más penadas infracciones que ha previsto el Código Postal". "Wheite", encargado por un diario de los Estados Unidos, "inmediatamente que llegó a México comenzó a buscar en los suburbios de la capital, en los pueblecillos de los alrededores y en las más populosas casas de vecindad"

escenas de gente y costumbres "que seguramente hablaban de México muy mal".(F:189)

En un primer paquete por correo, envió fotografías de "chozas miserables, la imprescindible molendera, el mecapalero, el aguador o el ebrio de todos los excursionistas", sin que en las oficinas postales hubiera problemas. Waite "se había procurado encontrar" tipos de mujeres desgrefadas, sucias, desgarradas en sus ropas y hombres degenerados por todos los vicios".(F:190)

"Wheite se presentó de nuevo en las oficinas postales" con una nueva colección de fotografías de "dos muchachos sucios y en un grado de miseria absoluta,(F:191,192,193) corroidos por las enfermedades y a los que hacían pandant (sic) las fotografías de dos niñas de 10 a 12 años". El fotógrafo "había recorrido mucho para poder encontrar estos tipos" y "haciendo un verdadero tour de force", fotografió a los niños "en distintas posturas...desnudos completamente presentando sus deformados cuerpos sin velo alguno". "Al abrirse en las oficinas postales el paquete", para revisar su contenido, "el empleado vió las pornográficas fotografías y retiró inmediatamente el paquete", para dar aviso a las autoridades, "pues conforme al Código Postal está prohibida la circulación de estampas, libros, folletos o escritos indecentes". Waite fue a dar a la cárcel de Belem y las fotografías "retenidas (en) la Secretaria de Comunicaciones y Transportes". 104



F.189- " Deme un centavo "



F.190- " The poor are always with you "



P. 111- " Michachon Lucios "



2. 191 - "Mistake" (1914)



2. 192 - "Mistake" (1914)

El Mexican Herald por su parte, también da nota del episodio, pero con el fin de proteger al personaje omite su nombre.

Photographer in Trouble

A well known photographer of this city has been arrested and imprisoned for having in his possession for sale certain photographs which were considered highly objectionable by the authorities. The department of justice moved in the matter and as the corpus delicti was discovered, the delinquent was incarcerated.

After a few days detention he has been released on bond. 105

Mientras esto sucede al infortunado Waite, otros fotógrafos que con él participaron en Búfalo, esperaban que se otorgaran los premios de la exposición a los mejores trabajos presentados. Entre ellos estaban: Eduardo Aguirre de Guanajuato; E. Armendáriz del D.F.; Carlos Barrera de Guadalajara; J.R. Curet del D.F.; Fernando Ferrari Pérez del D.F.; Romualdo García de Guanajuato; Tomás Fregoso de Hermosillo; D. García de San Luis Potosí; Ignacio Gómez Gallardo de Guadalajara, quien obtuvo medalla de oro en el evento; Arturo González de Guadalajara; Leonardo Herrera y Paz del D.F.; Emilio Lange del D.F.; José Lupercio de Guadalajara; Méndez Hermanos de San Luis Potosí; Schlattman

Hermanos del D.F.; Manuel Torres del D.F. y Eduardo White del D.F.¹⁰⁴

Durante el certamen, que alcanzó una "concurcencia total de 8 304 133 personas"¹⁰⁷ en los seis meses que duró, se sucedieron las presentaciones por parte de las "Calles de México" de corridas y conciertos que, si bien en un principio gozaron de buen éxito, a medida que el tiempo pasaba, se evidenciaron problemas de tal magnitud con los organizadores mexicanos que la prensa, categórica, calificó a la exposición como un fracaso y una estafa.

OTROS QUE REGRESAN DE BUFFALO

Ayer debieron de regresar de Buffalo el matador de toros Eduardo Leal, Llaverito y sus hermanos los banderilleros Luis y Benito Leal. Tres meses estuvieron toreando en el redondel de la ExpoPANAM, y como saben los lectores, el concesionario Mc Garvie, faltó a los compromisos que con ellos tenía contraídos. Los citados toreros tomaron pasaje en el "Habash" al salir de Buffalo y llegaron a la República por Laredo, costeándose ellos mismos los gastos que demanda un viaje tan largo.¹⁰⁸

Y un gran final.

Sonaban las doce. Los cañones del campamento militar hicieron una salva de 21 disparos que anunciaban el final del certamen, a la vez que dejaba

de funcionar de un golpe, todo el sistema de alumbrado. En medio de tinieblas el populacho se desbandó cometiendo los más grandes desórdenes.¹⁹⁷

De hecho destruyeron los teatros y pabellones consumando así una emotiva clausura.

F) Waite reportero. Segunda Conferencia Panamericana. México 1901-1902.¹¹⁰ Visita de Root a México. 1907.¹¹¹

Uno de los sucesos de mayor relevancia en las relaciones de los diferentes países del continente americano es la celebración de los congresos panamericanos, en los que se discutían y analizaban diferentes asuntos de competencia común entre los países participantes y se emitían resoluciones, a manera de sugerencias, para "promover la amistosa e inteligente relación entre las repúblicas americanas".¹¹²

Para estas reuniones se transmitía a través de los departamentos de Relaciones Exteriores la invitación a todos los países, los que nombraban a sus representantes o delegados, como se les conocía, entre sus embajadores acreditados en el país sede y algún enviado especial con motivo del congreso.

Una vez reunidos, se discutían las reglas generales de la conferencia y se daba paso al nombramiento de los comités para los asuntos particulares. Así, se formaban, por ejemplo, el comité de ferrocarriles, de comercio y reciprocidad, leyes internacionales, erradicación y protección contra la anarquía, regulación sanitaria, patentes y registros, pesos y medidas, estadísticas, agricultura e industria, canal interoceánico, banca, etcétera.

En México, la reunión tendría lugar en octubre de 1901 en la recién inaugurada Secretaría de Relaciones

Exteriores, (F:194) suceso en el que Waite estuvo presente y captó con su cámara con vistas que aparecerían publicadas en El Mundo Ilustrado,¹¹⁹ y, a juicio de El Imparcial, sería "el primer acontecimiento trascendental, en este siglo, no sólo para nuestra patria sino para todo el continente".¹²⁰ Esta segunda reunión sería un éxito, se decía, ya que gracias a lo específico de los temas a tratar se evitaría lo sucedido en el congreso anterior, Washington 1898, en el que "no resultó ningún trabajo trascendental"¹²¹ debido al gran número de temas tratados;¹²² los mismos que fueron abordados posteriormente por los comités respectivos en México.

Waite registra la llegada de los delegados a la sede de la conferencia en "La entrada", "La escalera", "Las puertas", el "Salón principal", y la visita de los congresistas al "Salón Rojo" de la Secretaría de Hacienda y al "Salón de Embajadores" de las oficinas de la presidencia.

Después de las presentaciones oficiales, los delegados se enfrascaron en los alegatos para el establecimiento de bancos estadounidenses en Sudamérica, México y Centroamérica; los tratados de extradición de "anarquistas" -tema destacado por los recientes sucesos de Buffalo-; garantías para el libre ejercicio de las profesiones en los países signatarios; implantación de programas de inspección sanitaria y desinfección -si fuera el caso- en zonas insalubres, sobre todo en puertos exportadores y centros de inmigración; y un capítulo importante, en relación al arbitraje en casos de disputas entre los países, con base en



F.194- Secretaría de Relaciones Exteriores

los tratados de la Haya. Esta resolución es de las más significativas, ya que en las reuniones del comité se reseñan los enfrentamientos entre países americanos, incluyendo el conflicto México-E.U. de 1848, por cuestiones territoriales o de otra índole que existían entonces.

A propósito del conflicto de 1848, Waite nos ofrece su versión histórica con una fotografía titulada "Gen. Taylor's hospital tree at battle of Buenvista", (F:195) en la que con supuesta ironía refleja uno de los traumas estadounidenses dentro de la historia de las relaciones y enfrentamientos de México y los Estados Unidos. Recuerda la batalla de Buenvista en la Angostura, donde se suscitó una fuerte lucha con resultados favorables para México, aunque efímeros, y que concluyó con muchas bajas estadounidenses y con la retirada estratégica -según su versión- de las tropas. Por su parte, el gobierno porfirista, en plena reconciliación con el de E.U., da su versión de los hechos, en un párrafo de la publicación oficial Reseña Geográfica y Estadística¹²⁷ dedicada al estado de Coahuila: "Las armas nacionales se cubrieron de gloria y aún se ve, en el Museo Nacional de Artillería, una bandera quitada al invasor. Mas el heroísmo de los soldados de México no impidió la marcha del enemigo, y los Norteamericanos, considerando esta acción de éxito dudoso como un triunfo, han dado a muchos de sus pueblos el nombre de la hacienda en que con nosotros lucharon".¹²⁸



F.195- " Gen. Taylor's hospital tree at Battle of Buena Vista "

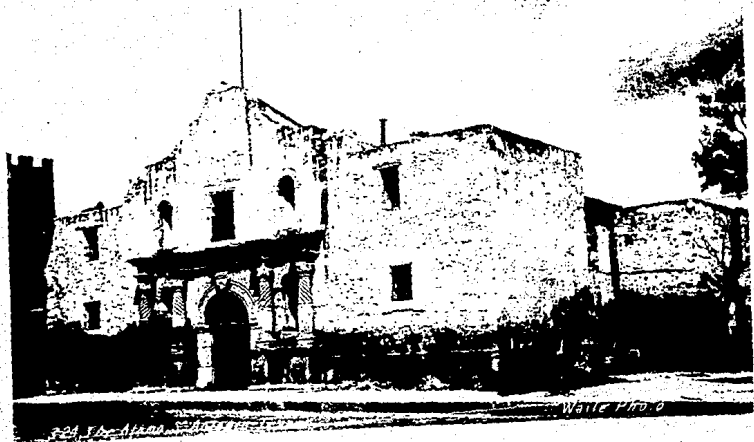
Así también, otra fotografía de Waite nos remite al conflicto por la independencia, y posterior anexión, de Texas con la vista del convento-fuerte de El Alamo en San Antonio Texas donde William Barret Travis se encerró con sus tropas ante la inminente victoria de las fuerzas mexicanas encabezadas por Santa Ana. (F:196)

Heridas frescas todavía en 1901, la prensa destaca la importancia de la creación de "un tribunal internacional" donde se dirimirían los conflictos de los países americanos.¹¹⁹

El congreso en México tuvo, en efecto, un buen éxito; la capacidad organizativa del régimen daba a este tipo de reuniones un brillo único; Porfirio Díaz había hecho de México un país de moda, para este inicio de siglo la modernidad y el progreso no eran temas desconocidos en el país; por lo menos esa era la idea prevaleciente de nuestros visitantes.

Para confirmar lo anterior, y ante lo tedioso y largo de la reunión que en total duró tres meses, el gobierno de México, con sus ferrocarriles y centros urbanos modernizados, organizó la tradicional gira por los lugares atractivos de la provincia.

C.B. Waite "cubre" el recorrido de las comitivas y las visitas a los lugares importantes de las ciudades donde son recibidos, tomando vistas que se publicaron en El Mundo Ilustrado, y por su parte, El Imparcial publica día por día las notas relativas a las actividades de los congresistas.



F.196- El Alamo San Antonio , Tex.

La gira se inicia en Puebla donde "desde la estación del Mexicano, hasta el Palacio Municipal el trayecto todo estará iluminado por millares de farolillos venecianos y foquitos incandescentes"¹⁹⁹ para luego disfrutar de los fuegos artificiales y de una serenata en el kiosko. En la estancia en Puebla, Waite fotografía las visitas de los delegados a Cholula.(F:197) y Atlixco, a la penitenciaría, o su recorrido por las calles.(F:198) Después de 4 días, los conferencistas parten a Orizaba y en el camino "...bordeando la barranca de Metlac, se hizo a pequeña velocidad, para que los pasajeros pudieran apreciar las variedades del paisaje. En el puente curvo de Metlac se detuvo el convoy. Los excursionistas, se apearon y sirviendo de fondo los trenes, se sacó un artístico grupo fotográfico".²⁰⁰ (F:199) Esta toma será repetida por otros fotógrafos, Hugo Brehme y Guillermo Kahlo, convirtiéndose en una de las vistas clásicas del lugar y que recuerda las litografías de Casimiro Castro y los cuadros de José Ma. Velasco.

En los alrededores de Orizaba, Waite registra la visita a la cervecería Moctezuma, a la fábrica de Río Blanco y la hacienda de las Animas donde "el panorama que se descubre desde las azoteas de la finca es precioso".²⁰⁰ (F:200)

La excursión regresa a la ciudad de México el 23 de noviembre y los congresistas asisten a la visita obligada a Xochimilco(F201) y los Ojos de Agua,(F:202) donde, desde luego, se embarcan en las trajineras. Para entonces, la temporada taurina está comenzando y los delegados y compañía



F.197- Excursión PANAM a la pirámide de Cholula





F.199— ...bordeando la barranca de Metlac

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA



F.200— ...el panorama que se descubre desde las
azoteas de la finca es precioso



F.201- Excursión PANAM a Xochimilco



F.202-- Los Ojos de Agua

ven torear a dos de los mejores toreros de la época, Mazzantini y Legarajillo, en una tarde desafortunada en la que según El Imparcial "se devolvieron tres toros por mansos",¹⁸³

De entre todos los aspectos que Waite fotografió con motivo de la conferencia, resalta, además de las vistas de la Secretaría de Relaciones Exteriores que son notables en cantidad, las dedicadas a la fiesta brava. (F:203,204,205)

Como he dicho, una de las aficiones del fotógrafo consistió en asistir a los toros y registrar con su cámara pases y estocadas ejecutadas por los grandes toreros españoles que entonces venían a México al concluir la temporada veraniega en España e iniciarse la invernada mexicana. Existen cerca de 100 fotografías con tema taurino que Waite tomó y publicó en El Mundo Ilustrado, así como la docena que envió a Buffalo, y que nos muestran la gran afición que tenía: incluso existe una fotografía de una corrida no profesional, "Amateur Bullfight near Popocatepetl", (F:206) en la que se observa un hombre extranjero, alejado de la acción y con vestimenta poco apropiada para la ocasión, y que en lugar de capote parecería que se cubre con una cobija. Otra fotografía de Waite con tema taurino y que registra un hecho no convencional en la fiesta es la que hace por la presentación de mujeres-toreras en la plaza, "Ladies in the ring".

Esta fotografía, que encontré publicada en la historia del torero de Lafranchi,¹⁸⁴ recuerda esta corrida del año de



F.203- Grupo de toreros. Ciudad de México



F.204- Mazzantini, Fuentes Bull ring.



F.205— Cuadrilla de " Llaverito "



F.206- " Amateur Bull Fight near Popocatepetl "

1878, que provocó disputas entre los fanáticos y motivó estas graciosas redondillas de Rafael Medina.

TOREO FEMENINO

En el diario "Las Tijeras"
he visto en la gacetilla,
que hay formada una cuadrilla
de señoritas toreras.¹²⁵

Otra ocasión en que Waite ejerce su oficio de fotógrafo con fines de reportero, fue en la visita a México del secretario de Estado del gobierno de los Estados Unidos Elihu Root en octubre de 1907.

En estas fechas Díez estaba preparando el camino para la siguiente elección presidencial, y parte del buen éxito de la empresa a seguir consistía en estrechar los lazos con los Estados Unidos y adoptar políticas de común acuerdo.

Mr. Root con la habilidad propia de un hombre de Estado...estableció las bases de lo que hoy constituye la política americana. Los Estados Unidos siendo la nación más poderosa de América consideran que, como nación, merecen igual respecto las grandes y las pequeñas; por eso en los recientes conflictos en Centroamérica, no han intervenido solos para imponer sus opiniones sino en unión de México y llevando ambos como base de acción el respeto a la independencia.¹²⁶

Root ingresó al país por Nuevo Laredo, donde fue recibido por el gobernador de Tamaulipas, Lic. Pedro Argüelles, así como por "todos los mexicanos (en quienes) estuvo incesantemente desde ese momento la significativa palabra inglesa: Welcome".¹²⁷ Lanzado a toda velocidad, el tren, con doble potencia, llegó a Monterrey donde fue recibido por una nueva comisión encabezada por el presidente del ayuntamiento y concejales, y así, entre recepciones, recorre Saltillo, San Luis Potosí y Querétaro, donde "las señoras aprovecharon, llenas de regocijo, la oportunidad que les presentaban las vendedoras de ópalo para obtener algunas de esas piedras de entrañas de fuego y maléfico influjo, según aseguran los supersticiosos. Por fortuna para los queretanos, los hijos del norte no se preocupan, ni mucho ni poco, por semejantes patrañas y compran, compran por docenas, por cientos y hasta por bushels las preciosas piedras que parecen una soberbia coquetería del mundo subterráneo".¹²⁸

El tren se aproxima a la ciudad de México y las comitivas con los preparativos se apresuran a que todo esté listo. A las 16 horas se espera en la estación Colonia la llegada del ilustre personaje, y con una exactitud diplomática la máquina entró al cobertizo, mientras se escuchaban los vientos marciales del himno "Star Spangled Banner".

Es de resaltar que, en razón de la importancia que tenía la visita del secretario Root la prensa, los

fotógrafos y el cinematógrafo registraron los acontecimientos día a día. C.F. Waite, así mismo, acompaña a la comitiva desde el primer momento. La primera actividad del visitante, hospedado en el Castillo de Chapultepec, fue ser recibido por Porfirio Díaz, a las 11 de la mañana del 1 de octubre, con quien "entabló conversación sobre México y sus progresos, encomiando el Sr Root la obra administrativa del señor General Díaz. -Todo se debe al buen sentido del pueblo- contestó el presidente." 189

Esa misma noche, con "la mejor concurrencia que se ha visto en un teatro mexicano" el huésped asistió a la "brillante audición" de la ópera Los Hugonotes en el teatro Arbu. (F:207)

Al día siguiente, acompañado de la prensa y fotógrafos, el Sr Root recorre la capital: el palacio de correos, la Escuela Nacional de Ingenieros, el Teatro Nacional, la Catedral, el Colegio de la Paz.

Por la tarde se celebró un garden party en Chapultepec, "un toque de clarín fue la señal para que apareciesen iluminadas, con luces de Bengala, rojas y verdes, los pretilos de las azoteas del Castillo. Frente a las tribunas pasó una trajinera típica de Santa Anita enflorada y con linternas de papel. Cruzó el lago otra canoa con la orquesta de charros Miguel Lerdo de Tejada, que iba en la proa dirigiendo un danzón." 190

Root, su esposa e hija, sin poder aguantar el paso, deciden -las dos últimas-, no volver a aparecer en escena,



F.207- Teatro Arbeu

Root sin empacho, es un decir, continua la gira y la prensa detrás de él: Museo Nacional, donde Waite fotografía diversas piezas de las ahí alojadas; penitenciaría; casa de los azulejos, para brindar por enésima vez; la visita obligada a Xochimilco (F:208,209,210) y Ojos de Agua; Palacio de Cortés y Jardín Borda en Cuernavaca; y de vuelta a México para seguir con los brindis y discursos.

En uno de estos Joaquín Casasús comparó al visitante con Cicerón, en relación a su elocuencia, cuando "el gran orador maravillaba a los habitantes de Rodas" con sus discursos.

El ocho de octubre el huésped visita "la ciudad más antigua del mundo", en San Juan Teotihuacan, donde la cámara de Waite lo captó en la salida de la estación del ferrocarril (F:211) y también fotografió las obras de restauración que se realizaban. (F:212) El secretario, emocionado, citó "un pasaje de Omar Khayam sobre lo efímero de la vida" frente a las pirámides. Durante más de una hora, según la crónica, contempló las colecciones de "muy curiosos objetos arqueológicos que posee Leopoldo Batres, Inspector General de Monumentos Históricos, quien le obsequió algunas piezas de jade y alfarería y un álbum de Mitla y otro de su visita a Teotihuacan". Interesante sería saber si los álbumes fotográficos obsequiados a Root pertenecían a Waite, pero por desgracia no se consigna en la prensa al autor.

El secretario Root, se despidió de Díaz y continuó su viaje con la comitiva y prensa. Visitó Puebla y Orizaba; sin



F.208- " The floating gardens of Xochimilco "



F.209- " Xochimilco. The Venice of Mexico "



248. The Viga Canal at Yalapa, Mex.

Wells, Photo.

F-210- Canal de la Viga



F.211- El secretario Root en Teotihuacan



F.212- Restauración de la pirámide del Sol en Teotihuacán

embargo Waite ya no registró los eventos o captó asuntos propios de las ciudades, desdeñando los banquetes y las presentaciones del visitante.

G) La caída del régimen. Los problemas de Madero y sentimientos antiestadounidenses en México.

Muerte de H. Waite y la decena trágica.

Después de más de treinta años de gobierno, en los que se había gestado la paz porfiriana y la entrada de México al concierto de las naciones "cultas y civilizadas" del mundo, 1910 marcaba el último tirón de Porfirio Díaz. (F:213)

Con 80 años encima y pasado el mal momento de duda de dos años antes en que se le ocurrió que ya no se presentaría a la siguiente elección, Porfirio Díaz con la oposición en la cárcel, Madero, y con Zúñiga y Miranda como rival, anuncia su triunfo electotral y prepara el escenario de México para la conmemoración del centenario de la independencia.

Con este motivo se reunieron en México personalidades de los países amigos, que enviaron embajadores especiales y obsequios que perdurarían y recordarían los lazos amistosos. Estados Unidos envió una delegación numerosa encabezada por Curtis Guild y una estatua de Washington; Francia, junto a las llaves de la ciudad, nos hizo llegar una de Pasteur e Italia otra de Garibaldi; el rey de España, a través del embajador Polavieja, devolvió el uniforme de Morelos y la colonia otomana regaló un reloj.



610
General Porfirio Díaz
President of Mexico

F.213- Porfirio Díaz

Se imprimieron la Crónica oficial de las fiestas del centenario,¹²¹ así como las memorias correspondientes al evento del Comité Nacional del Comercio, que publicó fotografías de Clarke y Khalo, y México y las colonias extranjeras en el centenario¹²² que incluyó fotografías de Waite del interior de Chapultepec y otras que no llevan crédito del autor y difíciles de identificar porque los objetos fotografiados son tema de todo fotógrafo. En estas publicaciones, las loas a Porfirio Díaz y su gabinete, y también a los gobernadores, muestran la creencia, si no la certidumbre, de la continuidad del régimen.

Sin embargo las fiestas terminarian y, ocho meses después, Díaz iría al destierro. Noviembre llegó y para entonces, el gobierno de México seguía pensando en la estabilidad del porfiriato. Los cónsules mexicanos de las poblaciones fronterizas en el norte "juzgaron al movimiento maderistas de poca significación y de fácil dominio".

A contracorriente, las noticias de levantamientos en el norte del país, Pascual Orozco, Abraham González y José de la Luz Blanco en Chihuahua, desmentirán la idea de la paz continua.

El 25 de mayo de 1911, Díaz redacta su renuncia, en la que destaca su "temor a un conflicto internacional" -en razón a las fricciones con los Estados Unidos por las batallas fronterizas- y ésta es presentada al Congreso. León de la Barra se convierte en presidente interino en tránsito

hasta las elecciones que llevarían a Madero a la presidencia en noviembre del mismo año.

Si durante el interinato de León de la Barra los problemas fronterizos con los Estados Unidos fueron el centro de las reclamaciones y amenazas por parte del embajador Henry Lane Wilson, con Madero se acentuaron las disputas por daños a estadounidenses y sus intereses en territorio nacional.

El apoyo de Taft al presidente de México fue más franco en lo concerniente a los problemas fronterizos... Por otra parte, sus amenazas fueron también más claras cuando trataba de conseguir protección para los ciudadanos norteamericanos residentes en México.¹²⁹

La necesidad de los rebeldes alzados por hacerse de recursos económicos, la venta de protección y los saqueos, aspectos reales del momento de confusión y violencia que hubo en México, aunado a los informes históricos del embajador Wilson, provocaron tensiones que el gobierno de Madero apenas podía sortear.

El departamento de Estado se refirió a la "enorme y creciente" destrucción de la que eran objeto los estadounidenses y sus propiedades, y hacía responsable al gobierno y pueblo de México por esos actos. También se le exigió a Madero, en relación a los estadounidenses que participaban en la lucha armada, "que cualquiera que cayera

prisionero, fuera tratado de acuerdo a los principios del derecho internacional, porque de lo contrario se responsabilizaría al pueblo mexicano".¹²⁰

Por su parte la prensa daba cuenta del fusilamiento por las fuerzas orozquistas de un ciudadano estadounidense, Fountain, que fue apresado armado; Espato, informa El Imparcial,¹²¹ se corta los bigotes para no ser reconocido y el país es todo revuelta. Desde el Waldorf, en Nueva York el senador Sulzer, habla a la Sociedad Panamericana de E.U., acerca del peligro que corren 10 000 ciudadanos estadounidenses de ser despojados y asesinados; frente a las costas de esa ciudad, mar adentro, el Titanic se hunde.

Dentro de este marco de incertidumbre, la familia Waite sufre un acto violento.

Antier (fechado el 6 de abril) los indigenas de Magdalena Etla, (Oax.) quemaron el rancho La Estancia propiedad de los señores Baight. Se dice que hubo heridos sin que se sepa el número. Las pérdidas son de importancia. La causa del ataque de los indios estriba en que pelean con el dueño del rancho el agua que aquel adquirió por 10 años.¹²²

El Mexican Herald también informa del suceso:

Uncertainty again exists as to how many persons were implicated in the murder of H. Waite, the American

Manager of The Esmeraldas Mining Co. at Ochotel, Ver., last week. Reports to the State Department today say several laborers were involved. American Consul Haskell at Salina Cruz pursue his investigation.¹³⁷

H. Waite, quien, como señalo al inicio de este trabajo, supongo era el mineralogista de la excursión de Lumholtz, para 1912 es gerente de una compañía minera, La Esmeralda,¹³⁸ y al momento de ser victimado, se encontraba en las tierras que C.B. Waite había adquirido 3 años antes.

Paradojas de la vida: dos días antes de aparecer la nota del crimen, Wallace Gillpatrick presentaba su libro The man who likes Mexico,¹³⁹ con un especial agradecimiento a C.B. Waite por su colaboración para ilustrar la publicación, con las fotografías "A Mexican Charro"; (F:214) "Catedral de Morelia"; "Bird's eye view of Puebla" y "View east from Cortés Palace".

El embajador Wilson incluyó el caso de H. Waite para acusar a "las autoridades locales de Guanajuato y Veracruz de no hacer nada para esclarecer los asesinatos de Roman Ayres, Crumble y Waite".¹⁴⁰

Según pude saber en Investigations of Mexican Affairs, 1910-1920,¹⁴¹ H. Waite fue decapitado y los criminales fueron castigados durante el gobierno maderista. Tres semanas después del crimen, el Mexican Herald en la sección "Society" informa del destino de la familia: "Mrs Waite and



F.214- " Mexican Gentleman in Charro suit "

her daughters Miss Helen and Miss Mary will leave tomorrow for the USA".¹⁴⁸

Con la familia a buen recaudo, C.B. Waite continuó viviendo en México, seguramente expectante por lo que pudiera suceder con sus propiedades, y, si bien ya no era fotógrafo activo, dejó de registrar fotografías en 1909- todavía captaría los lamentables sucesos del año de 1913.

El gobierno de Madero continuó siendo blanco de los ataques y calumnias de sus visibles enemigos, tanto en la prensa conservadora como en la embajada de los Estados Unidos.

Madero estaba informado en diciembre de 1912 que la gran conspiración contra su régimen se fraguaba en la dulcería La Opera; en el hotel Majestic, de propiedad del porfirista Cecilio Ocón; en la casa del general Gregorio Ruiz en Tacubaya; en la del general Manuel Mondragón; en el despacho del lic. Rodolfo Reyes... a sus oídos llegaban también rumores sobre las intrigas que urdía Henry Lane Wilson...¹⁴⁹

En la madrugada del 9 de febrero en la Escuela Militar de Aspirantes el capitán Santiago Mendoza informa a los alumnos: "La guarnición de México acaba de levantarse en armas; los que se consideren patriotas y quieran secundar a la citada guarnición que den un paso al frente."¹⁵⁰

Como respuesta las pisadas de las botas se escucharían en la ciudad de México. En instantes, el cuartel del 20 batallón en las calles de San Ildefonso, el de Tacuys y otros se suman a los sublevados; toman Palacio Nacional, se apostan en las torres de catedral y los vítores a Bernardo Reyes y Félix Díaz no se hacen esperar.

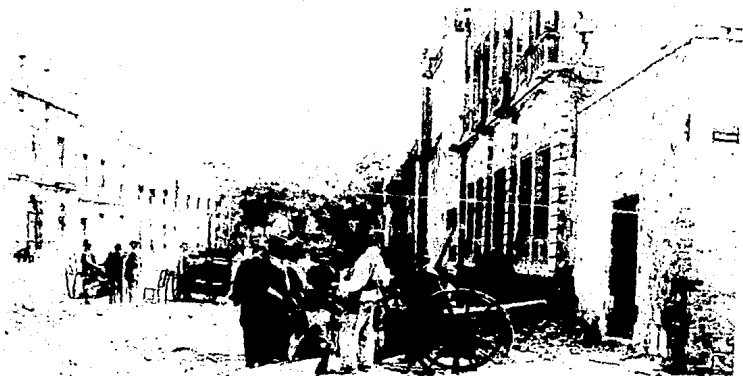
Los capitalinos, desconcertados, ven como esa mañana la ciudad se transforma. Bernardo Reyes y Félix Díaz son liberados de la cárcel de Santiago Tlatelolco y Lecumberri respectivamente; Gustavo Madero y los ministros de Gobernación y Comunicaciones son apresados en las puertas del Palacio Nacional. Sin embargo, los pocos leales a Madero recuperan Palacio; el general Lauro Villar, pistola en mano, sorprende a los distraídos aspirantes y los somete en pocos momentos. Afuera, en el Zócalo, la gente, curiosa, pagaría los platos rotos. Se iniciaban así diez días de sangrientos combates, traiciones y desmesuras.

C.B. Waite, precavido, cámara en mano, decide el día 18, en que se consumó el cuartelazo, seguir los pasos del golpe. (F.:215,216)

Sus vistas, cerca de 40 relativas a este suceso, registran varios de los lugares dañados durante los combates. "La puerta Mariana en Palacio Nacional", lugar de fuertes enfrentamientos, en uno de los cuales caería Bernardo Reyes; "La cárcel de Belem" donde Félix Díaz colocó parte de su artillería; "La prisión de Santiago" de donde es liberado Reyes; "YMCA", Asociación Cristiana de Jóvenes, lugar al que



F.215- El reloj chino



F.216- Artillería en Balderas

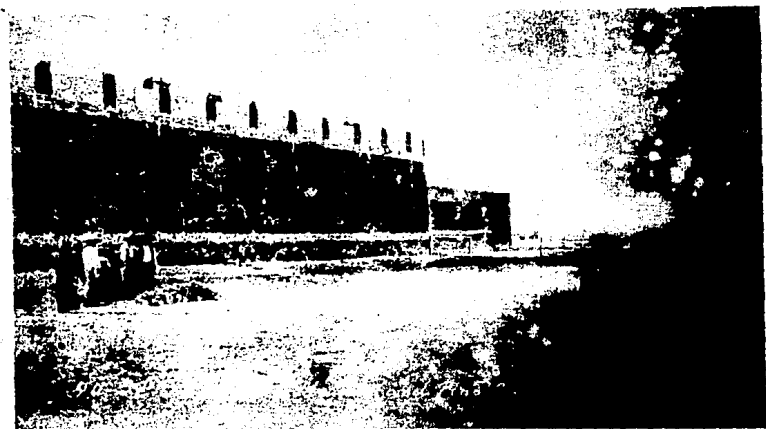
Waite dedica 29 de estas vistas, y que casi fue destruido en los combates, forman parte de esta serie de fotografías que, apoyadas en las descripciones de los hechos, nos reviven estos terribles momentos.

El regimiento de rurales recibe órdenes del estado mayor... son palabras terribles que señalan el comienzo de horrenda matanza; el general Huerta ordena que se de una carga a fondo por las calles de Balderas, con el fin de arrasar el puesto avanzado de los sublevados en la Asociación Cristiana de Jóvenes...¹⁴⁵

Y después:

... el combate cobra proporciones dantescas; hay sangre en el piso, sembrado de cadáveres de hombre y bestias, hay docenas de heridos, pero las ametralladoras, los rifles y los cañones siguen disparando hasta que materialmente el regimiento de rurales queda totalmente deshecho.¹⁴⁶

Después de varios intentos, cuando la acción es inútil, el día 18 de febrero, el YMCA es recuperado por las fuerzas leales a Madero; en esos momentos también se sucede el final del presidente.(F:217) Con la ciudad al fin en calma, los habitantes salen a ver los desperfectos, la destrucción y a enterarse del futuro inmediato que les espera. C.D. Waite se



F.217- Lugar donde cayeron Madero y Pino Suárez

dirige al edificio del YMCA y registra el lamentable estado de la construcción y sus alrededores.

Una fotografía, la número 3(F:217) en el interior de una habitación de la Asociación, ilustra la sinrazón y la incoherencia. Un soldado yace muerto en mitad del cuarto, a su lado una caja de municiones. Un civil apunta con una ametralladora hacia la ventana, pero ésta, ¡está cerrada!; a un lado, mirando a la cámara, desprotegido y sin preocupación, un soldado hace guardia. Es evidente que la lucha ha terminado.

Waite registró estas últimas vistas en marzo de 1913, junto a otras fotografías que son de años anteriores, cuyo destino final desconozco. No aparecieron publicadas en sus espacios habituales en El Mundo Ilustrado, pero seguramente fueron comercializadas en paquete para algún periódico, lo que explica el apresuramiento en el registro de la protección legal.

A partir de este año, 1913, Waite no registra más fotografías; lo había dejado de hacer de manera sistemática desde 1909, año de la compra de sus tierras en Veracruz y que marcó el fin de su vida activa como fotógrafo.

Waite no trabajó durante la Revolución, fotografiando batallas de los frentes de guerra, o de la vida durante el movimiento armado en la ciudad de México, simplemente desaparece de la escena mexicana y, a partir de la información que obtuve de los años posteriores a 1913,

dirige al edificio del YMCA y registra el lamentable estado de la construcción y sus alrededores.

Una fotografía, la número 3(F:218) en el interior de una habitación de la Asociación, ilustra la sinrazón y la incoherencia. Un soldado yace muerto en mitad del cuarto, a su lado una caja de municiones. Un civil apunta con una ametralladora hacia la ventana, pero esta, ¡está cerrada!; a un lado, mirando a la cámara, desprotegido y sin preocupación, un soldado hace guardia. Es evidente que la lucha ha terminado.

Waite registró estas últimas vistas en marzo de 1913, junto a otras fotografías que son de años anteriores, cuyo destino final desconozco. No aparecieron publicadas en sus espacios habituales en El Mundo Ilustrado, pero seguramente fueron comercializadas en paquete para algún periódico, lo que explica el apresuramiento en el registro de la protección legal.

A partir de este año, 1913, Waite no registra más fotografías; lo había dejado de hacer de manera sistemática desde 1909, año de la compra de sus tierras en Veracruz y que marcó el fin de su vida activa como fotógrafo.

Waite no trabajó durante la Revolución, fotografiando batallas de los frentes de guerra, o de la vida durante el movimiento armado en la ciudad de México, simplemente desaparece de la escena mexicana y, a partir de la información que obtuve de los años posteriores a 1913,



F.218- ¿ A quién le apuntas ?

deduzco que emigró a Los Angeles, Cal., sin poder precisar la fecha exacta de su partida.

Sin embargo, en el año de 1910, Waite da una señal de vida, a través de una solicitud de protección para sus tierras en el estado de Veracruz, 147 dirigida a Cándido de Aguilar y por conducto del embajador estadounidense Fletcher, ya que "habiendo sido incendiada la villa de Villa Alta, Ver., la gente se ha cambiado a la propiedad en cuestión, y con algunos japoneses que ...fueron empleados de la Oaxaqueña Sugar Plantation, están talando la madera y utilizando los terrenos. También ha sido comunicado que existe la intención de expropiar los terrenos para propiedad de la villa". 148

En la documentación referida no consta si prosperó su solicitud, o que fin tuvo el alegato, aunque cabe aclarar que en esta zona de la ribera del río Coatzacoalcos, no se afectaron tierras, en términos de expropiación, sino hasta bien entrados los años 20, según informó la gente del lugar.

Por otra parte, C.B. Waite vuelve a México de visita en el año de 1925, y la prensa, en una pequeña nota de la sección "Anglo-American Notes" del diario El Universal, nos informa:

Mr. C.B. Waite (al fin bien escrito) and daughter who have been here on a visit are shortly leaving for Los Angeles. Mr Waite is another old-timer who has deserted us for other lands. 149

Alejandro Waite de México y los nuevos tiempos, desconoce la fecha precisa de su muerte; sin embargo, a partir de una última información que obtuve en el archivo histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores, pude fijarla, tentativamente, en 1929. En el expediente en cuestión,¹⁵² un personaje de nombre Harris Waite, gerente de exportaciones de la Seiberling Rubber Co.,¹⁵³ solicita la documentación necesaria para ingresar a México, con el fin, deduzco y especulo, de arreglar los problemas de las propiedades en el istmo de Tehuantepec, dedicadas precisamente al cultivo del caucho, y que probablemente fueron la herencia del fotógrafo.

Sin lugar a dudas, el enigma C.B. Waite no queda del todo desentrañado.

Hasta aquí, he podido clasificar y entender la fotografía de Waite a partir del acercamiento biográfico y la revisión de sus vistas. El conocimiento de los avatares de su vida, me sirvió para fijar su obra en el tiempo cronológico y también ubicar los espacios geográficos en los que se desarrolló. Indudablemente, Waite es uno de los fotógrafos más interesantes de la época; su producción, variedad y calidad es incomparable con la obra de sus contemporáneos en México. Además su condición de viajero-explorador, reportero, retratista, expositor e inversionista, lo convierten en un personaje peculiar y excepcional; difícil de asir por escurridizo, pero con muchos atractivos para la investigación.

La cantidad de viajes y su alcance, medido en distancias, muestran una capacidad de movilidad realmente impresionante: Waite pudo realizar sus travesías instalada en la modernidad y el progreso, representado por los ferrocarriles, pero, además, gracias al espíritu indómito de aquellos hombres de avanzada, que los convierte en los conquistadores de este siglo.

Con esta investigación pude acercarme al conocimiento de los procesos de creación de la fotografía, a la práctica del oficio, que como hemos visto, llevaba aparejado un buen número de obstáculos por salvar.

La variedad de usos de la fotografía de Waite, promotor turístico y de inversionistas, la venta de postales, colaborador de revistas ilustradas, etc., describen una manera de practicar la fotografía no muy común en sus contemporáneos. Por el contrario, con el paso de los años, el oficio tendió a la especialización temática, siendo difícil encontrar otro ejemplo de fotógrafo-reportero que además participe en exploraciones científicas, por mencionar un aspecto.

Con respecto a la comercialización de la fotografía, es indiscutible, en el caso de Waite, la variedad de canales donde podía distribuir sus vistas, lo que le permitió disfrutar de una buena posición económica y prestigio.

Por otra parte, independientemente de la nacionalidad de Waite, y de otros fotógrafos extranjeros de su misma generación, Cox, Scott, Carmichael o Guillermo Kaula,

existen en sus obras influencias de las creaciones artísticas mexicanas, como la pintura de Velasco o las litografías de Casimiro Castro, y de los fotógrafos, como Cruces y Campa de la década de los 60, quien introdujo, hasta donde pudo saber, la idea de los "tipos" en la fotografía mexicana.

Desde luego, habré de hacer una mayor profundización sobre el tema, así como de otros, en una posterior investigación. La fotografía de Waite por sí misma, aspecto soslayado en mi investigación en aras de la identificación del personaje, marca el camino a seguir.

Al avanzar la investigación y adentrando con más confianza en el tema, surgen nuevas interrogantes y aspectos a desentrañar: ¿Qué diferencias y similitudes existen entre Waite y sus contemporáneos? ¿Por qué gustaban sus fotografías? ¿Qué molestaba de ellas? ¿Cuáles requisitos debía tener un foto-reportaje? ¿Qué relación tenía Waite con otros fotógrafos? ¿Por qué dejó la fotografía? ¿Qué sucede con los fotógrafos al aparecer las agencias? Muchas preguntas relucen necesariamente; la historia de la fotografía mexicana es una riqueza aún inexplorada pero, ciertamente, vale la pena investigar.

NOTAS

1 Enrique Fernández Ledesma, La gracia de los retratos antiguos, México, Ediciones Mexicanas, 1950.

2 Ibidem, p. 21.

3 Los retratos impresos que se incluyen en la obra de Fernández Ledesma pertenecen a diversas colecciones privadas tales como: Colección González Montesinos, Morillo Coronado, Teixidor, O'Gorman, Sánchez Navarro, Fernández Ledesma, Pérez Salazar, Obregón Santacilia y Díaz León.

4 Enrique Fernández Ledesma, Op. Cit., p. 23.

5 Ibidem, p. 20-21.

6 Ibidem, p. 32.

7 Ibidem, p. 39.

8 Ambrotipia: término acuñado en 1854 por Marcus Aurelius Root (1802-1888), fotógrafo estadounidense; con este nombre se conoce el procedimiento de impresión fotográfica a partir de "un negativo débil, donde el depósito de plata sea ligero de tono y donde las sombras sean transparentes, aparecerá como positivo si se coloca contra un fondo oscuro" (Nashall Beaumont, Historia de la fotografía, Gustavo Gili, Barcelona, p. 63). Este procedimiento, que sufrió varias modificaciones para perfeccionarse, tuvo mucho éxito en las décadas de los 50 y 60; sin embargo, fue sustituido por otras técnicas con la aparición de los papeles sensibles.

9 Las carte-de-visite fueron patentadas en Francia en 1854 por André Adolphe Disdéri. "Su nombre alude a su similitud de tamaño con una tarjeta de visita" que Disdéri hacía con un negativo de placa húmeda, una cámara de cuatro lentes y un soporte para la placa móvil. "Se hacían cuatro exposiciones en cada mitad de placa", y resultaban 8 poses sobre un negativo; se cortaban los 8 retratos y se pegaban sobre monturas de 10 x 7.5 cm. Con las tarjetas de visita, populares en todo el mundo, el álbum familiar se convirtió en un objeto común.

10 En 1851, Frederick Scott Archer, escultor inglés, inventó el procedimiento del colodión que reemplazó por completo al daguerrotipo. El colodión "es una solución viscosa de nitrocelulosa en alcohol y éter, se seca rápidamente formando una película dura e impermeable". Archer agregó yoduro de potasio al colodión y recubrió con la mezcla una placa de vidrio; "sumergió la placa en nitrato de plata y aún húmeda, la expuso a la luz; fijó la placa con hipoclorito de sodio y la secó" (Historia de la fotografía, Op. Cit., p. 60).

11 Enrique Fernández Ledesma, Op. Cit., p. 59.

12 Ibidem, p. 63.

13 Me refiero entre otras a:

Imagen histórica de la fotografía en México, México, INAH, SEP, FONAPAS, 1978, con los siguientes trabajos: Introducción, de Eugenia Meyer; "Uso social y significación ideológica de la fotografía en México", por Néstor García Canclini; "El desarrollo de temas y estilos en la fotografía mexicana" de Rita Eder; "Fotografía y fotógrafos en México durante los siglos XIX y XX", por René Verdugo.

Documentos gráficos para la historia de México, varios autores, México, Editora del Sureste, 1985; contiene los siguientes trabajos: "La fotografía en México en el siglo XIX" de Rosa Casanova y Olivier Debroise; "Panorama nacional 1848-1912" de Josefina Zoraida Vázquez; "Yucatán 1848-1902. La guerra de castas" por Moisés González Navarro; "La provincia mexicana en el siglo XIX" de Moisés González Navarro; "Porfirio Díaz visita Yucatán 1906" de Antonio Bertancourt; "Apotheosis del porfiriato" de Moisés González Navarro; "Fin concertado del porfiriato" de Alicia Hernández Chávez.

Claudia Canales, Romualdo García, un fotógrafo, una ciudad, una época, Guanajuato, México, INAH, SEP, gobierno del estado de Guanajuato, 1980.

Revista Artes Visuales, Museo de Arte Moderno, México, octubre-diciembre 1976, núm. 12.

Revista FotoZoom, Editorial Efectiva, México, octubre, noviembre y diciembre, 1983.

Manuel de Jesús Hernández, Los inicios de la fotografía en México 1839-1850, Tesis de licenciatura en Periodismo y Comunicación Colectiva en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, 1985.

14 Manuel Revilla, "El realismo en el arte contemporáneo", El siglo XIX, 26 de febrero de 1878. Citado en Imagen histórica... Op. Cit.

15 Rita Eder, "El desarrollo de temas...", Op. Cit., p. 24.

16 Ibidem, p. 25.

17 El papel a la albúmina, así llamado porque se preparaba con clara de huevo, fue el material de impresión más generalizado en la segunda mitad del siglo XIX. Su inventor fue Blanquart-Evrard en 1850, y la técnica consistió en recubrir el papel "con clara de huevo, donde se había disuelto bromuro de potasio y ácido acético. Una vez seco, el papel se hacía flotar en nitrato de plata y se dejaba secar nuevamente". El papel, ya sensibilizado, se ponía en contacto con un negativo, en un marco de vidrio, y se exponía al sol durante varios minutos, a veces horas, hasta que aparecía la

imagen. En la Historia de la fotografía de Newhall, dice: "Se afirmó que en la Compañía de Albuminización de Dresde se consumían 60 000 huevos por día".

18 Estereoscópicas. Inventadas por Sir Charles Wheatstone en 1838, consisten en imágenes tomadas con cámara de doble lente, imitando la visión binocular, y produciendo la ilusión tridimensional al ser observadas en un estereoscopio. Este era una caja con forma de pirámide trunca. "En el extremo pequeño se colocaron dos lentes, cada una de ellas con una distancia focal de unas seis pulgadas. En el otro extremo había un marco que sostenía 2 fotografías montadas una al lado de la otra" (Historia de la fotografía, Op. Cit., p. 60).

19 Rosa Casanova, Op. Cit., p. 11.

20 El siglo XIX, 13 de junio de 1844. Citado en Manuel de Jesús Hernández, Op. Cit., p. 71.

21 El Monitor Republicano, 11 de abril de 1849. Citado en Manuel de Jesús Hernández, Op. Cit., p. 83.

22 Claudia Canales, Romualdo García... Op. Cit., p. 20.

23 FotoZoom, Op. Cit., y Artes Visuales, Op. Cit.

24 Claudia Canales, Op. Cit.

25 Me refiero a los archivos del Fondo de la Palabra del Instituto José María Luis Mora.

26 Luis González, El oficio de historiar, El Colegio de Michoacán, 1988, México, p. 80.

27 Martha Davidson et al., Picture Collections: Mexico, The Scarecrow Press INC., Metuchen N. J., 1988.

28 Luis González, Op. Cit., p. 77.

29 Una vez revisado el total de las fotografías, y a falta de otra información, pude localizar tres direcciones de estudios de C. B. Waite en la ciudad de México: Rosales 200, San Cosme 8 y San Juan de Letrán 3 y 5 con teléfono de la Cía. Mexicana 6524 r.

30 El más importante centro comercial donde Waite vende sus obras es Sonora News Co., empresa con representación en varias partes de la república, sobre todo en las estaciones de ferrocarriles importantes, y dirigida por Philip Terry, autor de una interesante guía de viajeros. En la ciudad de México localicé, a través de la prensa, dos tiendas: Calle de las Estaciones 12 y Gante 4. Otras tiendas donde Waite vendió sus vistas son: Iturbide Curious Store en San Fran-

cisco 12 (hacia 1908), W. G. Walz Co. (Souvenir House, only carved leather factory) dirigida por T. G. Weston, localizada en San Francisco 3 y American Stamps Works en segunda de San Francisco 7.

31 Para más información este fondo ver Aurelio de los Reyes, "El fondo documental de la propiedad intelectual", en Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas, número 18-19, 1981-1982.

Del fondo dice Aurelio de los Reyes:

"... está constituido por etiquetas de cigarros, de refrescos, de conservas, obras de teatro frívolo y dramático, partituras y libros impresos, manuscritos o mecanoscritos de autores importantes y desconocidos, calcomanías, cartas, argumentos cinematográficos, pequeños folletos con oraciones y piezas teatrales representadas por titiriteros ambulantes, proyectos de edificios notables, estaciones ferrocarrileras, fotografías de la ciudad de México y de ciudades del interior, de tipos populares, de artistas teatrales y cinematográficos, de políticos y personajes destacados, números sueltos de revistas y periódicos, etc."

Representa, como se puede observar, una veta de información, no sólo para los casos de investigación fotográfica sino en general para todo lo referente a creaciones artísticas tanto del siglo pasado como del presente. Acerca de la ubicación del fondo y el periodo que comprende nos dice: "Su archivo lo integran los expedientes y las obras; los primeros se inician el año de 1867 y llegan hasta nuestros días; los segundos se inician a partir de 1916, pues por una razón que desconozco los ejemplares depositados desde 1868 a dicho año se turnaron a otras dependencias; pocos son los que se conservan anteriores a 1916, quizá son sobrantes de los ejemplares remitidos a otros sitios, pues los autores entregaban no dos, como lo ordenaba la ley, sino tres, cuatro y hasta cinco ejemplares de cada obra registrada".

32 Este expediente (16-24-14 del archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores) dice: "27 de junio de 1918. Fr. C. E. Waite, ciudadano americano (sic), es dueño de 7000 acres de terreno ubicados en el río Coatzacoalcos como a 15 millas del empalme de Santa Lucrecia, distrito de Minatitlán, municipio de Hidalgotitlán. Le ha sido comunicado al propietario que habiendo sido incendiada la villa de Villa Alta, la gente se ha cambiado a la propiedad en cuestión, y con algunos japoneses que anteriormente fueron empleados de la Oaxaqueña Sugar Plantation, y que están talando madera y utilizando los terrenos. También ha sido comunicado que existe la intención de expropiar los terrenos para propiedad de la villa".

Dirigida a Don Cándido Aguilar, Secretario de Relaciones Exteriores, de Henry P. Fletcher, Embajador de Estados Unidos.

33 Al respecto encontré, en primer lugar, en la Dirección General del Registro Público de la Propiedad y del Comercio,

dos expedientes: Uno bajo el nombre de Sonora News Company, en el libro 3, volumen 18, foja 43, partida 3731 y dice: "Esta sociedad está establecida en Nogales, Condado de Pima, Territorio de Arizona, Estados Unidos de Norte América. El objeto para el cual se forma es comerciar con mercancías en general en el pueblo de Nogales y en cualquier lugar de Estados Unidos de Norte América y los Estados Unidos Mexicanos, especialmente en la venta de efectos en los trenes de ferrocarriles, en las estaciones, hoteles y lugares semejantes." El capital social será de 100 000 pesos divididos en 1000 acciones. Accionistas: James D. Fisher, William F. Laver, John H. Martin. Firmado el 6 de agosto de 1901. Y el segundo bajo el nombre de Sonora News Company de México, S.A., que dice: "Su objeto es adquirir y controlar todo género de concesiones para la venta de mercancías y publicaciones a bordo de los trenes de pasajeros de los ferrocarriles en México y establecer agencias de publicaciones en las estaciones." Capital social \$ 6500.00 oro, dividido en 130 acciones. Socios accionistas: J. F. Poston, F. Davis, José Cartigiani, Leopoldo Méndez, José María Gómez. Firmadas el 18 de febrero de 1927.

En el Archivo de Notarías pude consultar únicamente lo referente al primer expediente ya que, según reglamento, han de pasar 70 años a partir de la fecha del acta notarial para la consulta pública.

En el expediente de 1901 se incluye el acta constitutiva original (en inglés), realizada ante el notario F. K. Miller en Arizona, junto a la certificación consular del sr. M. Mascareñas, cónsul mexicano en Nogales, Arizona, y dice: "Esta sociedad, Sonora News Company, se constituyó el 13 de febrero de 1893 en Nogales, Arizona, Estados Unidos. Se nombra presidente a James D. Fisher." El objetivo de la presentación ante el notario mexicano Luis Guerrero, es formalizar un poder especial a nombre de William F. Laver para lo referente a la administración de la empresa en México. Este, a su vez, otorga otro poder al sr. F. Poston, superintendente de la empresa, avicinado en Monterrey. Existe, en las notas marginales, la señalización de otro poder otorgado en julio de 1905 a Philip Terry, personaje ya mencionado.

34 Belmar Francisco, Breve reseña histórica y geográfica del estado de Oaxaca, edición oficial dedicada a los delegados del Congreso Pan-Americano, Oaxaca, Mex., 1901.

Trentini F., El florecimiento de México, Bouligay and Schmidt succs. printers and engravers, 1906.

Gillpatrick Wallace, The man who likes Mexico, The Century Co., New York, 1911.

35 Revisé los que corresponden a los años de 1897 y 98 para ubicar su llegada a México; 1905, en busca del edicto a que hace referencia la Secretaría de Relaciones Exteriores por un juicio promovido por Haites; y 1912 con motivo de localizar la defunción de un pariente asesinado.

36 Por ejemplo en LeFrancchi Heriberto, La fiesta brava en México y España, 1517-1932, edit. Sigüea, México, 1971.

37 Existe otra fotografía parecida tomada en las ruinas de Mitla, pero en esta ocasión el carro es tirado por dos bueyes y la caja del equipo fotográfico tiene la leyenda en español: C.E. Waite fotógrafo, ciudad de México. La registró en 1901 y la tituló "On cart at ruins of Mitla". La primera es de 1901 y la titula "Coach on road from Oaxaca to Mitla"; seguramente son de diferentes viajes.

38 Con este fin, consulté el archivo del Registro de la Propiedad y del Comercio y no existe ninguna razón social con ese nombre.

39 Los documentos en cuestión se encuentran en el archivo del Registro Público de la Propiedad en la ciudad de Coahuacoalcos, Ver., y del que obtuve la información sobre los generales es el número 87 del 23 de agosto de 1909. En este mismo documento, Waite confirma su intención de conservar la nacionalidad estadounidense, y declina ante el notario la posibilidad de nacionalizarse mexicano.

40 Who is who America?, Marquis-Who is who, Chicago, 1957.

41 The National Union Catalogue, author list, vol. 57, Edwards Publisher Inc., 1969, p. 252-253.

42 Luhmholtz Carl, El México desconocido, Instituto Nacional Indigenista, México, (1904) reimpresión 1986.

43 Ibidem, p. XII.

44 Las fotografías de este viaje por el istmo de Tehuantepec se encuentran en un Album cuya procedencia se desconoce, actualmente custodiado por el Centro de Estudios Históricos CONUEMEX.

45 Gadow Hans, Through Southern Mexico, Witherby and co., London, 1908.

46 The National... Op. Cit. p. 252-253.

47 Terry Philip T., Terry's Mexico, Sonora News Co., Mexico, 1909.

Campbell Rean, Campbell's guide, Sonora News Co., USA, 1879.

48 Otro elemento de utilidad que se incluye en las vistas es la numeración que todas ellas tienen en el lado inferior izquierdo y que aparecen con su correspondiente título en los legajos. Así pude identificar algunos lugares y agrupar fotografías con numeración corrida y que corresponden a un

mismo lugar o suceso. Por otro lado, existen en los legajos, algunas vistas con numeración repetida; es, sin duda, algún error del fotógrafo que confundió un viaje por otro, al mismo lugar, en diferente año.

49 Desafortunadamente no tengo la ficha bibliográfica completa. Recibí la información de los Estados Unidos del investigador Peter E. Palmquist, especialista en fotografía del suroeste estadounidense.

50 Ibidem.

51 Echo Mountain Mount Lowe Railway, publicado por C.E. Waite, Los Angeles, Cal., 1895.

52 Sagne Jean, L'atelier du photographe, Paris, Presses de la Renaissance, 1904. Citado por Jesús Hernández, Op. Cit., p. 77.

53 Consulté Efemérides del calendario del más antiguo Calzón, 12852-1277, Antigua Librería de Murguía, S.A., México, 1979. Y también el periódico El Imparcial correspondiente a la fecha 17 de octubre de 1898.

54 El Mundo Ilustrado, 14 de abril 1901.

55 Campbell Rean, Op. cit.

56 El Imparcial, 5 de junio 1901.

57 El Mundo Ilustrado, 9 de junio 1901.

58 Terry Philip T. Op. cit.

59 El Mundo Ilustrado, 1 de diciembre 1901.

60 Ibidem, 22 de diciembre 1901.

61 Ibidem, 2 de noviembre 1902.

62 Ibidem, 20 de enero 1900.

63 Ibidem, 3 de noviembre 1901.

64 Ibidem, 16 de junio de 1901.

65 Ibidem, 12 de junio 1904.

66 Ibidem, 26 de mayo 1901.

67 Ibidem, 9 de junio 1901.

68 Ibidem, 7 de noviembre 1902.

- 69 Ibidem, 23 de junio 1902.
- 70 Además de las ya citadas: Thomas A. Janvier, The Mexican Guide, Charles Scribner's son, New York, 1886.
- 71 En el Archivo de Notarias, ver nota 28.
- 72 Terry Philip T. Op. Cit. p. XXI.
- 73 Baerlein Henry, Mexico, the land of unrest, edit. Herbert and Daniel, London, 1914, p. 128.
- 74 Terry Philip T., Op. Cit. p. XXIX y XXX.
- 75 Ibidem, p. LXXXI.
- 76 Mexican Herald, 3 de julio 1904.
- 77 Katz Friedrich, La servidumbre agraria en México en la época porfiriana, ERA, México, 1987, p. 31.
- 78 Ibidem, p. 33.
- 79 Ibidem, p. 28.
- 80 Entre otras: Henry C. Pearson, Crude Rubber and Compounding Ingredients, Editor también de India Rubber World y autor de What I Saw in the Tropics y Rubber trees and all about them. También la revista Naturalista, impresa en Nueva York, en edición bilingüe durante los años de 1869 a 1903, y La Hacienda, revista mensual editada en Buffalo, N.Y., de 1903 a 1920.
- 81 Terry Philip T. Op. Cit.
- 82 Ibidem.
- 83 Ibidem.
- 84 Ibidem.
- 85 Newhall Beaumont, Historia de la Fotografía, Gustavo Gili, Barcelona, 1983.
- 86 La información al respecto se encuentra en el Registro Público de la Propiedad en la ciudad de Coatzacoalcas, Ver. Toda la documentación es del año de 1909.
- 87 Andrade Delgadillo Cosme, Monografía del Municipio de Jesús Carranza, Ver., mimeo., 1980, p. 40.
- 88 Registro 49 de junio de 1909.
- 89 Registro 87 de agosto de 1909.

90 Registro 89 de agosto de 1909.

91 Registros 72 y 105 de agosto de 1909.

92 Registro 106 de agosto de 1909.

93 Registro 74 de agosto de 1909.

94 Registro 93 de agosto de 1909.

95 Registro 94 de agosto de 1909.

96 Registro 95 de agosto de 1909.

97 Estos datos aproximados los obtuve de la publicación ya mencionada sobre el Municipio de Jesús Carranza, Ver.

98 Catálogo oficial de la exhibición mexicana en Buffalo, N.Y., edit. The White Evans-Penfold Co., 1901.

99 Canales Claudia, Op. Cit., p. 18.

100 Adams T. James, Historia de los Estados Unidos, ed. Poseidón, Buenos Aires, 1944, p. 278.

101 Ibidem.

102 En el libro 3 volumen 8 foja 125 del Registro Público de la Propiedad y del Comercio dice con respecto a esta sociedad: W.G. Walz Co., sociedad formada por William G. Walz, Thomas B. Catron y William E. Sharp. Comercian toda clase de objetos, artículos y mercancías; hacen importaciones y exportaciones de artículos de joyería, oro y plata; tienen sus oficinas en Santa Fe, Nuevo Mexico; en el Paso, Texas; San Diego, Cal., y en la ciudad de México. Se constituyó el 22 de julio de 1890 con un capital inicial de \$ 50 000.00 Pesos. Es protocolizado por el notario Rodrigo Ampudia el 6 de noviembre de 1895 para su ejercicio en México.

103 Carta proporcionada por el Archivo Histórico de la Universidad Iberoamericana, donde está alojado el Fondo Porfirio Díaz. No forma parte de lo ya clasificado.

104 El Imparcial, 5 de junio de 1901.

105 Mexican Herald, 5 de junio de 1901.

106 Catálogo oficial... Op. Cit., p. 122 y 123.

107 "Cómo terminó la Exposición de Buffalo". El Imparcial, 18 de octubre de 1901.

- 108 "Otros que regresan de Buffalo", El Imparcial, 10 de octubre de 1901.
- 109 "Cómo terminó la Exposición de Buffalo", El Imparcial, 18 de octubre de 1901.
- 110 Second International American Conference, Mexico, 1901-1902, Typographical Department of Government Printing Office, National Palace, Mexico, 1902.
- 111 Guía Oficial de la visita del Sr. Root a México, edit. Arte y Letras, Mexico, 1903.
- 112 Second International... Op. Cit., p.3.
- 113 El Mundo Ilustrado, 28 de julio de 1901.
- 114 El Imparcial, 19 de octubre de 1901.
- 115 Second International... Op. Cit., p. 4.
- 116 De las resoluciones adoptadas en ese primer congreso destacan:
- I. Unificación de pesos y medidas, con la sugerencia de adoptar el sistema decimal.
 - II. Construcción de un ferrocarril intercontinental.
 - III. Fijación de impuestos y tarifas sobre importaciones.
 - IV. Adherencia a los tratados sobre derechos de autor y patentes realizados en la ciudad de Montevideo.
 - V. Se establece la creación de una Unión Monetaria Americana.
- 117 Reseña Geográfica y Estadística del estado de Coahuila, edit. Vda. de C. Bourret, París, México, 1909.
- 118 Ibidem.
- 119 La nota de El Imparcial del 10 de octubre de 1901 dice: "Entre los asuntos que se han señalado definitivamente para ser discutidos en el Congreso Panamericano, figura la creación de un tribunal internacional permanente que conocerá de todas las demandas de los ciudadanos de cualesquiera de los países americanos, contra el gobierno de otro de los mismos países. Difícil sería concebir una medida más efectiva que la de que hablamos, para asegurar la paz en el continente americano. Actualmente, hay algunas disputas territoriales pendientes de arreglo, y otras que surgirán probablemente dentro de más o menos tiempo ..."
- 120 El Imparcial, 26 de noviembre 1901.
- 121 Ibidem, 22 de noviembre de 1901.
- 122 Ibidem, 23 de noviembre de 1901.

123 Ibidem, 25 de noviembre de 1901.

124 Lafranchi Heriberto, Op. Cit.

125 Lecturas taurinas del siglo XIX, Plaza y Valdés edit., México, 1987, p. 207 y 208.

El texto sigue así:

Que nunca meten la pata,
que tienen mucho amor propio,
que hay unas que dan el opio
y hay otras que dan la lata.
Me alegro, ¡qué diantre! a ver
si las hembras dan de sí
estocadas hasta allí
o pican cual debe ser
No zurzais más calzoncillos,
niñas que el arte reclama,
no cosais, no hagais la cama,
que os esperan los zarcillos.
Dejad la costura quieta,
nunca más fregar el suelo.
¡Viva el arte de Frascuelo
y que muera la escobeta!
Vencereis al fin y al cabo;
¿Odiais la cocina? ¡Bien!
¿Y el fregadero? ¡También!
¿Amáis a los cuernos? ¡Bravo!
Seguid sin temores, hijas,
vencereis en cualquier parte,
¡Salud, lumbreras del arte,
¡Frascuelas y Lagartijas!

126 El Imparcial, 30 de septiembre 1907.

127 Guía oficial de la visita del Sr. Root a México, Op. Cit.

128 Ibidem.

129 El Imparcial, 2 de octubre 1907.

130 Ibidem, 4 de octubre 1907.

131 Crónica oficial de las fiestas del centenario, Talleres del Museo Nacional, 1911.

132 México y las colonias extranjeras en el centenario de la independencia, Bouligny and Schmidt, México, 1910.

133 Ulloa Berta, La Revolución intervenida, El Colegio de México, 1976, p. 47.

134 Ibidem, p. 66.

- 135 El Imparcial, 13 de abril 1912.
- 136 Ibidem, 9 de abril 1912.
- 137 Mexican Herald, 11 de abril 1912.
- 138 Consulté en el Registro Público de la Propiedad y del Comercio el número de acta constitutiva y no obtuve ningún resultado.
- 139 Wallace Gillpatrick, The Man Who Likes Mexico, The Century Co., New York, 1911.
- 140 Ulloa Berta, Op.Cit.
- 141 Investigation of Mexican Affairs 1910-1920, Congreso de los E.U., 1920.
- 142 Mexican Herald, 1 de mayo 1912.
- 143 Aguilar José Angel, La decena trágica, Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios de la Revolución Mexicana, México, 1981.
- 144 Ibidem, p. 53.
- 145 Ibidem, p. 123.
- 146 Ibidem, p. 124.
- 147 Este expediente (16-24-14) pertenece al archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores, ver nota 27.
- 148 Ibidem.
- 149 El Universal, 20 de mayo 1925.
- 150 Este expediente (IV-158-49) está alojado en el archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores.
- 151 En el Registro Público de la Propiedad y del Comercio no existen informes de esta compañía.

BIBLIOGRAFIA

Archivos

Archivo General de la Nación
Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores
Archivo del Registro Público de la Propiedad de la ciudad de Coahuila de Zaragoza, Veracruz
Registro Público de la Propiedad y del Comercio
Archivo de Notarías
Centro de Estudios Históricos CONDUMEX
Archivo histórico de la Universidad Ibero Americana

Hemerografía

El Imparcial, diario de información general, director Rafael Reyes Spindola, México, imprenta El Mundo, 1898-1913
Mexican Herald, diario en inglés, director R.F. Gernsey, México, 1898-1913
El Mundo Ilustrado, semanario ilustrado, director Eulalio Aguilar, México, Imprenta de la Escuela de Artes y Oficios, 1898-1913

Bibliografía complementaria

Adams T. James, Historia de los Estados Unidos, Poseidón, Buenos Aires, 1944
Aguilar José Angel, La decena trágica, II t., Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 1981

Andrade Delgadillo Cosme, Monografía del Municipio de Jesús Carranza, Ver., mimeo., 1980

Baerlen Henry, Mexico the land of unrest, Herbert and Daniel, London, 1914

Berlmar Francisco, Reseña Histórica y Geográfica de Oaxaca, Edición dedicada al Congreso PANAM, 1901

California Mines and Minerals, American Institute of Mining Engineers, San Francisco, Cal., 1899

Campbell Rean, Campbell's new revised complete guide, Sonora News Co., USA., 1899

Canales Claudia, Romualdo García, un fotógrafo, una ciudad, una época, INAH, SEP, Gobierno del estado de Guanajuato, México, 1980

Catálogo oficial de la exhibición mexicana en Buffalo, N.Y., The White Evans-Penfold Co., 1901

Crónica oficial de las fiestas del centenario, Talleres del Museo Nacional, 1911

Documentos Gráficos para la Historia de México, varios autores, INAH, SEP, FONAPAS, México, 1978

Dollero Adolfo, México al día, Librería de la vda. de C. Bouret, México, 1911

Efemérides del Calendario del más Antiquo Galván, 1852-1977, Antigua Librería de Murguía, México, 1979

Fernández Ledesma Enrique, La gracia de los retratos antiguos, Ediciones Mexicanas, México, 1950

Figueroa Domenech, Guía General Descriptiva de la República Mexicana, Ramón de Araluces, México, 1899

- Flandrau Charles, Viva Mexico, C. Harvey Gardiner edit., Illinois, 1908
- Gadow Hans, Through Southern Mexico, Witherby and Co., London, 1908
- Gillpatrick Wallace, The Man Who Likes Mexico, Century Co., Mexico, 1911
- Guia oficial de la visita del Sr. Root a México, Imprenta Artes y Letras, México, 1908
- González Luis, El oficio de historiar, El Colegio de Michoacán, México, 1980
- Imagen histórica de la fotografía en México, varios autores, INAH, SEP, FONAPAS, México, 1978
- Investigation of Mexican Affairs, 1910-1920, Congreso de los Estados Unidos, 1920
- Katz Friedrich, La servidumbre agraria en México en la época porfiriana, ERA, México, 1987
- Lafranchi Heriberto, La fiesta brava en México y España, 1519-1967, edit. siqueo, México, 1971
- Lecturas Taurinas del Siglo XIX, Plaza y Valdés, México, 1987
- Lumholtz Carl, El Mexico Desconocido, Instituto Nacional Indigenista, México, (1904) reimp. 1986
- Martin Percy F., Mexico of the Twentieth Century, Doold Head Co., New York, 1907
- México Ilustrado, vol VI, Blake and Mackenzie, Liverpool, 1901

México Ilustrado, vol VII, Blake and Mackenzie, Liverpool,
1903

México, su evolución social, Balloca edit, 1901

México y las colonias extranjeras en el centenario de la
independencia, Bouligny and Schmidt, México, 1910

Newhall Beaumont, Historia de la Fotografía. Gustavo Gili,
Barcelona, 1903

Philip Terry T., Terry's Mexico. Senora News Co., México,
1909

Pearson Henry C., Crude Rubber and Compoundino Ingredients,
edic. del autor, 1902

Reseña Geográfica y Estadística del Estado de Coahuila,
Librería de la vda. de C. Bouret, 1909

Second International American Conference, México, 1901-1902.
Typographical Department of Government Printing Office,
National Palace, México, 1902

Sesto Julio, A través de América. El México de Porfirio
Díaz, (Hombres y Casos), México-Valencia, Sempere y Cia.,
1910

Story Alfred, The story of photography, Mc Clure Phillips
and Co., New York, 1904

Trentini Francisco, El florecimiento de México, Tipografía
de Bouligny y Schmidt succ. México, 1906

Turner C. Frederick, "Anti-Americanism in Mexico, 1910-
1913", artículo publicado en Hispanic Historical Review,
1967

Ulloa Berta, La Revolución intervenida, El Colegio de México, México, 1976

Wade John, A short History of the Camera, Fountain Press, England, 1979

Winter O'Nevin, Mexico and her people of today, Casell and Co. Ltd, London, Nueva York, Toronto and Melbourne, 1913

Who is who in America?, Marquis-Who is who, Chicago, 1957